

NACIONES UNIDAS

CONSEJO ECONOMICO Y SOCIAL



Distr.
GENERAL

E/CEPAL/SES.20/G.32
28 de mayo de 1984

ORIGINAL: ESPAÑOL

C E P A L

Comisión Económica para América Latina

Vigésimo período de sesiones

Lima, Perú, 29 de marzo al 6 de abril de 1984

PROYECTO DE INFORME */

*/ Las observaciones a este proyecto de informe deberán hacerse llegar al Secretario de la Comisión antes del 29 de junio de 1984.

84-5-821

INDICE

	<u>Párrafo</u>	<u>Página</u>
A. ASISTENCIA Y ORGANIZACION DE LOS TRABAJOS	1-32	1
Lugar y fecha de la reunión	1	1
Asistencia	2-11	1
Credenciales	12	3
Sesión de apertura	13-26	3
Elección de la Mesa	27	5
Comités	28-31	5
Documentación	32	7
B. TEMARIO	33	7
C. RESUMEN DE LOS DEBATES	34-396	9
Comité I	34-92	9
Comité II	93-216	25
Comités de período de sesiones	217-283	41
Sesiones plenarias	284-393	53
Sesión de clausura	394-396	79
D. RESOLUCIONES APROBADAS POR LA COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA EN SU VIGESIMO PERIODO DE SESIONES	-	81

/A. ASISTENCIA

A. ASISTENCIA Y ORGANIZACION DE LOS TRABAJOS

Lugar y fecha de la reunión

1. El vigésimo período de sesiones de la Comisión tuvo lugar en Lima, Perú, del 29 de marzo al 6 de abril de 1984, y se desarrolló en seis sesiones plenarias (218^a a 223^a). En este período de sesiones se contó con la presencia del Secretario General de las Naciones Unidas, señor Javier Pérez de Cuéllar.

Asistencia

2. Participaron en la reunión representantes de los siguientes Estados miembros de la Comisión Económica para América Latina: Argentina, Barbados, Belice, Bolivia, Brasil, Canadá, Colombia, Costa Rica, Cuba, Chile, Ecuador, El Salvador, España, Estados Unidos, Francia, Guatemala, Guyana, Haití, Honduras, Jamaica, México, Nicaragua, Países Bajos, Panamá, Paraguay, Perú, Reino Unido, República Dominicana, Santa Lucía, San Vicente y las Granadinas, Suriname, Trinidad y Tabago, Uruguay y Venezuela.

3. Asimismo, participaron representantes de un Estado asociado de la CEPAL, las Antillas Neerlandesas.

4. De conformidad con el párrafo 6 de las atribuciones de la Comisión estuvieron presentes con carácter consultivo observadores de los siguientes Estados miembros de las Naciones Unidas que no son miembros de la CEPAL: Alemania (República Federal de), Australia, Austria, Bélgica, Checoslovaquia, China, Egipto, Filipinas, Hungría, India, Israel, Italia, Japón, Noruega, Nueva Zelandia, Polonia, Portugal, Rumania, República Árabe Siria, Suecia, Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas y Yugoslavia.

5. Asistieron asimismo a la reunión observadores de los siguientes Estados que no son miembros de las Naciones Unidas y que participan con carácter consultivo: la República de Corea, la Santa Sede y Suiza.

6. De la Secretaría de las Naciones Unidas, asistieron representantes de la Oficina del Director General para el Desarrollo y la Cooperación Económica Internacional, el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales Internacionales, el Departamento de Cooperación Técnica para el Desarrollo (DTCD), la Comisión Económica para África (CEPA), la Oficina de Enlace de las Comisiones Regionales, el Departamento de Información Pública, la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), la Oficina del Coordinador de las Naciones Unidas para el Socorro en Casos de Desastre (ONUSCD), la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD) y el Centro de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (CNUAH).

7. Se hicieron presentes asimismo los siguientes organismos de las Naciones Unidas: Fondo de las Naciones Unidas para actividades en materia de población (FNUAP), Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), Instituto de las Naciones Unidas para la Formación Profesional y la Investigación (UNITAR),

/Organización de

Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (ONUDI), Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y Fondo de las Naciones Unidas para el Desarrollo de la Capitalización.

8. De los organismos especializados de las Naciones Unidas estuvieron representados los siguientes: Organización Internacional del Trabajo (OIT) y su Programa Regional del Empleo para América Latina y el Caribe (PREALC), Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) y su Programa Mundial de Alimentos, Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), Organización Mundial de la Salud/Organización Panamericana de la Salud (OMS/OPS), Banco Mundial, Fondo Monetario Internacional (FMI), Organización de Aviación Civil Internacional (OACI), Organización Meteorológica Mundial (OMM), Organización Marítima Internacional (OMI), y Centro de Comercio Internacional UNCTAD/GATT.

9. También se hicieron representar en la reunión otros organismos intergubernamentales: Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI), Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE), Banco Interamericano de Desarrollo (BID), Banco Latinoamericano de Exportaciones (BLADEX), Comisión de las Comunidades Europeas, Comité Intergubernamental para las Migraciones (CIM), Comunidad del Caribe (CARICOM), Consejo de Ayuda Mutua Económica (CAME), Corporación Andina de Fomento (CAF), Instituto de Cooperación Iberoamericana (ICI), Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA), Instituto Italo-Latinoamericano (IILA), Junta del Acuerdo de Cartagena (JUNAC), Organización de los Estados Americanos (OEA) y Sistema Económico Latinoamericano (SELA), con su Comité de Acción de Productos del Mar y Agua Dulce (CAPMAD/SELA).

10. Asimismo estuvieron representadas organizaciones no gubernamentales reconocidas como entidades consultivas por el Consejo Económico y Social. De la categoría I, la Federación Sindical Mundial, la Cámara de Comercio Internacional, la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres, la Confederación Mundial del Trabajo, el Consejo Internacional de Mujeres, el Consejo Nacional de Mujeres del Perú, la Federación Democrática Internacional de Mujeres, la Federación Internacional de Planificación de la Familia, y la Liga de Sociedades de la Cruz Roja. De la categoría II, AFS International/Intercultural Programmes. INC, la Alianza Mundial de Asociaciones Cristianas de Jóvenes, la Asociación Cristiana Femenina Mundial, la Asociación Internacional de Coordinación de Transporte de Carga, la Asociación Latinoamericana de Organizaciones de Promoción, la Asociación Latinoamericana de Instituciones Financieras de Desarrollo (ALIDE), Caritas Internationalis, la Comunidad Internacional Bahá'i, la Federación Internacional de Mujeres Universitarias, la Organización Mundial del Movimiento Scout (Oficina Mundial de Boy Scouts), el Instituto Interamericano de Estadísticas, Los Servicios Católicos de Socorro-Conferencia Católica de Estados Unidos, la Sociedad Interamericana de Planificación, la Unión Internacional para el Estudio Científico de la Población (UIECP), y la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza y sus Recursos. De lista, la Asociación de Industriales Latinoamericanos (AILA), la Asociación Estadounidense para el Progreso de la Ciencia (Asociación INTERCIENCIA), la Asociación Latinoamericana de Industriales y Cámaras de la Alimentación (ALICA), la Confederación de Organizaciones Turísticas de la América Latina (COTAL), el Consejo Indio de Sudamérica (CISA), el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), la Federación Latinoamericana de la Industria Farmacéutica, La fundación Friedrich Ebert y el Instituto de Población.

11. Otras organizaciones no gubernamentales asistentes fueron la Asociación de Organizaciones no Gubernamentales de Chile (ASONG), la Asociación Interamericana e Ibérica de Presupuesto Público (ASIP), la Asociación Latinoamericana de Ferrocarriles, el Fondo Financiero de la Cuenca del Plata (FONPLATA) y el Instituto Latinoamericano de las Naciones Unidas para la Prevención del Delito (ILANUD).

Credenciales

12. Con arreglo al artículo 15 del reglamento de la Comisión, se informó que se habían examinado las credenciales de las delegaciones conforme se habían ido presentando al Secretario Ejecutivo, y que estaban en regla.

Sesión de apertura

13. En la ceremonia inaugural, realizada el miércoles 4 de abril a las 10:00 horas, hizo uso de la palabra el Ministro de Industria y Energía del Uruguay, señor Filiberto Ginzo Gil, en su calidad de Presidente del período de sesiones anterior. Dijo que la profundidad de la crisis económica estaba impidiendo cumplir las metas y objetivos de la EID, y que la lenta reactivación que se observaba en algunos países industrializados no bastaba para solucionarla. Agregó que los países en desarrollo se veían abrumados por el peso del servicio de la deuda, el proteccionismo de los países desarrollados, el deterioro de la relación de precios del intercambio y las elevadas tasas de interés.

14. En el marco de esta situación, subrayó la importancia de la Conferencia Económica Latinoamericana, que había hecho hincapié en la vinculación existente entre la deuda externa y el comercio exterior, y destacó la colaboración que había prestado la CEPAL en la preparación de la Declaración y Plan de Acción de Quito. En dicho Plan se habían definido los criterios básicos para encarar la crisis, criterios que ahora debían llevarse a la práctica con el concurso de todos los países de la región a fin de encontrar soluciones que permitieran alcanzar un adecuado desarrollo económico y social.

15. El Secretario General de las Naciones Unidas dijo que al hablar en su propio suelo peruano, lo hacía esperanzado en que América Latina pudiese iniciar desde adentro un fructífero esfuerzo de reconstrucción de sus sociedades y de sus relaciones con el mundo, en que la CEPAL encontrase fórmulas para que los países de la región pudiesen rehacer por sí mismos su capacidad de acceso al desarrollo, y en que los gobiernos buscasen reavivar la idea y la práctica de la unión latinoamericana. El Plan de Acción de Quito había constituido un primer paso en ese sentido y en la presente reunión correspondía dar el segundo, en momentos en que la economía mundial atravesaba por su período más difícil desde la gran crisis de los años treinta.

16. Subrayó que en esta época de grandes incertidumbres, la cooperación auspiciada por las Naciones Unidas se había apoyado en el concepto de solidaridad internacional, y sus logros habían sido inequívocos, pese al deterioro de los esfuerzos de tipo multilateral. Era preciso seguir movilizand o todas las voluntades para avanzar en forma sostenida hacia un nuevo orden económico internacional que apuntase a resolver los problemas estructurales que desde hacía mucho tiempo esperaban una respuesta de parte de la comunidad internacional.

17. Con relación al problema de la deuda externa, dijo que cabía preguntarse si no había llegado el momento de adoptar un criterio más global, con una perspectiva de más largo plazo y optando por soluciones basadas en el crecimiento y en una distribución más equitativa, entre los países acreedores y los países deudores, de la carga impuesta por tales soluciones.
18. Expresó su adhesión personal a las labores que llevaban a cabo las comisiones regionales y señaló que, en las presentes circunstancias, la acción regional tenía una importancia renovada, no sólo por su potencial de cooperación recíproca, sino porque en ese ámbito las controversias políticas solían encontrar vías más fáciles para lograr la concertación de esfuerzos.
19. Puso de relieve que aunque la evolución de los sectores comercial y financiero había obligado a los países latinoamericanos a adoptar políticas de ajuste que habían tenido fuertes efectos recesivos, no habían actitudes de extremo pesimismo, puesto que la región contaba con recursos para enfrentar la crisis; la principal tarea que tenían por delante los latinoamericanos era impulsar la recuperación, para lo cual había que admitir clara y abiertamente las consecuencias de la enorme interdependencia entre los países, y reforzar y vitalizar las instituciones en que se ventilaban las grandes cuestiones de orden político y económico en el mundo.
20. Con respecto a las Naciones Unidas misma, se refirió a cierta renuencia a utilizar los mecanismos disponibles y dijo que, en su opinión, los problemas del sistema debían abordarse con criterio constructivo y mediante consultas; de lo contrario se estaría abriendo las puertas a un proceso que podría llevar a una separación insalvable de intereses en las relaciones internacionales. Hizo presente que la humanidad enfrentaba problemas globales que exigían soluciones también globales, pese a lo cual se insistía en manejar instrumentos bilaterales inapropiados. Resultaba paradójico que en momentos en que se había acentuado tanto la interdependencia entre los pueblos del mundo, el espíritu de cooperación internacional estuviese en peligro de deterioro; era preciso por lo tanto restablecer la confianza en dicha cooperación y ello debía expresarse principalmente en la reanudación del diálogo Norte-Sur.
21. Recordó que desde la independencia, la región había perseguido ansiosamente los objetivos fundamentales de construir una sociedad civil de participación plena, con respeto irrestricto a la persona y la dignidad humanas, y de consolidar el progreso económico y social de sus pueblos, y destacó que era necesario reafirmar hoy la adhesión a esos ideales. Finalmente, manifestó su confianza en que la región podría construir una sociedad asentada en la justicia y el progreso, y cumplir así con la gran tarea política de esta época, a la que estaban convocados hoy como nunca los líderes y los pueblos.
22. El Presidente Constitucional del Perú, señor Fernando Belaúnde Terry, manifestó que la fórmula para solucionar la crisis económica actual se podía sintetizar en la frase "austeridad sin recesión", dado que ya no era posible seguir disminuyendo el gasto fiscal sin afectar gravemente a obras de gran prioridad social.
23. Señaló que si bien América Latina carecía de recursos financieros, contaba, empero, con un gran excedente de mano de obra que debía aprovecharse en proyectos que la utilizaran. Agregó que no interesaba tanto el equilibrio del balance de pagos como el equilibrio entre la mano de obra y el trabajo, o entre los alimentos y los consumidores.

24. Declaró en seguida que las recomendaciones formuladas por el Fondo Monetario Internacional para salvar la coyuntura actual podrían ser inoperantes e incluso dañadas si no las acompañaba una reactivación que permitiera impulsar el proceso de desarrollo económico y social que tanto necesitaba la región.

25. Expresó su decidido respaldo a las actividades desplegadas por la CEPAL en materia de renegociación del servicio de la deuda externa y de lograr mejores condiciones en el ámbito del convenio internacional, las que habían culminado en la celebración de la Conferencia Económica Latinoamericana, donde se había aprobado la Declaración y el Plan de Acción de Quito.

26. Reconoció, por otra parte, la gran labor desarrollada por los organismos del sistema de las Naciones Unidas en el estudio y ejecución de proyectos de interés nacional o regional, pero estimó que había que adaptarlos a la hora presente, reagrupándolos para librar una batalla colectiva en pro de la reactivación. Finalmente recordó, que en aras del beneficio mutuo, era conveniente que los países de la región pagaran el servicio de la deuda para no provocar el colapso de las naciones desarrolladas, pero que eso debería hacerse hasta un monto que no representara un porcentaje excesivo de las exportaciones de la región.

Elección de la Mesa

27. En la 218ª sesión, celebrada el 29 de marzo de 1984, y de conformidad con lo propuesto en la reunión previa de Jefes de Delegación, realizada el mismo día, la Mesa quedó integrada así:

Presidencia: Perú
Primera Vicepresidencia: Argentina
Segunda Vicepresidencia: Trinidad y Tabago
Tercera Vicepresidencia: Nicaragua
Relatoría: España

Comités

28. Se constituyeron seis comités, abiertos a todas las delegaciones participantes, para abocarse a la discusión de los diversos puntos del temario. De éstos, cuatro correspondieron a comités de períodos de sesiones estatutarios, instituidos en conformidad con decisiones adoptadas con anterioridad por la CEPAL.

29. El Comité I consideró la instrumentación de la Estrategia Internacional del Desarrollo y las perspectivas de América Latina y el Caribe para el resto del decenio, teniendo en cuenta la crisis económica actual (punto 3 del temario) y las políticas de ajuste interno y los procesos de renegociación de la deuda externa (punto 4 del temario). Para dirigir las tareas de este Comité, se eligió la siguiente Mesa:

Presidencia: Uruguay
Primera Vicepresidencia: Guyana
Segunda Vicepresidencia: Panamá
Relatoría: Ecuador

30. Por su parte, el Comité II pasó revista a las reuniones de órganos auxiliares, y reuniones regionales auspiciadas por la CEPAL en preparación de conferencias mundiales de las Naciones Unidas: conclusiones y recomendaciones (punto 9 del temario) y a otras actividades del sistema de la CEPAL desde el decimonoveno período de sesiones, y programa de trabajo de la Comisión para el bienio 1986-1987 (punto 10 del temario). Dirigió sus trabajos la siguiente Mesa:

Presidencia: Chile
Primera Vicepresidencia: Belice
Segunda Vicepresidencia: Estados Unidos
Relatoría: Venezuela

31. Los cuatro comités estatutarios del período de sesiones fueron los siguientes:

a) El Comité sobre el Agua, que tuvo a su cargo el punto 6 del temario y cuya Mesa quedó constituida así:

Presidencia: Colombia
Primera Vicepresidencia: Antillas Neerlandesas
Segunda Vicepresidencia: Paraguay
Relatoría: Honduras

b) El Comité sobre Asentamientos Humanos, que trató el punto 7 del temario y cuya Mesa estuvo integrada así:

Presidencia: México
Primera Vicepresidencia: Haití
Segunda Vicepresidencia: Reino Unido
Relatoría: Costa Rica

c) El Comité de Cooperación entre Países y Regiones en Desarrollo, que examinó el punto 5 del temario y cuyos trabajos fueron dirigidos por la Mesa siguiente:

Presidencia: Jamaica
Primera Vicepresidencia: Guatemala
Segunda Vicepresidencia: República Dominicana
Relatoría: Bolivia

d) El Comité de Población, que pasó revista a los preparativos para la Conferencia Internacional de Población, 1984 (punto 8 del temario) y estuvo dirigido por la siguiente Mesa:

Presidencia: Cuba
Primera Vicepresidencia: San Vicente y las Granadinas
Segunda Vicepresidencia: Francia
Relatoría: Brasil

Documentación

32. Los documentos presentados por la Secretaría en el vigésimo período de sesiones de la Comisión figuran en el documento E/CEPAL/SES.20/G.27.

B. TEMARIO

33. En su primera sesión plenaria la reunión aprobó el siguiente temario:

1. Elección de la Mesa
2. Aprobación del temario provisional y organización de los trabajos del vigésimo período de sesiones
3. La instrumentación de la Estrategia Internacional del Desarrollo y las perspectivas de América Latina y el Caribe para el resto del decenio, teniendo en cuenta la crisis económica actual
4. Las políticas de ajuste interno y los procesos de renegociación de la deuda externa
5. Cooperación entre países y regiones en desarrollo
6. Agua
7. Asentamientos humanos
8. Preparativos para la Conferencia Internacional sobre Población (México, agosto de 1984)
9. Reuniones de órganos auxiliares, y reuniones regionales auspiciadas por la CEPAL en preparación de conferencias mundiales de las Naciones Unidas: conclusiones y recomendaciones
 - a) Sexto período de sesiones del Comité de Expertos Gubernamentales de Alto Nivel dedicado a la evaluación del Programa de Acción Regional y de la Estrategia Internacional del Desarrollo (Nueva York, 6 de diciembre de 1982)
 - b) Séptimo período de sesiones del Comité de Desarrollo y Cooperación del Caribe (Puerto España, 19 a 25 de enero de 1983)
 - c) Tercera Conferencia Regional sobre la Integración de la Mujer en el Desarrollo Económico y Social de América Latina y el Caribe (México, 8 a 10 de agosto de 1983)
 - d) Reunión Regional Latinoamericana Preparatoria para el Año Internacional de la Juventud (San José, 3 a 7 de octubre de 1983)

/e) Reunión

- e) Reunión Regional Latinoamericana preparatoria de la Conferencia Internacional sobre Población, realizada en el marco del séptimo período de sesiones del Comité de Expertos Gubernamentales de Alto Nivel (La Habana, 16 a 19 de noviembre de 1983)
- f) Octavo período de sesiones del Comité de Expertos Gubernamentales de Alto Nivel, dedicado a la evaluación del Programa Regional de Acción y de la Estrategia Internacional del Desarrollo (Montevideo, 18 a 20 de enero de 1984)
- g) Noveno período de sesiones del Comité de Expertos Gubernamentales de Alto Nivel, dedicado a la Ciencia y la Tecnología para el Desarrollo (Montevideo, 23 a 24 de enero de 1984)
- 10. Otras actividades del sistema de la CEPAL desde el decimonoveno período de sesiones, y programa de trabajo de la Comisión para el bienio 1986-1987
 - a) CEPAL
 - i) Actividades de la Secretaría desde mayo de 1981
 - ii) Proyecto de programa de trabajo del sistema de la CEPAL para el bienio 1986-1987
 - iii) Calendario de conferencias para el período 1984-1986
 - b) Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE)
 - i) Actividades del CELADE desde mayo de 1981
 - ii) Futuras actividades del CELADE
 - c) Instituto Latinoamericano de Planificación Económica y Social (ILPES)
 - i) Actividades del ILPES desde mayo de 1981
 - ii) Futuras actividades del ILPES
- 11. Enmienda al artículo 3, inciso a), de las Atribuciones de la Comisión Económica para América Latina, a fin de incorporar a Portugal como miembro de la Comisión
- 12. Admisión de las Islas Vírgenes Británicas y de las Islas Vírgenes de los Estados Unidos como miembros asociados de la CEPAL
- 13. Lugar y fecha del 21º período de sesiones de la CEPAL
- 14. Consideración y aprobación del informe del vigésimo período de sesiones de la CEPAL

C. RESUMEN DE LOS DEBATES

Comité I

34. El Comité I se reunió los días 2, 3 y 4 de abril para considerar la instrumentación de la Estrategia Internacional del Desarrollo y las perspectivas de América Latina y el Caribe para el resto del decenio, teniendo en cuenta la crisis económica actual (punto 3 del temario), y las políticas de ajuste interno y los procesos de renegociación de la deuda externa (punto 4 del temario).

35. El Comité fue presidido por la siguiente Mesa:

Presidencia: Uruguay

Primera Vicepresidencia: Guyana

Segunda Vicepresidencia: Panamá

Relatoría: Ecuador

36. En relación con el punto 3 del temario, el Comité tuvo ante sí, como documentos de trabajo, el "Proyecto de informe del octavo período de sesiones del Comité de Expertos Gubernamentales de Alto Nivel: Evaluación de la instrumentación de la Estrategia Internacional del Desarrollo para América Latina y el Caribe, teniendo en cuenta la crisis económica internacional (Montevideo, Uruguay, 18 al 23 de enero de 1984)", contenido en el documento E/CEPAL/SES.20/G.26/Corr.1 y "La crisis en América Latina: su evaluación y perspectivas" (E/CEPAL/SES.20/G.25). Contó además con varios documentos de referencia.

37. En relación con el punto 4 del temario, el documento de trabajo fue el titulado "Políticas de ajuste y procesos de renegociación de la deuda externa" (E/CEPAL/SES.20/G.17). Se presentaron también dos documentos de referencia.

38. Al iniciarse las tareas, el Secretario Ejecutivo de la CEPAL destacó la importancia de los temas que trataría el Comité, y, reiterando un planteamiento propuesto inicialmente por la Secretaría en la octava reunión del CEGAN, sugirió a las delegaciones una innovación en los procedimientos para evaluar la aplicación del Programa de Acción Regional. De acuerdo con esta sugerencia, el Comité I examinaría la evaluación de la instrumentación de la EID presentada por el Grupo Latinoamericano, basada en el documento elaborado durante el octavo período de sesiones del CEGAN; dicho examen se realizaría mediante un debate técnico, en el que todos los países miembros de la Comisión podrían manifestar sus opiniones y comentarios. El informe del Comité I contendría la evaluación del Programa de Acción Regional preparada por los países de América Latina y el Caribe y una síntesis de los debates y comentarios de las delegaciones, y sería presentado a la sesión plenaria de la CEPAL.

39. La sugerencia del Secretario Ejecutivo de utilizar este procedimiento fue acogida por los participantes. En consecuencia, se entiende que el presente informe del Comité I incluye la evaluación de la instrumentación de la Estrategia Internacional del Desarrollo para América Latina y el Caribe teniendo en cuenta

/la crisis

la crisis económica internacional, junto con el texto introductorio de dicha Evaluación presentado por el Grupo Latinoamericano,* / y una síntesis de los debates.

40. El Comité aprobó además, para su presentación a la plenaria, dos proyectos de resolución, relativos a los siguientes temas: políticas de desarrollo de largo plazo para América Latina, y políticas de ajuste y renegociación de la deuda externa.** / El proyecto de resolución sobre políticas de ajuste y renegociación de la deuda externa fue aprobado por el Comité por 18 votos a favor, 1 en contra y 5 abstenciones. Votaron a favor: Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Cuba, Chile, Ecuador, El Salvador, Guyana, Haití, Honduras, México, Nicaragua, Perú, República Dominicana, Suriname, Uruguay y Venezuela. En contra lo hizo Estados Unidos. Se abstuvieron Canadá, España, Francia, los Países Bajos y el Reino Unido.

41. Al aprobarse en el Comité, para su presentación en la plenaria, el proyecto de resolución relativo a políticas de desarrollo de largo plazo para América Latina, la delegación de Argentina ofreció ser sede de la reunión en que se tratarían los estudios encomendados a la Secretaría con arreglo a dicho proyecto de resolución.

La instrumentación de la Estrategia Internacional del Desarrollo y las perspectivas de América Latina y el Caribe para el resto del decenio, teniendo en cuenta la crisis económica actual
(punto 3 del temario)

42. El Secretario Ejecutivo Adjunto de Desarrollo Económico y Social de la CEPAL presentó el documento titulado "La crisis en América Latina: su evaluación y perspectivas" (E/CEPAL/CEGAN.8/L.2). En primer término, destacó algunas características importantes de la crisis, tales como su extensión y gravedad sin precedentes, la influencia en ella de elementos internos y externos y la dificultad para encontrar soluciones. Dijo que en el contexto del desarrollo a largo plazo de América Latina y del Caribe cabía preguntarse cómo se había gestado y desencadenado la crisis y cómo se había llegado a las políticas de ajuste.

43. Respecto a las relaciones económicas externas de América Latina y el Caribe, puso de relieve la fuerte caída de los precios del mercado internacional para los productos básicos y el crecimiento y diversificación del proteccionismo en las principales áreas desarrolladas. Además, trató el tema de las relaciones económicas de la región con algunas áreas específicas como la Comunidad Económica Europea (CEE), los Estados Unidos y el Consejo de Asistencia Mutua Económica (CAME).

44. En cuanto a las perspectivas del desarrollo latinoamericano y caribeño para el resto del decenio, sostuvo que de mantenerse las tendencias actuales de la economía y de seguir aplicándose políticas de ajuste similares a las actuales,

* / Documento E/CEPAL/SES.20/G.26 y Corr.1 y Documento de Sala de Conferencia I/1 y Corr.1.

** / Documento de Sala de Conferencia I/2 y I/3.

se agudizarían los problemas socioeconómicos, se reducirían las inversiones y el grado de autonomía de las decisiones nacionales, la región estaría más endeudada que ahora, y hacia 1990 sólo se habría recuperado el producto per cápita de 1980. En cambio, si mejorara el comportamiento de las exportaciones, disminuyeran las tasas de interés y se ampliaran los plazos de la deuda, el problema del estrangulamiento externo de América Latina y el Caribe sería manejable. Por último, se refirió en forma somera a los antecedentes, resultados y perspectivas de las negociaciones internacionales, y llamó a fortalecer la integración y cooperación regionales.

45. El Relator presentó una síntesis de la Evaluación de la Instrumentación de la Estrategia Internacional del Desarrollo para América Latina y el Caribe, teniendo en cuenta la crisis económica internacional (E/CEPAL/CEGAN.8/L.3),*/ señalando que el Programa de Acción Regional partía del análisis de la situación de desarrollo latinoamericano y caribeño, en la que destacaba el profundo desajuste estructural de la economía mundial, la disminución del ritmo de crecimiento y la distribución extremadamente inequitativa del ingreso. Las perspectivas para los años ochenta, dijo, eran desfavorables y de extrema vulnerabilidad para la mayoría de los países. Las manifestaciones más importantes de la crisis actual hacían evidente un desequilibrio externo persistente; esta situación se agravaba por el enorme peso de la deuda externa, la aceleración de la inflación, el decrecimiento continuado de la producción y de la capacidad para producir, el grave incremento del desempleo y la marginación económica y social de nuevos grupos sociales. Agregó que la crisis económica y financiera creaba incertidumbre respecto al desenlace de los acontecimientos y a las políticas que deberían adoptarse para encararlos. Las negociaciones y arreglos convencionales respecto al endeudamiento externo y el pago de sus servicios no estabilizaban la situación.

46. Por otra parte, siguió diciendo, la crisis había intensificado el deterioro de las condiciones sociales en América Latina, y sin crecimiento económico se agudizaban las tensiones sociales, se endurecía la resistencia al cambio y, en definitiva, se perjudicaba aún más a la gran masa de la población más postergada, a la vez que se incentivaban poderosas fuerzas de inestabilidad social.

47. Expresó que la deuda externa era una de las manifestaciones más dramáticas de la crisis actual, y que su solución era imprescindible para salir de las dificultades económicas. Como la política de algunos países desarrollados tendiente a aumentar las tasas de interés constituía uno de los principales obstáculos para superar la grave situación económica, América Latina y el Caribe debían exigir de los países desarrollados el mantenimiento de tasas de interés estables y bajas.

48. Respecto a la cooperación internacional, destacó que parecía haber retrocedido, dado el incumplimiento por parte de los países desarrollados de lo aprobado en los foros internacionales y su falta de voluntad política para avanzar hacia el establecimiento del Nuevo Orden Económico Internacional y hacia la concertación

*/ Este documento circuló en el vigésimo período de sesiones con la signatura E/CEPAL/SES.20/G.26.

de negociaciones globales. Agregó que el dominio ejercido sobre los organismos especializados de las Naciones Unidas por los países industrializados había obstaculizado seriamente la cooperación en materia de comercio y finanzas.

49. A continuación señaló que el Programa de Acción Regional había definido medidas para la acción encaminadas al logro de sus objetivos. En la mayoría de los casos esas medidas mantenían plena vigencia y validez. Sin embargo, el actual deterioro de la economía mundial y de las relaciones económicas internacionales hacía recomendable proponer ahora un conjunto de medidas para enfrentar la crisis actual. Por tanto, resultaba imprescindible modificar el marco en el que se desenvolvían las negociaciones externas de la región. Era necesario adaptar las políticas actuales, de modo que las economías pudiesen funcionar con una mayor escasez relativa de productos importados, así como reactivar y reestructurar el mercado interno, y preservar la infraestructura física e industrial.

50. En relación con el comercio intrarregional, señaló que el informe proponía algunas medidas para incrementar el comercio de bienes y servicios, entre ellas las siguientes: la preferencia arancelaria regional latinoamericana, las negociaciones comerciales para concertar convenios entre países o grupos de países, las compras estatales, y la utilización de poder de compra conjunto. Se refirió a la adopción por parte del CEGAN de las recomendaciones de la Conferencia Económica Latinoamericana de Quito sobre la necesidad de afianzar la seguridad alimentaria regional, sobre la necesidad de intensificar la cooperación en materia de energía y sobre la cooperación con los países en situaciones especiales. Igualmente, resaltó la importancia de los criterios básicos adoptados en el Plan de Acción de Quito sobre la deuda externa, especialmente en lo que se refería a la fijación de límites razonables del servicio de la deuda en relación con las exportaciones, de manera de no comprometer las posibilidades de desarrollo de los países de la región.

51. El representante de Suriname, después de manifestar su reconocimiento y respaldo al informe del CEGAN, describió brevemente los objetivos de desarrollo establecidos por su Gobierno orientados al bienestar de la población, y mencionó sus esfuerzos encaminados a elevar el nivel del empleo, aprovechar los recursos naturales del país e incrementar el producto interno bruto. Subrayó, asimismo, la importancia que atribuía su Gobierno a las relaciones recíprocas fructíferas con otras naciones, sobre todo las de la región, y puso de relieve los efectos adversos sobre la economía de su país de dos factores externos: uno era la recesión económica global, que entre otras cosas, había hecho bajar los precios de la bauxita y sus derivados, y el otro la cesación de la afluencia de capitales fundada en un tratado bilateral. Por último, expresó el anhelo de su Gobierno de establecer relaciones más estrechas con los países de América Latina y el Caribe, deseo que se reflejaba en esta oportunidad en la participación de su Gobierno en el actual período de sesiones de la CEPAL.

52. La delegación de Argentina observó que las políticas contenidas en la Estrategia Internacional del Desarrollo no bastaban para revertir el proceso de decadencia económica de la región, e indicó que el problema del desarrollo no se limitaba a la dependencia de los países centrales ni a los sistemas de ajuste. En la situación actual, el problema no era el de cada uno de los países por separado, sino el de la estructura de las actuales relaciones económicas

/internacionales:

internacionales: por lo tanto, era preciso internacionalizar y no nacionalizar los problemas del ajuste. Manifestó enseguida que se habían agotado los criterios aplicados hasta el momento respecto de crecimiento y mecanismos de ajuste, y que se hacía necesario contar con mecanismos distintos. Estos no correspondían al plano de las economías particulares, sino al de un cambio en los mecanismos internacionales, mediante el cual los países desarrollados, que habían absorbido gran parte de los excedentes de los países en desarrollo, concurrieran a resolver los problemas de la economía mundial. Hizo ver que, si bien el problema del refinanciamiento podría tener una solución formal, subsistirían los problemas de desarrollo de los países, y que para solucionar estos últimos era necesario buscar caminos distintos y modificar las condiciones que habían generado la situación que actualmente enfrentaban América Latina y el Caribe.

53. La delegación de Bolivia señaló que la dimensión de la crisis hacía evidente la necesidad de que la CEPAL emprendiese un estudio particularizado sobre nuevos modelos de desarrollo alternativo, tomando en cuenta las consecuencias que habían tenido los modelos aplicados durante el último decenio. En este sentido, mencionó la necesidad de redimensionar el mercado interno y de defender los ingresos más bajos. Dijo también que el aumento de las exportaciones intralatinoamericanas no bastaría para superar las dificultades del endeudamiento y del comercio internacional, por cuanto la crisis existente y los procesos de ajuste habían tendido a reducir la demanda en la región.

54. La delegación de los Estados Unidos se refirió en primer término a la Estrategia Internacional del Desarrollo, señalando que, si bien la apoyaba en términos generales, mantenía las reservas expresadas con ocasión de su aprobación, en cuanto a que destacaba excesivamente los factores externos y no consideraba en forma suficiente la importancia de la incentivación interna para el progreso de los países, y en cuanto a la falta de realismo de las metas fijadas. Observó además que las políticas económicas aplicadas por su país estaban permitiendo una recuperación económica, de la cual podrían beneficiarse los países en desarrollo mediante el fomento de la iniciativa privada y la atención a las condiciones de los mercados abiertos. En lo que respecta a la evaluación contenida en el informe del CEGAN, indicó que aplaudía el llamado al pluralismo político y a la finalización de carreras armamentistas regionales, así como el apoyo otorgado al Grupo Contadora. Manifestó igualmente su complacencia por el incremento de la cooperación intrarregional, especialmente en materia de seguridad alimentaria y de energía; por el tratamiento de aspectos financieros y de comercio, que contribuían al fructífero diálogo que se realizaba en el marco de la OEA, y por la aplicación de criterios más flexibles y realistas en relación con la deuda externa. Sin embargo, señaló como aspectos negativos de dicha evaluación el que se atribuyese a los países industriales la exclusiva responsabilidad de los problemas económicos de América Latina y el Caribe, y que no se destacaran las políticas que a su juicio debían aplicarse para lograr mayores progresos en el futuro, como el fomento de la inversión privada, la limitación de los gastos estatales, el mantenimiento de un tipo de cambio realista y la apertura del comercio multilateral. Respecto de esto último, señaló que favorecer el comercio intrarregional no debería significar una discriminación en contra de los Estados Unidos. Finalmente, reiteró la disposición de su Gobierno al diálogo con los países de la región.

55. La delegación del Brasil expresó que el documento presentado por la CEPAL, "Políticas de ajuste y procesos de renegociación de la deuda externa" (E/CEPAL/SES.20/G.17) resultaba aceptable para su país. También lo era el informe del octavo período de sesiones del CEGAN, que contenía la Evaluación de la Instrumentación de la Estrategia Internacional del Desarrollo para América Latina y el Caribe, teniendo en cuenta la crisis económica internacional, y que expresaba el consenso de los países latinoamericanos y caribeños. Destacó que este último documento se encontraba en la misma línea que la Declaración y Plan de Acción de Quito, al cual reiteró el apoyo de su país. Hizo ver que, ante la crisis económica actual, el Brasil había tomado todas las medidas necesarias y posibles en los planos internos y de cooperación intrarregional; manifestó asimismo que la crisis no había sido provocada por los países en desarrollo, pero que éstos habían sido los más afectados por ella. Observó que el desarrollo de las exportaciones, que se señalaba como el camino para que los países pudiesen superar la crisis, se veía muy perjudicado por la imposición de medidas proteccionistas por parte de los países desarrollados, las que resultaban inexplicables en el marco de la reactivación económica y comercial que se registraba en estos países. Finalmente, indicó que la única salida para la actual situación residía en la cooperación entre países en desarrollo y países desarrollados; era preciso que hubiese diálogo y negociación para lograr, prioritariamente, un reexamen de los sistemas financiero y comercial internacionales, así como el vínculo entre el comercio y las finanzas, puesto de relieve en el documento de Quito.

56. La delegación del Reino Unido acogió con satisfacción la oportunidad de examinar la aplicación de la EID, e indicó que esta era una de las muchas evaluaciones que se realizaban a nivel global, regional y sectorial. Indicó que procuraría más adelante hacer aportes positivos al ejercicio de evaluación emprendido por el Comité, y que el no haber hecho observaciones generales en el momento no significaba que concordara con todo el contenido del documento.

57. El Comité I examinó luego la "Evaluación de la instrumentación de la Estrategia Internacional del Desarrollo para América Latina y el Caribe, teniendo en cuenta la crisis económica internacional",*/ junto con una introducción al texto de dicha evaluación propuesta por el Grupo Latinoamericano.**/ Dicho examen dio origen a un debate que se reseña en los párrafos siguientes.

58. Respecto al capítulo I, sobre evaluación de la actual situación económica y social de América Latina y el Caribe, la delegación del Reino Unido manifestó que el comercio mundial había mejorado durante 1983, y que las perspectivas para 1984 y 1985 eran de crecimiento. Indicó que el sistema comercial internacional no estaba obsoleto ni se hallaba en crisis, aunque sí había estado sometido a algunas tensiones. En cuanto a la necesidad de soluciones globales, coincidió en estimar que las economías de los países eran cada vez más interdependientes; agregó que no existían soluciones instantáneas y que la mejor contribución que podían hacer su país y otros países industrializados al proceso de reactivación

*/ Documento E/CEPAL/SES.20/G.26 (segunda parte) y Corr.1.

**/ Documento de Sala de Conferencia I/1 y Corr.1.

era lograr un crecimiento estable, seguro y no inflacionario. Respecto de las negociaciones globales, manifestó la disposición de su gobierno para emprenderlas, pero siempre que existiese la preparación necesaria para su buen éxito. En lo que respecta al Nuevo Orden Económico Internacional, observó que la cooperación internacional no había sufrido regresiones ni se había detenido. Afirmó también que las negociaciones, si bien eran necesariamente lentas, constituían la única forma de llegar a verdaderos acuerdos entre los países.

59. Al considerarse el capítulo II sobre evaluación general del cumplimiento del Programa de Acción Regional, la delegación de los Estados Unidos mencionó con respecto a los términos de los párrafos 53 y 54 -en los que se hace referencia a las remesas de utilidades e intereses a los países desarrollados- que se había prestado gran atención al endeudamiento como instrumento de transferencia de capital, sin otorgar la misma importancia a la inversión directa, la que debía tomarse muy en cuenta como un aporte de capital para el desarrollo de los países. Sobre los párrafos 106 y 107 del mismo capítulo, dijo que en ellos no se otorgaba al comercio el papel que le correspondía como fuente de reactivación económica. Opinó que en dichos párrafos la crisis del comercio internacional se consideraba sólo como un elemento negativo para los intereses de los países en desarrollo, sin considerar que también había afectado a los países desarrollados. Destacó el papel del comercio mundial en el desarrollo, haciendo presente que la recuperación de los países desarrollados ofrecía una potencialidad ilimitada para las exportaciones provenientes de países en desarrollo, y acotó que la evaluación del CEGAN era excesivamente pesimista. En cuanto al Sistema Generalizado de Preferencias, dijo que las normas relativas al origen acumulativo y la necesidad competitiva no constituían una conspiración contra los países en desarrollo, sino un intento de distribuir más equitativamente los mismos beneficios del sistema. En cuanto a la alusión a la insuficiencia de la suma de 350 millones de dólares como asignación de asistencia económica de emergencia para la iniciativa de la Cuenca del Caribe, observó que ésta correspondía a las posibilidades de su país en ese momento económico.

60. El representante del Reino Unido objetó las expresiones del párrafo 99 relativas a la adopción, en perjuicio de la República Argentina, de medidas coercitivas unilaterales en violación a las normas jurídicas internacionales. Indicó al respecto que las medidas adoptadas se encontraban en el marco del Tratado de Roma.

61. La delegación de Argentina manifestó su acuerdo con los términos del párrafo 99, señalando que las medidas adoptadas contradecían las prácticas y normas comerciales internacionales.

62. La delegación de México manifestó su desacuerdo con la interpretación sobre los elementos del comercio hecha por las delegaciones de los países desarrollados, y apoyó lo dicho en el documento en los párrafos 106 y 107, poniendo de relieve la inaceptabilidad de la aplicación de criterios de graduación y discriminación, y de medidas económicas coercitivas.

63. Al examinarse el capítulo III, sobre políticas y medidas para la acción, la delegación de los Estados Unidos, junto con destacar el interés del documento, manifestó no comprender la primera parte del párrafo 110, donde se decía que la recuperación del crecimiento económico en los Estados Unidos "no se afirma sobre un aumento autosostenido de la inversión, del empleo y de la productividad y competitividad industriales", pues no existían indicadores que permitiesen sugerir peligro, y sí numerosos signos de dinamismo. La delegación del Reino Unido manifestó también su desacuerdo con dicho párrafo; se refirió además a la preocupación manifestada por los países latinoamericanos y caribeños en torno al proteccionismo, e indicó que su Gobierno tenía la firme intención de reducir este tipo de medidas y había hecho algunos progresos en este sentido, entre los que mencionó los resultados de la reunión ministerial del GATT, y de la UNCTAD VI.

64. Respecto del párrafo 155, que hace referencia a la necesidad de evitar que el sistema de las Naciones Unidas se debilite por falta de apoyo político o financiero para sus actividades, la delegación de los Estados Unidos señaló que no existía una relación directa entre el apoyo financiero y la eficacia organizativa, y que los organismos de las Naciones Unidas debían tener mayor conciencia de sus insuficiencias.

65. La delegación de Argentina se refirió a lo dicho por el representante del Reino Unido en el sentido de que los países desarrollados procuraban alcanzar un crecimiento no inflacionario y aplicar políticas de estabilidad. Al respecto, indicó que los países desarrollados habían reducido sus tasas de inflación, pero que en gran medida esto había sido posible por la baja de los precios de las materias primas importadas desde los países en desarrollo. En cuanto a la cooperación internacional en el ámbito financiero, hizo presente el contraste entre el aumento de los precios del petróleo y el aumento de las tasas de interés: en el primer caso, el sistema financiero internacional había elaborado prestamente mecanismos que habían permitido acudir en ayuda de los países perjudicados, muchos de ellos desarrollados; en el segundo caso, en cambio, no había habido soluciones similares para los países en desarrollo afectados por las alzas. Dijo que esto constituía una falta de equidad en el funcionamiento de los organismos financieros internacionales, la que sería conveniente analizar en detalle.

66. La delegación de México indicó que coincidía con la observación anterior, señalando que no había proporción entre la eficacia y la cantidad de recursos aplicados en uno y otro caso. En cuanto a la referencia al sistema de las Naciones Unidas, señaló que el documento indicaba que los recursos otorgados a las Naciones Unidas no eran suficientes para que la Organización pudiese emprender las tareas que le correspondían.

67. La delegación del Reino Unido se refirió a los párrafos 173 y 174, diciendo que no podía compartir los argumentos allí expuestos, y reiteró su apoyo al papel cumplido por el FMI, que no deseaba ver debilitado. Expresó también que no veía la necesidad de emitir nuevos derechos especiales de giro en esta etapa. Por último, indicó que su país apoyaba un aumento selectivo del capital del Banco Mundial, y que estaba dispuesto a participar oportunamente en dicho aumento.

Las políticas de ajuste interno y los procesos de renegociación
de la deuda externa (punto 4 del temario)

68. El Director de la División de Desarrollo Económico de la CEPAL presentó el documento de la Secretaría "Políticas de ajuste y renegociación de la deuda externa" (E/CEPAL/SES.20/G.17). En su presentación subrayó, en primer término, las excepcionales y múltiples manifestaciones de la profunda y prolongada crisis económica que había enfrentado América Latina en los últimos tres años, así como sus causas principales. Entre éstas destacó la importancia de las de origen externo y, en especial, la brusca caída del ingreso neto de capitales, el aumento del costo del crédito externo y el deterioro de la relación de precios del intercambio. En segundo lugar, analizó los fundamentos, características y limitaciones de las políticas de ajuste aplicadas con miras a reducir el agudo desequilibrio externo que la región registró en 1981. Junto con señalar que esas políticas habían logrado disminuir rápidamente el déficit de la cuenta corriente y producir un notable vuelco en el balance comercial, insistió en que dichos resultados se habían debido exclusivamente a la drástica contracción de las importaciones. Esto, a su vez, había imprimido al ajuste un marcado sello recesivo y había contribuido a acentuar las caídas de la actividad económica y el empleo. En consecuencia, para invertir esta tendencia y reanudar el proceso de crecimiento económico, era indispensable incrementar tanto el valor de las exportaciones como el financiamiento externo neto captado por la región, lo cual exigía, a su vez, cambios importantes en el escenario económico internacional. Además, para lograr un ajuste más positivo se precisaban políticas internas más desagregadas, selectivas y pragmáticas.

69. Por otra parte, agregó, la crisis del sector externo había forzado a la mayoría de los países latinoamericanos a iniciar procesos de renegociación de la deuda externa orientados a reprogramar los pagos de amortización y a refinanciar parcialmente los pagos de intereses. Estos procesos se habían caracterizado por una distribución muy desigual de los costos y beneficios. En efecto, los bancos se habían beneficiado con aumentos considerables en los márgenes y comisiones cobrados, con la extensión de la garantía estatal a compromisos contraídos con anterioridad por el sector privado que no gozaba de dicho aval, y con la adopción por parte de los países deudores, de programas de ajuste convenidos con el Fondo Monetario Internacional. Por el contrario, los países latinoamericanos no sólo habían visto deteriorarse las condiciones de costo y plazo de sus deudas, sino que habían tenido que llevar a cabo un proceso casi continuo de renegociaciones. Para que en el futuro estas gestiones contribuyesen a aliviar efectivamente la restricción externa -que en la actualidad limitaba marcadamente las posibilidades de recuperación y crecimiento- era indispensable elevar la proporción de los intereses financiados con nuevos créditos, reducir los márgenes por sobre las tasas básicas y las comisiones cobradas por los bancos, reprogramar los vencimientos correspondientes a un mayor número de años, y extender los plazos totales y de gracia convenidos con los bancos para amortizar dichos créditos.

70. La delegación de los Países Bajos elogió el documento presentado por la CEPAL sobre el tema, por tratarse de un análisis profundo, claro y equilibrado. Destacó la vinculación que hacía el documento entre el proceso de renegociación de la deuda y las políticas de ajuste de los países, señalando que ambos elementos eran

/determinantes en

determinantes en la recuperación económica de América Latina y el Caribe. Manifestó, también que la crisis latinoamericana era más de liquidez que de solvencia, y que en el contexto de una recuperación económica mundial aparecía como manejable. Como otro elemento positivo, señaló que el documento no consideraba oportunas proposiciones más radicales, como las de moratoria o carteles de deudores, y se concentraba en las posibilidades de obtener condiciones más favorables de refinanciamiento, aunque en su opinión era dudoso que los bancos estuviesen dispuestos a otorgarlo. Agregó que tal vez el FMI pudiese tomar iniciativas para reiniciar una corriente de recursos financieros hacia la región. Finalmente, hizo presente que persistía el riesgo de incumplimiento, lo que sería muy grave, por cuanto demoraría la recuperación de la economía a escala mundial.

71. La delegación del Reino Unido felicitó a la CEPAL por el documento presentado y lo calificó de utilísima fuente de consulta, por cuanto trataba en profundidad todos los aspectos del tema. Indicó que comprendía que los ajustes necesarios habían sido penosos para América Latina y el Caribe, y que habían dado origen a fuertes presiones sociales. Reconoció los esfuerzos hechos por los países de la región para cumplir con sus compromisos, y también la conveniencia de que los acreedores y los deudores procurasen en conjunto resolver el problema del endeudamiento, destacando los esfuerzos hechos en este sentido por los gobiernos de los países desarrollados y los bancos privados. Señaló también que el buen éxito de estos procesos dependería del resultado de las políticas de ajuste aplicadas por los países. Puso de relieve el papel desempeñado por el Reino Unido en apoyo de las instituciones financieras internacionales. También destacó que la disciplina impuesta por el FMI era necesaria para asegurar corrientes financieras hacia los países de la región, pero que las condiciones del Fondo debían tomar en cuenta las circunstancias de cada país. Hizo ver que las políticas de ajuste habían dado buenos resultados en los países desarrollados, y por último, dijo que su Gobierno había considerado con interés las propuestas de la reciente Conferencia Económica Latinoamericana de Quito.

72. La delegación de Honduras se unió a las felicitaciones anteriores por el documento que había presentado la CEPAL. Indicó que, sin embargo, su país no compartía los criterios allí expuestos sobre la necesidad de elevar el tipo de cambio real, dadas las condiciones económicas imperantes en su país y las características de sus exportaciones sometidas a sistemas de cuotas. Hizo un llamado al Banco Mundial y a la Agencia para el Desarrollo Internacional (ADI) para que revisasen la adopción de criterios de condicionalidad semejantes a los del FMI.

73. La delegación del Canadá expresó la preocupación de su país por el problema de endeudamiento de los países en desarrollo de la región. Si bien la estrategia de ajuste parecía haber sido eficaz hasta el momento y la recuperación de los países industrializados resultaba un signo alentador, era probable que las dificultades persistieran, lo que acrecentaría la necesidad de fortalecer la cooperación internacional en el futuro. Apoyó los esfuerzos de ajuste hechos por los países en desarrollo y subrayó la importancia de que dichos esfuerzos contasen con el necesario apoyo financiero externo. Al respecto, indicó que éste podría provenir de bancos comerciales, pero que sería preciso hacer más hincapié en el financiamiento de mediano y largo plazo. Destacó el papel que cabía a la

/inversión privada

inversión privada directa, al Banco Mundial y al FMI en el proceso de recuperación. También indicó que toda propuesta de solución al problema de la deuda debía tener en cuenta tanto los intereses de los acreedores como los de los deudores. Por último, indicó que le parecía muy útil el documento presentado sobre el tema por la Secretaría de la CEPAL.

74. La delegación de Francia felicitó a la Secretaría por el documento presentado y destacó algunos puntos relativos a la crisis económica latinoamericana y las posibilidades de resolverla con un espíritu de cooperación recíproca, tomando en cuenta las diferencias entre los países. Señaló que los gobiernos, las instituciones financieras internacionales y los bancos comerciales se habían esforzado por lograr soluciones eficaces. Hizo ver los buenos resultados de las políticas de ajuste, señalando sin embargo su costo social y humano, su costo económico y por último, su costo financiero para los países acreedores. En cuanto a la renegociación de la deuda, indicó que las operaciones debían ser fruto de una negociación caso por caso entre deudores y acreedores, y que era preciso procurar una mejor coordinación entre los diversos tipos de cooperación prestada por los acreedores. Indicó que las medidas que se adoptaran deberían ser dirigidas a aspectos centrales, tales como la relación entre tasas de interés y tasas de crecimiento. Agregó que deberían aplicarse políticas internas de ajuste que reorientaran la estrategia de desarrollo, favoreciendo la inversión y la exportación, sin perjuicio de mantener el apoyo financiero de la comunidad internacional.

75. La delegación de Colombia felicitó a la Secretaría por el tratamiento del tema y la alentó a continuar por ese derrotero, indicando que la CEPAL constituía el foro más apropiado para este propósito. Señaló que su país había aplicado una política de gran prudencia en relación con el endeudamiento externo, por lo cual su situación era relativamente menos crítica que la de otros países latinoamericanos. Atribuyó este hecho a que el país tenía conciencia de la vulnerabilidad de su economía y a su hábito de administración de la pobreza. Indicó que el ajuste se hacía en su país en dos frentes: el del control de la inflación y el del otorgamiento de un valor real a la moneda nacional; con ellos, se había logrado recuperar capacidad competitiva y superar el ciclo negativo. Sin embargo, observó que su país también se había visto afectado por las medidas proteccionistas y la reducción de los mercados, lo que hacía cada vez más necesarios los esfuerzos de cooperación internacional. Por último, reiteró que la CEPAL constituía el foro adecuado para el tratamiento de este tema entre los países de la región.

76. La delegación de Cuba, tras congratular a la CEPAL por el documento presentado, destacó que la crisis económica se debía principalmente a factores externos, tales como el alza de las tasas de interés y de los precios de las importaciones, junto con el deterioro de los precios de las exportaciones y la contracción de las corrientes financieras. Destacó también el efecto negativo de la transnacionalización, sobre todo en materia de transferencias de capitales. Agregó que la renegociación de la deuda no podía seguir enmarcándose en formas convencionales, sino que debía tener en cuenta las reales posibilidades de los países, tanto en cuanto a su capacidad de pago como a la posibilidad de aplicar internamente políticas de ajuste. Vinculó el proceso económico recesivo latinoamericano a la falta de cambios estructurales internos, e indicó que, entre las medidas futuras,

/era preciso

era preciso impedir que las empresas transnacionales enviaran al exterior las divisas que la región necesitaba. Era necesario asimismo que el Estado ejerciera un papel decisivo en la custodia del cumplimiento de los objetivos nacionales por sobre los de grupos de intereses externos o extranjeros, y que los países desarrollados comprendiesen la necesidad indispensable de recursos económicos para la recuperación económica de la región.

77. La delegación de Chile manifestó su reconocimiento a la CEPAL por el documento presentado, el que consideró adecuado para sus fines. En el plano de las consideraciones generales sobre el tema, se refirió a la necesidad de financiamiento para fortalecer las exportaciones de la región, y llamó a los países desarrollados a abrir sus mercados, evitando medidas proteccionistas que, entre otros efectos nocivos, obstaculizaban la generación de recursos para el pago de la deuda de los países latinoamericanos. También señaló la necesidad de que los propios países de la región abriesen sus mercados, en el espíritu de la Declaración de Quito. Respecto del papel del FMI, señaló que muchas veces cumplía una función importante, y que los problemas de la condicionalidad solían deberse a la insuficiencia de sus recursos. Al respecto, hizo un llamado a los países desarrollados a incrementarlos. Por otra parte, sugirió que el FMI también debería ejercer vigilancia sobre las políticas económicas de los países desarrollados, e imponerles ciertas condiciones, a fin de evitar los efectos negativos de esas políticas en los países en desarrollo. Por último, hizo a este respecto una mención al déficit fiscal norteamericano.

78. La delegación de México felicitó a la Secretaría por el documento preparado y reiteró su respaldo y reconocimiento a la CEPAL, en cuanto foro idóneo de asesoramiento en esta materia. Propuso que siguiera en esta línea de trabajo, orientándola con mayor énfasis hacia la propuesta de soluciones viables y pragmáticas. Observó además que el origen de los problemas latinoamericanos no sólo debía buscarse en el endeudamiento y en la necesidad de ajuste, sino en la injusta estructura de las relaciones económicas internacionales. En cuanto al entorno internacional, indicó que se había hecho evidente la vulnerabilidad de la región ante las altas tasas de interés y otros factores ajenos a su control. Mencionó los efectos negativos del proteccionismo y subrayó que la región se había transformado en exportadora neta de capitales en los últimos años. En cuanto al caso concreto de su país, indicó que hubiera preferido un enfoque diferente de su situación en el documento, el que parecía fijar las condiciones de la renegociación de su deuda externa como el límite máximo al que podrían aspirar los países de la región. Destacó la importancia de la cooperación regional, llamando a aumentar el comercio entre los países, a facilitar los pagos y a fortalecer la integración económica. Sin embargo, señaló que la recuperación regional exigía también cooperación internacional. Volviendo al documento de la Secretaría, señaló que convenía destacar que el problema de la deuda externa tenía cuatro actores fundamentales: el gobierno deudor, el gobierno acreedor, la banca privada y los organismos financieros internacionales. Terminó su intervención haciendo hincapié en la urgencia de solucionar el problema en el marco de la corresponsabilidad y de la búsqueda de soluciones alternativas.

79. La delegación de Costa Rica, tras sumarse a las congratulaciones por el documento presentado, se refirió a un aspecto de especial interés para el área centroamericana: la necesidad de un cambio en las políticas de los países

/desarrollados respecto

desarrollados respecto de las exportaciones de los países latinoamericanos, y particularmente en la posición de los países industrializados en los organismos internacionales de financiamiento y en sus propios organismos, con el fin de financiar y facilitar el comercio entre países en desarrollo. En este contexto mencionó las dificultades por las que atravesaba el Mercado Común Centroamericano, que por falta de financiamiento no había logrado mantener su dinamismo. Observó que los países desarrollados no podían exigir estricta reciprocidad de los países en desarrollo en materia comercial, por cuanto estos últimos necesitaban aplicar políticas que no eran de apertura total. Terminó reiterando la importancia fundamental de estos aspectos en la cooperación, así como la necesidad de un cambio de trato en cuanto a tasas de interés y plazos de pago y gracia en la renegociación de la deuda.

80. La delegación del Uruguay encomió también el documento presentado. En seguida señaló que la situación de su país estaba afectada en la actualidad por el hecho de ser importador neto de energía y porque el proteccionismo estaba perjudicando sus principales rubros de exportación agrícola e industrial. Dijo también que para su país el comercio intrarregional tenía especial importancia, dada la escasa dimensión relativa de su mercado interno.

81. Al exponer la forma en que las economías centroamericanas habían abordado el ajuste a las nuevas circunstancias que habían estado imperando en la economía internacional desde 1979, la Secretaría hizo un breve relato sobre el rápido y marcado deterioro a que dichas economías se habían visto expuestas, y la forma en que cada uno de los países había reaccionado ante dicho fenómeno. Recordó que no obstante que la mayoría de los países había tenido acceso a financiamiento externo de magnitud cercana a las tendencias históricas, la contracción de las economías ante la baja de la capacidad de importar -magnificada por los acontecimientos políticos en la región- había sido espectacular.

82. Según la Secretaría, las principales lecciones que dejaban los esfuerzos centroamericanos por ajustarse a las nuevas circunstancias eran las siguientes. Primero, la vulnerabilidad de las economías había aumentado considerablemente, debido a su gran dependencia no sólo del comercio externo sino de las corrientes financieras; muestra de esto eran las múltiples iniciativas ideadas por diversos actores internacionales para movilizar la cooperación externa hacia Centroamérica, no siempre consultando a los gobiernos de la región sobre el contenido de tales iniciativas. En segundo lugar, la aguda escasez de divisas que cada país enfrentaba había debilitado los mecanismos multilaterales de compensación de pagos del comercio recíproco, por lo que el proceso de integración centroamericana también se había visto adversamente afectado por las políticas de ajuste. En tercer lugar, el acento en la conducción de la política económica durante los últimos años se había puesto en el corto plazo, a costa de la reactivación a mediano y largo plazo; en ese sentido, los pocos logros que se habían registrado correspondían al ámbito financiero, sin que se hubiese observado avance alguno en la reactivación de la producción y de la exportación. Finalmente, el costo del ajuste había sido relativamente mayor para las pequeñas economías agroexportadoras centroamericanas que para otros países de la región, por lo que su posición relativa probablemente se había deteriorado.

83. La delegación de Honduras se refirió al análisis de la situación de América Central e indicó que el comportamiento de las economías centroamericanas era muy diferente al de las sudamericanas. En su país, las políticas de ajuste habían demorado en aplicarse, en parte por la escasa experiencia que tenían en este campo los países de esa subregión. Reiteró que no compartía el criterio de la Secretaría respecto de la necesidad de ajustes en el tipo de cambio, por cuanto su nación era principalmente agroexportadora; sus productos, por lo tanto, estaban sujetos a cuotas, y las importaciones tenían una importancia tan decisiva en su desarrollo que cualquier medida relativa al tipo de cambio acarrearía un enorme costo social. Señaló luego que los organismos financieros internacionales estaban imponiendo el mismo tipo de condiciones que el FMI, y terminó solicitando a la Secretaría de la CEPAL asesoramiento en materia de política económica.

84. La delegación de Nicaragua expresó que el documento mostraba la importancia de los factores políticos en la economía de la región. Puso de relieve que los flujos financieros importantes desde los países desarrollados hacia la región centroamericana no iban dirigidos a actividades productivas, sino a ayuda militar. Observó además que las políticas económicas del Gobierno de los Estados Unidos no sólo afectaban la economía, sino que constituían una agresión a su país. Al respecto citó el veto a préstamos en condiciones concesionales ejercido en organismos financieros internacionales y a la reducción unilateral de la cuota azucarera de su país en 90%, en contravención de las normas del GATT. Indicó que, en consecuencia, veía con escepticismo las declaraciones de quienes ponderaban el libre comercio como solución para los problemas de los países.

85. El delegado del Perú expresó su reconocimiento por la labor de la Secretaría en el análisis y examen de los problemas de desequilibrios del sector externo. Señaló que la inclusión del tema de las políticas de ajuste y de la renegociación de la deuda externa como punto específico del temario del período de sesiones era acertada, por la significación de estos aspectos en el proceso de desenvolvimiento de las sociedades y economías de la región. Indicó que la inclusión del tema era asimismo oportuna, por la magnitud del problema que se había traducido en una convergencia cada vez mayor de las posiciones de los países latinoamericanos y del Caribe; en efecto, las diferencias ideológicas y políticas de los países se habían atenuado, emergiendo convergencias, tal como se veía en los recientes foros internacionales. Hizo referencia, por otro lado, al carácter inédito de la situación de la economía mundial, que constituía un reto para las formulaciones de política económica, y señaló que ello exigía medidas y soluciones no convencionales para encarar la crisis; alentó a la Secretaría a seguir buscando en este sentido medidas y soluciones no convencionales. Por último, hizo hincapié en la necesidad de examinar los temas de la promoción de exportaciones y de las consecuencias que tendría la modificación de la política cambiaria.

86. La delegación de los Estados Unidos reconoció la precaria situación económica de la región, debida a políticas internas y a relaciones financieras externas, y señaló sus consecuencias sociales y políticas. Consideró esencial la cooperación de todas las partes involucradas para hallar una estrategia de ajuste que minimizara los costos sociales. Según su delegación, esa estrategia debía incluir los siguientes elementos: a) mantener las políticas de ajuste; b) recibir fuerte respaldo del FMI; c) recibir ayuda de emergencia y préstamos

de los gobiernos; d) recibir préstamos en condiciones prudentes de la banca comercial; e) conseguir mercados abiertos y recuperación en los países industrializados. Por otra parte, señaló que se advertían signos alentadores de reactivación en los países industrializados, con un aumento del ahorro, lo que reduciría las tasas de interés. Insistió en el carácter abierto de la economía de los Estados Unidos, que se traducía en la actualidad en que el balance comercial con América Latina fuese deficitario. Para aumentar el potencial exportador de los países en desarrollo del hemisferio, propuso mantener tipos de cambio competitivos, el libre comercio de insumos industriales, estructuras de precios realistas, y políticas fiscales y monetarias sólidas. En materia de finanzas recordó que su país había destinado grandes sumas para permitir una adecuada renegociación de la deuda y facilitar el proceso de ajuste en la región, aunque reconoció que aún no había normalidad plena. Recordó que algunos países habían logrado reprogramar sus compromisos y se mostró contrario a toda medida radical que significara el desembolso de grandes cantidades de recursos por parte de los países industrializados, y expresó que los países de América Latina sólo estarían en condiciones de recibir nuevo financiamiento si adoptaran políticas de ajuste adecuadas. Por último, señaló que dada la gravedad de la situación, su país estaba dispuesto a aplicar políticas que demostraran mayor flexibilidad con respecto al funcionamiento del sistema financiero internacional.

Comentarios y reservas al proyecto de resolución sobre políticas de ajuste y renegociación de la deuda externa */

87. La delegación de España señaló su desconsuelo por la imposibilidad de lograr, en el seno de los debates de este Comité y en el marco del grupo de contacto que se creó para trabajar sobre el texto del proyecto de resolución relativo a políticas de ajuste y renegociación de la deuda externa, una aproximación de las posiciones de los países miembros. En una tentativa final, recomendó el aplazamiento por unas horas del procedimiento de votación de la resolución a fin de que, a alto nivel, pudieran llevarse a cabo gestiones para evitar dicha votación y limar las diferencias que separaban a los países miembros de una aprobación por consenso. Hizo constar que España compartía plenamente la Declaración y Plan de Acción de Quito y que estaba en su ánimo apoyar por todos los medios, dentro de sus posibilidades, cuantos esfuerzos pudiesen conducir a la solución de los graves problemas que afectaban a la región de América Latina y el Caribe.

Asimismo, hizo hincapié en que muchos de los elementos que recogía el proyecto de resolución eran compartidos por la delegación española, entre ellos el desmantelamiento del proteccionismo, la reducción de tasas de interés, y mecanismos financieros que permitieran condiciones más favorables para la renegociación de la deuda. Sin embargo, puso de relieve que existían desequilibrios en la redacción del proyecto de resolución, y propuso que se superasen para tener en cuenta en forma más equilibrada los efectos de la crisis, no solamente para la región de América Latina y el Caribe, sino también para países de grado medio de desarrollo, como España, afectados igualmente de manera muy grave por los efectos de la crisis mundial.

88. Al justificar su abstención respecto del proyecto de resolución sobre políticas de ajuste y renegociación de la deuda externa, la delegación de los Países

*/ Documento de Sala de Conferencia I/2.

Bajos señaló que dicho proyecto de resolución presentaba una visión desequilibrada de los temas examinados, pues hacía demasiado hincapié en la posición de los países desarrollados y en los factores externos.

89. Al fundamentar su voto en contra, la delegación de los Estados Unidos expresó que su país había hecho muchos esfuerzos por llegar a una transacción durante las conversaciones sostenidas en el ámbito del Comité I y del grupo de trabajo. La finalidad perseguida era encontrar una redacción para el proyecto de resolución que pudiese ser apoyada por todos los países y así tener mayor peso. Estimaba que el proyecto de resolución propuesto por el Grupo Latinoamericano era desequilibrado por varias razones. Primero, cualquier estrategia destinada a encarar el problema del endeudamiento externo, para tener éxito, debía considerar las medidas de ajuste interno como un aspecto fundamental y de mayor importancia. Segundo, las exhortaciones a los países desarrollados a reducir el proteccionismo debían ir acompañadas por la oposición a medidas proteccionistas similares de los países en desarrollo; al respecto hizo presente que preocupaba a los Estados Unidos la creciente ola de proteccionismo mundial, y que su país consideraba que la cooperación de la comunidad internacional era indispensable para luchar contra este problema crítico. Tercero, los Estados Unidos no podía aceptar el concepto de corresponsabilidad de los gobiernos de los países desarrollados en el problema del endeudamiento, pues la corresponsabilidad atañía principalmente a la banca privada y a los países en desarrollo que contraían la deuda. Hizo notar que su país estaba preocupado al respecto y que tenía un papel importante que desempeñar, y reiteró la confianza de los Estados Unidos en el sistema financiero internacional. Finalmente, dijo que su delegación estimaba que el texto del proyecto de resolución daba desmedida importancia a las causas externas, y a los efectos presuntos de las políticas fiscales y monetarias de los países desarrollados sobre las tasas de interés.

90. La delegación del Reino Unido expresó su profunda decepción ante el curso que había tomado el debate, pues había tenido la esperanza de que los esfuerzos realizados en el grupo de trabajo hubiesen sido fructíferos. Lamentaba asimismo que se hubiese convocado a votar con tan poco aviso previo. Al explicar la abstención de su país, dijo no tener dificultades con los párrafos dispositivos del proyecto de resolución, los que no habrían necesitado cambios sustanciales. Sin embargo, su delegación no podía apoyar la redacción ni la interpretación reflejada en el preámbulo del proyecto de resolución, el que consideraba desequilibrado. El Reino Unido había apoyado el espíritu de la Declaración de Quito, y había abrigado la esperanza de que se hubiese podido llegar a un proyecto de resolución por consenso, pero estimaba que los estudios que se pedían en el proyecto de resolución, tal como había sido aprobado, no podían ser objetivos, puesto que en el preámbulo se emitía de antemano un juicio sobre sus resultados. Su delegación seguía creyendo que era necesario que todos los países aplicaran medidas de ajuste interno para resolver sus problemas de endeudamiento, y que en esto la comunidad internacional debía apoyarlos con renovados esfuerzos de cooperación.

91. Al justificar su voto, la delegación de Francia manifestó que lamentaba comprobar que, pese a los esfuerzos desplegados por los representantes de los países desarrollados, sobre todo en el seno del grupo de trabajo, no se hubiese logrado encontrar una solución aceptable para todos. Más grave aún era sin duda haber comprobado este fracaso pese a que existía consenso entre todas las delegaciones sobre la parte esencial de este proyecto de resolución, vale decir, las recomendaciones que figuraban en el inciso resolutivo 3. Las divergencias sólo se habían planteado respecto del preámbulo, pero no había habido posibilidad alguna de modificar su texto. Cabía preguntarse si esto significaba que algunos de los países que habían respaldado esta resolución, consideraban que debía darse más importancia a las apreciaciones contenidas en el preámbulo que al plan de acción definido en las recomendaciones. Si así fuese, sería muy lamentable. La delegación de Francia, por su parte, no podía aceptar la redacción original del preámbulo del proyecto de resolución, ya que consideraba que no reflejaba la realidad de la crisis económica y financiera que afectaba en la actualidad a los países de América Latina y el Caribe. En su opinión, el texto tampoco reflejaba fielmente el espíritu y el contenido de la Declaración de Quito a la cual pretendía referirse. Esta Declaración era mucho más rica y más inclinada al diálogo que a la confrontación entre países deudores y acreedores. En síntesis, el proyecto de resolución propuesto contenía una interpretación imperfecta y sesgada que Francia no podía suscribir.

Aprobación del informe

92. En su última reunión el Comité I aprobó el presente informe para ser presentado en las sesiones plenarias de la Comisión.

Comité II

93. El Comité II sesionó los días 2 a 5 de abril. Consideró los temas "Reuniones de órganos auxiliares y reuniones regionales auspiciadas por la CEPAL en preparación de conferencias mundiales de las Naciones Unidas: conclusiones y recomendaciones" y "Otras actividades del sistema de la CEPAL desde el decimonoveno período de sesiones y proyecto de programa de trabajo de la Comisión para el bienio 1986-1987" (puntos 9 y 10 del temario). Terminó sus trabajos aprobando siete proyectos de resolución para su consideración en sesiones plenarias de la Comisión.*/*

94. Al comenzar las deliberaciones del Comité, el Secretario Ejecutivo de la CEPAL reseñó las actividades llevadas a cabo por la Secretaría desde mayo de 1981 y presentó una relación de los resultados de las principales reuniones de los órganos auxiliares de la CEPAL y de las reuniones regionales auspiciadas por la CEPAL en preparación de conferencias mundiales de las Naciones Unidas, destacando algunas de sus más importantes recomendaciones y conclusiones (inciso i) del punto 10 a) del temario).

/ Documentos de Sala de Conferencia II/1, II/3/Rev.1, II/4, II/5, II/6, II/7 y II/8.

95. La Mesa del Comité fue la siguiente:

Presidencia: Chile

Primera Vicepresidencia: Belice

Segunda Vicepresidencia: Estados Unidos

Relatoría: Venezuela

Reuniones de órganos auxiliares y reuniones regionales auspiciadas por la CEPAL en preparación de conferencias mundiales de las Naciones Unidas: conclusiones y recomendaciones (punto 9 del temario)

96. El Comité II tuvo ante sí, para examinar este tema, los siguientes documentos de trabajo: "Lista de informes de reuniones auspiciadas por la CEPAL desde mayo de 1981" (E/CEPAL/SES.20/G.21); "Informe de la Reunión Regional Latinoamericana Preparatoria de la Conferencia Internacional sobre Población, realizada en el marco del séptimo período de sesiones del Comité de Expertos Gubernamentales de Alto Nivel (La Habana, 16 al 19 de noviembre de 1983)", contenido en el documento E/CEPAL/SES.20/G.19; "Proyecto de informe del octavo período de sesiones del Comité de Expertos Gubernamentales de Alto Nivel: Evaluación de la instrumentación de la Estrategia Internacional del Desarrollo para América Latina y el Caribe, teniendo en cuenta la crisis económica internacional (Montevideo, 18 al 23 de enero de 1984)", contenido en el documento E/CEPAL/SES.20/G.26; "Informe del noveno período de sesiones del Comité de Expertos Gubernamentales de Alto Nivel, dedicado a la Ciencia y la Tecnología para el Desarrollo (Montevideo, 23 y 24 de enero de 1984)", contenido en el documento E/CEPAL/SES.20/G.20.

97. Con respecto a los preparativos regionales para la Conferencia Internacional sobre Población, varias delegaciones expresaron que deseaban que las conclusiones pertinentes de la reunión sobre población que se realizaría en Santa Lucía en abril/mayo de 1984, bajo los auspicios de la CARICOM, fuesen plenamente considerados dentro del marco de los preparativos regionales para la Conferencia Internacional sobre Población.

98. Los participantes tomaron nota con satisfacción de las conclusiones y recomendaciones de las reuniones mencionadas en el punto 9 del temario, algunas de las cuales serían motivo de resoluciones específicas en el vigésimo período de sesiones.

Otras actividades del sistema de la CEPAL desde mayo de 1981 y proyecto del programa de trabajo del sistema de la CEPAL para el bienio 1986-1987 (punto 10 del temario)

99. El Comité aprobó el documento titulado "Informe de actividades de la Comisión desde mayo de 1981" (E/CEPAL/SES.20/G.14) y el anexo titulado "Informe de actividades de la Comisión desde mayo de 1981. Actividades de la CEPAL en relación con los desastres naturales ocurridos en América Latina" (E/CEPAL/SES.20/G.14/Add.1).

100. Consideró asimismo el "Plan de Acción Regional para América Latina y el Caribe en relación con el Año Internacional de la Juventud" (E/CEPAL/SES.20/G.22), que había sido aprobado en octubre de 1983 */ por los países miembros de la Comisión.

101. A continuación la Secretaría dio cuenta de lo que se había hecho en las Naciones Unidas, con la participación activa de la CEPAL, sobre el proceso de descentralización de sus actividades, en cumplimiento de la resolución 448 (PLEN.16).

102. Luego expuso los aspectos generales del proyecto de programa de trabajo del sistema de la CEPAL, 1986-1987 (documento E/CEPAL/SES.20/G.7), destacando la forma de organización de su contenido y los criterios utilizados para determinar los programas, subprogramas y elementos de programa.

103. Se hizo presente que en esta oportunidad dicho proyecto no incluía las actividades que debía realizar la Subsele Regional de la CEPAL para el Caribe, debido a que aún no se había llevado a cabo el octavo período de sesiones del CDCC, ocasión en que los países caribeños definirían el programa de trabajo de esa Subsele para el mismo período.

104. Dos delegaciones propusieron que durante 1984 se llevara a cabo una reunión del Comité Plenario que, entre otros asuntos, tratara el programa de trabajo que se definiera en el octavo período de sesiones del CDCC, con el fin de incluirlo en el proyecto de programa de trabajo del sistema de la CEPAL para el bienio 1986-1987, y elevarlo a las instancias correspondientes de planificación y presupuesto de las Naciones Unidas.

105. Una delegación manifestó su preocupación por el monto y la distribución de los recursos humanos que indicaba el proyecto de programa de trabajo, considerando que el total de dichos recursos había ido perdiendo importancia frente al correspondiente a otras comisiones regionales, y planteando la conveniencia de corregir tal situación. Esto contó con la aprobación de los participantes. Se puntualizó asimismo que dicha acción no debía conducir a mayores aportes financieros de los países de la región al presupuesto ordinario de las Naciones Unidas.

106. Hubo consenso en subrayar que la asignación de recursos humanos a cada uno de los programas incluidos en el proyecto de programa de trabajo para el período 1986-1987 debía tener un grado de flexibilidad que permitiera absorber nuevos requerimientos de los gobiernos, así como también atender a situaciones imprevistas que pudieran obligar a reorientar las actividades en el programa de trabajo.

107. Se decidió que en la introducción del documento "Proyecto de programa de trabajo del sistema de la CEPAL, 1986-1987", debía mencionarse expresamente la Declaración y Plan de Acción de Quito -elaborados por la Conferencia Económica

*/ Véase el "Informe de la Reunión Regional Latinoamericana Preparatoria para el Año Internacional de la Juventud" (E/CEPAL/G.1285).

Latinoamericana en enero de 1984- como uno de los principales elementos orientadores de las actividades descritas en dicho proyecto de programa de trabajo.

108. La delegación de los Estados Unidos manifestó que la política presupuestaria de su país respecto de las organizaciones internacionales, según se había expresado en el Mensaje Presidencial para el año fiscal 1984, era de crecimiento neto de cero, y agregó que apoyaba lo manifestado por varias delegaciones en el sentido de que el proyecto de programa de trabajo propuesto debía contemplar un margen de flexibilidad, de modo que las actividades nuevas que pudiesen surgir se llevasen a cabo con los recursos existentes. Señaló además que en relación con el presupuesto previsto por la CEPAL para 1986-1987, su Gobierno estimaba que cuando éste fuese considerado por la Asamblea General de las Naciones Unidas en 1985, debería examinarse teniendo en cuenta el compromiso general de su país con la política de crecimiento realcero, y de máxima absorción de la inflación y de los costos por concepto de fluctuaciones del valor de la moneda.

109. Se señaló que la Subsede Regional de la CEPAL para el Caribe era relativamente pequeña, por lo cual el alcance de sus actividades era limitado. En consecuencia, se recomendó que, en aquellos campos en los que esa Subsede no contara con personal especializado, el programa de trabajo de la Comisión se extendiera explícitamente para incluir a los países del Caribe.

110. A continuación se procedió al análisis de los diversos programas incluidos en el proyecto de programa de trabajo para el bienio 1986-1987.

Programa 10: Cuestiones y políticas de desarrollo

111. Hubo amplio consenso sobre la importancia de acelerar los estudios de índole coyuntural y de ampliar el universo de los indicadores de corto plazo para lograr un análisis más exhaustivo de la situación económica de los países de la región. De esta manera, se indicó, la Secretaría podría mantener permanentemente informados a los países sobre sus procesos económicos y con respecto a importantes problemas comunes.

112. Las delegaciones coincidieron asimismo en que varios de los estudios que abarcaba este programa debían incluir también, con la mayor precisión posible, las experiencias de los países medianos y pequeños, especialmente los del Caribe.

113. Se exhortó a la Secretaría a que pusiera especial atención en coordinar el contenido de los estudios considerados en este programa, y a que estrechara relaciones con otros organismos internacionales regionales y nacionales que realizaban investigaciones y estudios en el campo de la política económica, con el fin de aprovechar al máximo su experiencia y enriquecer sus propias actividades en este campo, evitando en lo posible la duplicación de esfuerzos.

114. La Secretaría tomó nota de estas observaciones y a su vez informó sobre los progresos que se habían venido realizando en ese sentido.

115. El Comité aprobó el programa 10, y aplazó la consideración del subprograma 10.6 "Servicios de planificación económica y social para los países de América Latina", para examinarlo más adelante junto con el programa de trabajo del Instituto Latinoamericano de Planificación Económica y Social (ILPES).

Programa 11: Energía

116. Varias delegaciones coincidieron en señalar la necesidad de coordinar y vincular las actividades de la CEPAL en esta materia con las de otras organizaciones dedicadas al mismo tema. Se decidió solicitar a la Secretaría que reforzara aún más sus relaciones con la Organización Latinoamericana de Energía (OLADE) para racionalizar al máximo los esfuerzos que la región desplegaba en esta materia.

117. Asimismo, el Comité estimó necesario que la Secretaría, dentro de sus posibilidades, acortara los plazos de ejecución de varias de las actividades programadas, para apresurar la respuesta a muchos de los problemas energéticos actuales.

118. Un representante dijo que le parecía adecuado el elemento del programa referente al estudio de las fuentes de energía nuevas y renovables, aunque muchos de los problemas que afectaban a las economías de los países latinoamericanos estaban relacionados con los recursos energéticos convencionales y de uso muy difundido. Asimismo, manifestó su complacencia por las actividades relacionadas con los cambios ocurridos en los mercados internacionales de energía, aunque observó que este tipo de estudio debía extenderse a los cambios tecnológicos en dicho sector.

119. Hubo consenso en indicar que el programa 11 debería incluir algunos temas de interés inmediato para los países; como ejemplo se mencionó la sustitución de importaciones energéticas a nivel regional, y un estudio sobre las características específicas de los distintos tipos de combustible con miras a facilitar el intercambio regional de ellos.

120. La Secretaría de la CEPAL tomó nota de las observaciones formuladas e informó que la coordinación entre ella y organismos como la Comisión de Integración Eléctrica Regional (CIER), la OLADE y el BID, ya se había materializado en diversas materias de interés común.

121. El Comité aprobó el programa.

Programa 12: Medio ambiente

122. Las delegaciones coincidieron en considerar el programa presentado como un tanto ambicioso en función de los recursos humanos asignados al mismo. Mencionaron la necesidad de ampliar algunos de sus aspectos a través de estudios que abarcaran zonas o áreas ecológicas comunes a varios países, y solicitaron la elaboración de metodologías que permitiesen incluir el tema del medio ambiente como una de las variables de la planificación del desarrollo económico.

123. Una delegación manifestó la conveniencia de que al organizar seminarios, talleres u otro tipo de reuniones, cuyos resultados pudiesen ser integrados en estudios de carácter más global, se consultara de antemano con los gobiernos pertinentes con el objeto de definir mejor los temas que convendría tratar en ellos, como también la orientación de dichos estudios.

124. La Secretaría tomó expresa nota de estas sugerencias.

125. El Comité aprobó el contenido del programa.

Programa 13: Alimentación y agricultura

126. Varias delegaciones señalaron que la Secretaría debería reforzar la coordinación de sus actividades con las del Comité de Acción del Sistema Alimentario Regional (CASAR) del SELA y con las que el Grupo Andino realiza en materia de seguridad alimentaria.

127. A su vez, una delegación subrayó la importancia de que las actividades del programa de alimentación y agricultura contemplasen la posibilidad de atender a las urgentes necesidades que en esta materia surgían por efecto de catástrofes naturales.

128. La delegación de un país del Caribe expresó su interés por que este programa ampliase sus actividades para atender a países de esa subregión.

129. Otra delegación expresó la conveniencia de que, para el análisis de los problemas que abordaba este programa, se utilizasen metodologías dentro de un marco que abarcase no sólo la producción de alimentos, sino también su distribución y comercialización, la composición del consumo, los precios y, en general, el efecto de las políticas de subsidio alimentario. Asimismo, se subrayó la necesidad de enfocar el tema de las potencialidades de desarrollo de la agroindustria.

130. La Secretaría explicó sus mecanismos de coordinación con otras instituciones nacionales, regionales e internacionales en el desarrollo de sus actividades, y expuso algunos aspectos metodológicos aplicados al tratamiento de estos problemas.

131. El Comité aprobó el programa.

Programa 14: Asentamientos humanos

132. Al analizar este programa, el Comité tuvo ante sí el informe del Comité de período de sesiones sobre Asentamientos Humanos que se reunió durante el vigésimo período de sesiones.*/
/

/ Véanse párrafos 244 a 262 infra.

133. La delegación de un país del Caribe expresó el interés de los países caribeños por que las actividades de este programa se extendiesen, y abarcasen esa subregión.

134. Otra delegación hizo hincapié en el criterio ya expuesto respecto de otros programas, vale decir, la necesidad de coordinar las actividades de la Secretaría con las de otras instituciones, especialmente, en este caso, el Programa de las Naciones Unidas sobre Medio Ambiente (PNUMA).

135. El Comité aprobó el programa.

Programa 15: Desarrollo industrial

136. Varias delegaciones manifestaron su interés en que la Secretaría coordinase elementos de este programa con algunos elementos del programa 10, "Cuestiones y políticas de desarrollo", en particular en lo que se refería a incluir en un mismo tipo de estudio a las empresas industriales y a las estatales.

137. Asimismo, hubo consenso en la conveniencia de que los estudios en el campo industrial buscasen la definición de políticas y estrategias con el objeto de orientar la acción de los gobiernos en su política industrial. Se citó como ejemplo la utilización de la capacidad ociosa y otras medidas tendientes a la reconversión de este sector.

138. Varias delegaciones consideraron que los estudios sectoriales de tipo macroeconómico debían extenderse hacia aspectos microeconómicos y abarcar productos específicos que pudiesen ser sustituidos, o exportados dentro de la región o hacia otras áreas. En este sentido, se hizo hincapié en la reorientación de los trabajos que se estaban ejecutando en virtud del proyecto de bienes de capital.

139. En el mismo sentido, una delegación planteó el interés de los países pequeños y de menor desarrollo industrial en que los estudios comprendidos en este programa fuesen abarcando cada vez más aquellos productos o subsectores que ofreciesen las mejores posibilidades de desarrollo.

140. La Secretaría recogió las inquietudes y observaciones de las distintas delegaciones, e hizo presente que en algunos casos ya se habían realizado esfuerzos en esas direcciones.

141. El Comité aprobó el programa.

Programa 16: Comercio internacional y financiación del desarrollo

142. Una delegación sugirió que las actividades previstas en el subprograma 16.2, "Relaciones de América Latina con otras regiones", se coordinaran estrechamente con las del SELA, y que el subprograma 16.3, "El sistema monetario internacional y la financiación externa", se adecuara de modo que reflejara las conclusiones a las que llegase el Comité I sobre las políticas de ajuste interno y los procesos de renegociación de la deuda externa (punto 4 del temario). Otra delegación propuso que se incluyese un nuevo elemento del programa relacionado con la cooperación económica entre América Latina y el Caribe.

143. Una tercera delegación manifestó, respecto del elemento del programa 16.4.3, "Las relaciones de América Latina con regiones y países en desarrollo", su interés en que se efectuaran estudios por países y sobre sectores específicos, y se establecieran pautas para encauzar dichos estudios en el marco de la cooperación Sur-Sur. Respecto del elemento del programa 16.4.4, "Apoyo a la ALADI", señaló que siempre se había procurado lograr la integración mediante preferencias arancelarias, lo cual no debía constituir el único camino. Por lo tanto, sugirió que la Secretaría trabajara estrechamente con la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI) en el análisis de otras alternativas, tales como licitaciones y compras del Estado. Debido a la importancia del tema, manifestó su interés en que éste fuese adelantado durante el bienio 1984-1985, y no solamente a partir de 1986-1987.

144. Varias delegaciones señalaron que las actividades previstas en el elemento del programa 16.4.5 abarcaban a sólo tres de los cinco países del Pacto Andino y que duplicaban las actividades realizadas por la Junta del Acuerdo de Cartagena (JUNAC). Hubo consenso en reformular este elemento del programa en consulta con los países miembros del Grupo Andino y con la Junta del Acuerdo de Cartagena, en el marco del convenio suscrito por ésta y la CEPAL. Para la reformulación del elemento del programa se consideró apropiado dar importancia a los temas de integración fronteriza.

145. Otra delegación sugirió que en el elemento del programa 16.4.6 se hiciera explícita la coordinación de las actividades con la Secretaría Permanente del Tratado de Integración Económica Centroamericana (SIECA), el Comité de Acción para el Desarrollo Económico y Social de Centroamérica, el SILA y otros organismos subregionales.

146. Una delegación señaló que era preciso coordinar adecuadamente las actividades previstas en los elementos del programa 16.1.2 y 16.3.3, y que en el marco de este último se diera cumplimiento a lo acordado en el Plan de Acción de Quito respecto a los mecanismos de apoyo financiero al comercio intrarregional.

147. La Secretaría tomó nota del conjunto de sugerencias recibidas y señaló que haría lo necesario para ajustar el programa 16.

148. El Comité aprobó este programa.

Programa 17: Recursos naturales

149. En el análisis de este programa, las delegaciones tuvieron ante sí el informe del Comité de período de sesiones sobre el Agua.* /

150. Varias delegaciones coincidieron en que el tema de los recursos naturales debía enfocarse integralmente, e incluir en el análisis aspectos relacionados con su capacidad para sostener a la población.

*/ Véanse párrafos 225 a 235 infra.

151. En este sentido, una delegación sugirió expresamente la inclusión del factor tierra dentro de este programa, junto con los recursos hídricos, con la forestación y con los problemas de erosión, tanto como fenómeno natural como por efecto de la acción humana.

152. Algunas delegaciones consideraron que la presentación del programa contenía una suerte de atomización en el tratamiento de los recursos naturales y plantearon la necesidad de hacer explícita la vinculación entre ellos en aspectos tales como la erosión y el tipo y uso de las tierras, tanto en zonas áridas como húmedas.

153. Finalmente, otra delegación expresó su deseo de que las actividades de este programa se extendieran a los países del Caribe.

154. La Secretaría tomó nota de las observaciones realizadas y señaló que el recurso suelo era analizado por la FAO, con la cual existe una estrecha colaboración. Hizo presente que, por su lado, en los estudios que realizaba sobre el manejo de las cuencas en zonas altas, contemplaba el recurso tierra, y que no tenía inconvenientes en profundizar sus análisis con un enfoque integral como el planteado.

155. El Comité aprobó este programa.

Programa 18: Población (CELADE)

156. Al dar cuenta de las actividades desarrolladas durante el período 1981-1983, el Director del CELADE destacó que se había puesto énfasis en el desarrollo de vínculos más estrechos con los países con el propósito de aprovechar mejor los recursos disponibles, y que para tal fin se habían suscrito convenios con organismos nacionales, identificando actividades y plazos para su realización. Dijo también que, pese a la reducción en los recursos disponibles, se habían concretado iniciativas destinadas a fortalecer la Subsele del CELADE en San José y a servir a los países angloparlantes del Caribe, en particular en materia de capacitación, procesamiento de datos censales y migración internacional. A continuación hizo una breve reseña del programa de trabajo del CELADE para el bienio 1986-1987, refiriéndose a las principales líneas de acción de los subprogramas de estadísticas demográficas y estimaciones de población, población y desarrollo, capacitación, servicios de documentación y procesamiento de datos, y publicaciones. Al definir ese conjunto de actividades, el Director señaló que se contemplaba un margen de flexibilidad para dar cabida a actividades no previstas que podrían derivarse de la realización de la Conferencia Internacional sobre Población.

157. Iniciado el debate, una delegación pidió que, continuando con las líneas actuales de trabajo, se fortalecieran las relacionadas con la incorporación de las variables demográficas en la planificación del desarrollo y la capacitación, para lo cual se debería procurar una utilización más intensa de los recursos humanos disponibles en la región.

158. Otro delegado, al referirse a la asistencia prestada por el CELADE al Ministerio de Planificación de su país, destacó la importancia del componente de capacitación, y la conveniencia de estudiar las relaciones entre la población, los recursos naturales y la tecnología. Hizo presente asimismo el aporte que tales estudios podrían hacer a una reconceptualización del proceso de desarrollo.

159. Una tercera delegación, al referirse a las actividades en el campo de las estadísticas demográficas y la estimación de las tendencias de la población, sugirió la posibilidad de utilizar el hogar como unidad de análisis.

160. Todos los representantes de los países angloparlantes del Caribe expresaron que, en su opinión, las actividades realizadas y programadas por el CELADE para esa subregión eran insuficientes, y pidieron que las comprendidas en los distintos componentes del programa de trabajo se extendieran a sus países. En particular, expresaron su interés por recibir asistencia técnica en el campo de la población y el desarrollo, teniendo en cuenta las características de los países de esa subregión, y manifestaron su interés en que las diferentes actividades de capacitación realizadas por el CELADE se realizaran allí también en idioma inglés. Asimismo, indicaron que debería crearse el programa de maestría en el sistema de la Universidad de las Indias Occidentales para beneficio de los países angloparlantes. Expresaron también su deseo de que las series de tendencias demográficas para los países angloparlantes del Caribe se preparasen con el mismo detalle que aquellas para los países de América Latina. Estas preocupaciones fueron compartidas por algunos países no angloparlantes.

161. Varias delegaciones señalaron la necesidad de fortalecer la Subsele del CELADE en San José, para poder atender mejor a las necesidades de los países de las subregiones.

162. Una delegación recomendó que se estudiarán formas y mecanismos que permitiesen aprovechar la información disponible como insumo para formular, programar y evaluar políticas de población, y que se establecieran pautas para la incorporación de las variables demográficas en los planes regionales de desarrollo.

163. La misma delegación sugirió realizar seminarios y talleres destinados al intercambio de experiencias en la formulación de políticas de población, el fortalecimiento de programas específicos de capacitación, y la asesoría y el apoyo para establecer programas de enseñanza e investigación sobre población en las universidades.

164. Un representante se refirió a las actividades encaminadas a evaluar los efectos demográficos de los programas de planificación familiar, e instó a que se estudiaran también los efectos socioeconómicos de esos programas, en particular los derivados de la esterilización, que, según afirmó, era un método muy difundido en su país.

165. A continuación otro delegado, después de hacer notar que en el programa de trabajo no había una referencia explícita a la Conferencia Internacional sobre Población, señaló la conveniencia de mantener un margen de flexibilidad en las actividades previstas a fin de ajustarlas a la preparación y los resultados de esa reunión.

166. En cuanto a las fuentes de información demográfica, una delegación señaló la conveniencia de utilizar los registros civiles y las estadísticas vitales, y de promover su mejoramiento, aunque reconoció que esta tarea era responsabilidad de otros organismos internacionales.

167. Otro delegado, comentando el convenio entre el CELADE y el Comité Intergubernamental para las Migraciones (CIM), señaló que en su país los movimientos migratorios internacionales tenían especial importancia, y recomendó llevar a cabo un estudio sobre esos desplazamientos de población.

168. La Secretaría tomó debida nota de las sugerencias recibidas y explicó las posibilidades de atenderlas.

169. El Comité aprobó el programa de trabajo del CELADE.

Programa 20: Ciencia y tecnología

170. Hubo consenso entre las delegaciones en que los recursos humanos asignados a este programa eran muy reducidos. Se planteó la conveniencia de que se incrementaran, pero se reconoció, sin embargo, que el tema tecnológico era tratado también en otros programas de la Secretaría, por lo que se propuso la confección de un anexo que reuniera todas las actividades que en el campo de la ciencia y la tecnología llevaba a cabo la Secretaría, para tener una evaluación más precisa de su importancia en el conjunto del trabajo.

171. Una delegación observó que estaba ausente de este programa el tema de la ciencia y la tecnología en la planificación del desarrollo, cuya importancia para el diseño de políticas económicas y sociales recalcó.

172. Otra delegación señaló la necesidad de que se ampliara la gama de los temas tecnológicos considerados en este programa, tal como fueron expuestos en el informe del noveno período de sesiones del CEGAN (Montevideo, enero de 1984).

173. La Secretaría tomó nota de los comentarios e indicó que la preparación del anexo solicitado era posible. Respecto a la ampliación de los nuevos temas tecnológicos sugeridos, manifestó que ella sería posible si se concretara la obtención de recursos extrapresupuestarios que actualmente se estaba negociando.

174. El Comité aprobó el programa.

Programa 21: Desarrollo social y asuntos humanitarios

175. Una delegación solicitó a la Secretaría que la mayoría de los subprogramas de este programa se coordinasen estrechamente con los del programa 18 "Población", ejecutado por el CELADE.

176. La Secretaría, junto con tomar nota de lo anterior, señaló que esta labor coordinada se estaba realizando en gran medida.

177. El Comité aprobó el programa.

/Programa 22:

Programa 22: Estadística

178. Una delegación manifestó interés en contar con asesoramiento técnico en los diversos campos de las estadísticas económicas y sociales, y propuso que se intensificara el intercambio de experiencia entre los países de la región para enfrentar de mejor manera los problemas técnicos que se planteaban.

179. La Secretaría informó al Comité sobre el cumplimiento de la resolución 437 (XIX) mediante la presentación del documento E/CEPAL/SES.20/G.28, "Acceso a las fuentes de información sobre estadísticas de comercio exterior en América Latina".

180. El Comité aprobó el programa.

Programa 23: Empresas transnacionales

181. Una delegación expresó su deseo de que el estudio comparativo del elemento del programa 23.2.3, "Las transferencias financieras y la banca transnacional", ya realizado para cuatro países de la región, pudiera ser adelantado para 1985.

182. Otra delegación quiso que su país fuera objeto de uno de los estudios de caso en virtud de este elemento del programa.

183. Se hizo notar la relevancia de este programa, solicitándose a la Secretaría que pusiera especial esfuerzo en apoyar sus actividades con recursos apropiados.

184. La Secretaría respondió que haría todos los esfuerzos posibles por adelantar este estudio comparativo, incluyendo en él el caso adicional solicitado.

185. El Comité aprobó el programa.

Programa 24: Transporte

186. Una delegación sugirió que se incrementara la información estadística sobre el transporte regional y el transporte de América Latina con terceros países. Además, sugirió tomar en consideración las normas de la ALADI para la simplificación de la documentación en materia de transporte. Solicitó además que en el estudio de nuevas tecnologías se evaluara la operación de buques de uso múltiple.

187. La Secretaría tomó nota de dichas observaciones.

188. El Comité aprobó el programa.

Subprograma 10.6: Servicios de planificación económica y social para los países de América Latina (ILPES)

189. El Director del ILPES informó que el Instituto había cumplido con los mandatos que había recibido en el decimonoveno período de sesiones de la CEPAL (Montevideo, 1981), dentro de las restricciones financieras que lo habían afectado. En 1982, siete países representados en el V Subcomité Técnico (San José, Costa Rica) aprobaron un nuevo programa de actividades, que fue ratificado oficialmente en el V Comité Técnico (Buenos Aires, mayo de 1983).

190. La nueva orientación del trabajo del Instituto estaba marcada por la necesidad de renovar tanto conceptual como operativamente la práctica de la planificación en la región, y de vincularla estrechamente tanto a los problemas objetivos que enfrentaban los países como al proceso decisorio de corto plazo, condicionado por la restricción externa y las prioridades de mediano plazo impuestas por el desarrollo.

191. Se habían fijado para el Instituto cuatro líneas prioritarias: la articulación de las políticas de corto plazo con las de mediano y largo plazo; los efectos sobre los sistemas nacionales de planificación de la reinserción de la economía regional en el orden económico internacional a partir de la actual crisis; el impacto de la crisis en las dimensiones espaciales y sociales dentro de los países, y el reexamen del papel de los gobiernos en el presente decenio, particularmente en el campo social.

192. La forma en que venía actuando el Instituto justificaba una visión optimista con respecto a su capacidad de llevar a cabo esas actividades prioritarias; además de su capacidad instalada, debía tener en cuenta sus condiciones para movilizar especialistas dentro de la región, así como la importante participación en él de personal técnico de otros organismos internacionales, en particular de la propia CEPAL y del CELADE.

193. El nuevo proyecto institucional aprobado unánimemente en mayo de 1983 había establecido bases innovadoras de sostenimiento para el trienio 1984-1986. Desde el punto de vista financiero, lo que lo caracterizaba era el apoyo directo de los gobiernos, que debía corresponder al 40% del presupuesto regular del Instituto. El respaldo que éstos le habían brindado atestiguaba la aceptación del Instituto como mecanismo multilateral para la cooperación en planificación y políticas de desarrollo.

194. Finalmente, el Director del ILPES dijo que el nuevo marco de tareas prioritarias estaba siendo explícitamente considerado en cada uno de los cuatro programas principales del Instituto: asesoría, capacitación, investigación y cooperación horizontal, sobre cuyas actividades futuras dio un informe pormenorizado, y agradeció el apoyo de los gobiernos, del PNUD y de la CEPAL.

195. A continuación, varios representantes mostraron su satisfacción por la presentación del Director del ILPES y por el trabajo que el Instituto había realizado en los dos últimos decenios. Un delegado mostró su complacencia por la importancia que, a diferencia del pasado, se daría ahora a los países del Caribe en el nuevo programa de trabajo del ILPES.

196. Se hizo presente que la descentralización de las actividades del ILPES era necesaria para cumplir con los mandatos de la III Reunión de Jefes de Planificación del Caribe; entre ellas cobraban importancia las acciones de capacitación, que debían adecuarse a la situación propia de esa subregión.

197. Un delegado señaló, con relación al programa de trabajo, que era necesario hacer una revisión de los conceptos sobre planificación frente a la crisis que enfrentaban las economías de la región; un punto clave debía ser el de establecer

escenarios alternativos en una visión prospectiva, prestando la mayor atención a la integración. Propuso por último que se tuviese en cuenta la necesidad de compatibilizar las estrategias de desarrollo de largo plazo de los diferentes países.

198. Una delegación consideró adecuadas las medidas que estaba tomando el ILPES para no duplicar funciones de otros organismos, y expresó su apoyo al deseo manifestado por una delegación del Caribe de contar con atención creciente del ILPES a esa subregión.

199. Otra delegación expresó que el programa de trabajo del ILPES cubría un amplio espectro en materia de planificación, puso de relieve el tema del sector público descentralizado y las políticas para el mejor manejo de los programas sociales en todos los sectores, incluidas las municipalidades, y recalcó la necesidad de fijar prioridades, dados los limitados recursos disponibles.

200. Un representante hizo presente que sin duda el ILPES estaba en una nueva fase de su desarrollo y que las prioridades de su programa de trabajo respondían a las necesidades de los ministerios y organismos de planificación. Mostró, sin embargo, su preocupación por el hecho de que el ILPES no contara con el apoyo presupuestario indispensable para llevar a cabo todas sus tareas, y recomendó que se hiciese un esfuerzo en el sistema de la CEPAL por trasladar al ILPES mayores recursos técnicos. Dado además que las estrategias de desarrollo debían ligarse a la planificación, estimó que las actividades de la CEPAL en esta área debían coordinarse aún más con las actividades del ILPES. Recalcó la importancia de evitar duplicación de tareas con otras entidades, y mencionó la necesidad de coordinación con el SELA, enmarcada en el Plan de Acción de Quito. Recomendó por último que el ILPES hiciese hincapié en la vinculación de la ciencia y la tecnología con la planificación, y recordó el gran interés de los gobiernos de la región por contar con informaciones sobre la coyuntura internacional, en especial la vinculada con las economías desarrolladas.

201. Otro participante presentó un proyecto de resolución suscrito por cinco delegaciones para respaldar el nuevo programa de trabajo del ILPES. Señaló que este proyecto de resolución recogía las recomendaciones de la IV Conferencia de Ministros y Jefes de Planificación y de la V Reunión del Comité Técnico del ILPES (Buenos Aires, 1983), y que reflejaba también los acuerdos de la VI Reunión del Subcomité Técnico del ILPES (México, D.F., noviembre de 1983).

202. Una delegación pidió que se evitara duplicar estudios sobre la recesión y la coyuntura internacional que hacían otras instituciones. Respecto al sector público, recomendó que la capacitación en planificación tuviera también en cuenta lo que los organismos nacionales e internacionales planteaban sobre el manejo de la información monetaria y financiera. Recalcó la necesidad de que las metas del plan estuviesen vinculadas con las metas de corto plazo, y mostró su acuerdo por el tratamiento que pensaba dar el ILPES al sector público descentralizado.

203. Otra delegación manifestó que su país apoyaba fuertemente las actividades del ILPES y ratificó la decisión de su Gobierno de contribuir al financiamiento del Instituto. Señaló la necesidad de que las reuniones de planificadores del Caribe se realizasen antes que las conferencias de ministros y jefes de planificación. Ratificó el ofrecimiento de su país de desarrollar cursos y seminarios, y la disposición de expertos nacionales para participar en las actividades del ILPES, todo ello con miras a cooperar con la descentralización de éstas y fomentar la mayor participación de los países en las actividades del Instituto.

204. El Director del ILPES agradeció las manifestaciones de apoyo de las delegaciones que hicieron uso de la palabra, así como sus observaciones, que contribuirían a complementar y enriquecer el programa de trabajo del ILPES.

205. El Comité aprobó el programa.

Calendario de conferencias

206. La Secretaría presentó el documento "Calendario de conferencias intergubernamentales de la CEPAL propuesto para el período 1984-1986" (E/CEPAL/SES.20/G.15), haciendo referencia a las reuniones estatutarias de la Comisión y de sus órganos auxiliares, y luego a los nuevos mandatos que se habían recibido. Se indicó que en cuanto a las reuniones estatutarias, a pedido de algunas delegaciones se proponía agregar una reunión del Comité Plenario de la CEPAL, que sería el decimoséptimo período de sesiones de ese Comité; se celebraría en Nueva York a mediados de 1984 y trataría el programa de trabajo del CDCC para el bienio 1986-1987 y examinaría la racionalización del calendario de reuniones de la Comisión. Con el agregado de esta reunión y tomando en cuenta lo expuesto por la Secretaría en cuanto a otorgar una cierta flexibilidad al Secretario Ejecutivo, se aprobó el calendario de reuniones estatutarias de la Comisión y de sus órganos auxiliares tal como figura en dicho documento.

207. A continuación, el Comité examinó la sección III del documento antes mencionado, titulada "Nuevos mandatos".

i) Preparativos regionales con miras a la próxima Conferencia Mundial para el examen y evaluación de los logros del Decenio de las Naciones Unidas para la Mujer: Igualdad, Desarrollo y Paz

208. La delegación de Cuba reiteró el ofrecimiento de su país de ser la sede de esta reunión en noviembre de 1984. Una delegación solicitó que la reunión se celebrara en fecha más próxima a la Conferencia Mundial, prevista para julio de 1985 en Nairobi. Tras un debate en que participaron varias delegaciones, se acordó que en el decimoséptimo período de sesiones del Comité Plenario y teniendo en cuenta el ofrecimiento de Cuba, se tomaría una decisión sobre la fecha a la luz del avance de los estudios que llevasen a cabo los gobiernos y la Secretaría para la preparación de la Conferencia.

/ii) Industrialización

ii) Industrialización

209. En su presentación la Secretaría hizo referencia al mandato otorgado al SELA por sus Estados miembros en el sentido de realizar una reunión regional preparatoria para la Cuarta Conferencia General de la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (ONUDI); con el afán de evitar duplicaciones, se propuso que la CEPAL realizara una reunión técnica con vistas a la Cuarta Conferencia General de la ONUDI entre el 7 y el 10 de mayo de 1984.

210. La delegación de los Estados Unidos observó que, en su opinión, las conferencias regionales preparatorias de las conferencias mundiales de las Naciones Unidas debían celebrarse en el marco del sistema de las Naciones Unidas, y expresó que su Gobierno lamentaba el precedente desafortunado que significaba la convocatoria de una conferencia regional preparatoria fuera del sistema de las Naciones Unidas. Finalmente, y en vista de que no se había recibido ofrecimiento de sede por parte de algún gobierno, se acordó efectuar una reunión técnica latinoamericana sobre el tema en la sede de la CEPAL.

iii) Consulta interregional sobre programas y políticas de bienestar social para el desarrollo

211. Respecto a esta reunión, varias delegaciones hicieron notar que el mandato del Consejo Económico y Social era poco claro, y manifestaron que convendría postergarla para el período 1986-1987. Otra, en cambio, puso de relieve la importancia del tema. Se acordó reexaminar el asunto en la próxima reunión del Comité Plenario.

iv) Reunión regional sobre la juventud

212. La delegación de España reiteró el ofrecimiento del Gobierno de su país de ser el anfitrión de esta reunión.

213. Ante la consulta de una delegación sobre si había compromiso de realizar la reunión, la Secretaría aclaró que así lo habían estimado unánimemente los gobiernos en la Reunión Regional Latinoamericana Preparatoria para el Año Internacional de la Juventud (San José, 3 a 7 de octubre de 1983), puesto que el tema de la juventud había pasado a ser prioritario. Ante otra consulta, la Secretaría confirmó que el costo de realizar la reunión en la sede de la CEPAL era de 25 000 dólares aproximadamente, y que de acuerdo con la resolución 31/140 de la Asamblea General, el país anfitrión de una reunión fuera de la sede tomaba a su cargo el costo adicional que este cambio involucraba.

214. Se acordó incluir esta reunión en el calendario de conferencias de la CEPAL para el año 1985 con sede en España, y se pidió al Secretario Ejecutivo de la CEPAL que gestionara la obtención de los fondos necesarios para ese efecto. Varias delegaciones solicitaron al Secretario Ejecutivo que tratara de obtener recursos extrapresupuestarios para asegurar la participación de los países pequeños, que de otro modo posiblemente no podrían asistir. La delegación de España manifestó su complacencia por este acuerdo.

215. La delegación de los Estados Unidos solicitó que se dejara constancia de su reserva en el informe, por cuanto era política general de su Gobierno insistir en que para apoyar nuevas actividades se reasignasen los recursos presupuestarios existentes, y oponerse a toda reunión que exigiese recursos adicionales a los aprobados en el presupuesto del bienio 1984-1985.

216. En su última reunión, el Comité II aprobó el presente informe para ser presentado en las sesiones plenarias de la Comisión.

Comités de período de sesiones

a) Comité sobre Agua

217. El Comité de período de sesiones sobre Agua sesionó los días 29 y 30 de marzo de 1984.

218. Dirigió los trabajos del Comité la siguiente Mesa:

Presidencia: Colombia

Primera Vicepresidencia: Antillas Neerlandesas

Segunda Vicepresidencia: Paraguay

Relatoría: Honduras

219. En su primera sesión, el Comité aprobó el siguiente temario:

1. Elección de la Mesa
2. Aprobación del temario
3. Informe acerca de las actividades llevadas a cabo desde el decimonoveno período de sesiones de la Comisión
4. Exposición de los puntos de vista de los gobiernos acerca de los avances en la aplicación del Plan de Acción de Mar del Plata en el plano regional
5. Programa de trabajo de la Secretaría de la CEPAL para el bienio 1984-1985 y propuestas para el período 1986-1987
6. Otros asuntos
7. Aprobación del informe de la reunión

220. En la misma sesión, el Comité sobre Agua decidió, dentro del marco del temario aprobado, centrar sus debates en torno a los siguientes puntos: i) progresos alcanzados en la aplicación del Plan de Acción de Mar del Plata a nivel regional; ii) avances en relación con los objetivos del Decenio Internacional del Agua Potable y del Saneamiento Ambiental, 1980-1983; iii) los recursos hídricos de América Latina y su aprovechamiento.

Informe acerca de las actividades llevadas a cabo desde el decimonoveno período de sesiones de la CEPAL (punto 3 del temario)

221. La Secretaría presentó un resumen de las actividades realizadas desde el decimonoveno período de sesiones de la Comisión celebrado en Montevideo en 1981.

/222. Varias

222. Varias delegaciones formularon observaciones sobre los trabajos desarrollados por la Secretaría en materia de agua, especialmente en lo que se refiere a la coordinación de actividades con otros organismos de las Naciones Unidas.

223. Algunas delegaciones lamentaron que el informe E/CEPAL/SES.20/G.6 no hubiera sido recibido con la anticipación debida y que dada la naturaleza del mismo no hubiera habido tiempo para analizarlo en profundidad. Teniendo en cuenta este hecho, la Secretaría manifestó que los gobiernos podrían emitir sus observaciones y agregar información al documento hasta el 30 de junio de 1984.

224. Una delegación preguntó cuáles eran las fuentes de la información contenida en el documento E/CEPAL/SES.20/G.4. La Secretaría explicó que la información provino de informes de la Organización Panamericana de la Salud, preparados sobre la base de datos oficiales de los gobiernos.

Exposición de los puntos de vista de los gobiernos acerca de los avances en la aplicación del Plan de Acción de Mar del Plata en el plano regional (punto 4 del temario)

225. Varias delegaciones hicieron uso de la palabra para exponer los avances logrados en sus países con relación a la aplicación del Plan de Acción de Mar del Plata. Una delegación presentó y distribuyó un Informe Nacional de Evaluación para el período 1981-1984 sobre las actividades realizadas en su país para la aplicación del Plan de Acción de Mar del Plata. Igualmente, expresaron sus puntos de vista sobre los trabajos futuros de la CEPAL, en los que se abordarían temas prioritarios, considerados de especial importancia para ser tratados por el Comité sobre Agua.

226. Una delegación ofreció su colaboración para apoyar el taller sobre cooperación en materia de administración, economía y planificación de los recursos hídricos; el programa para el desarrollo y manejo de cuencas de alta montaña en América Latina, y la formulación de un programa regional de asistencia a los países sobre sistemas de información para la planificación y gestión de sus recursos hídricos. Otra delegación recordó la importancia de concentrar los esfuerzos en la aplicación del Plan de Acción de Mar del Plata a los aspectos más cruciales para el desarrollo, en particular la agricultura, el abastecimiento del agua potable y la estimulación de la cooperación regional dentro de América Latina y el Caribe para el fortalecimiento del intercambio técnico y científico en el dominio de los recursos hídricos. Por otra parte, se destacó la importancia de las actividades relacionadas con el Decenio Internacional del Agua Potable y el Saneamiento Ambiental, y se hizo hincapié en la necesidad de elaborar nuevos enfoques respecto de este tema, específicamente en materia de tecnologías de bajo costo; en la necesidad de contar con una administración descentralizada, y en la necesidad de fomentar la participación comunal y el mantenimiento de los sistemas de agua potable existentes. También se destacó que era preciso incrementar las actividades relacionadas con el Decenio en zonas rurales.

227. Un participante subrayó la necesidad de reforzar la investigación mediante el fomento de la cooperación horizontal, y la importancia de buscar nuevas tecnologías adecuadas a las realidades socioeconómicas de los países de la región y orientadas a la factible generalización del agua potable y a la protección del medio ambiente.

/228. Hubo

228. Hubo consenso acerca de la conveniencia de que en la ejecución del programa de trabajo de la CEPAL en materia de recursos hídricos para los bienios 1984-1985 y 1986-1987 se tuviese particularmente en cuenta las solicitudes de asistencia de los países para la elaboración y puesta en marcha de proyectos y programas nacionales en materia de desarrollo hídrico, así como la promoción de actividades tendientes a lograr financiamiento proveniente de países y organismos internacionales, en apoyo a la ejecución de dichos proyectos y programas.

229. Se puso de relieve la necesidad de abordar con especial dedicación los fenómenos derivados de los desastres naturales, en particular las inundaciones y las sequías. Una delegación propuso que la Secretaría estudiara la posibilidad de incluir en su programa de trabajo un examen del singular comportamiento de los recursos hídricos en la región durante el período 1982-1984, y de las medidas nacionales y regionales adoptadas para su mejor conocimiento, control y prevención. Para preparar este estudio destinado a un mejor conocimiento de la situación, la Secretaría debería actuar en estrecha consulta y relación con los gobiernos interesados y con los organismos regionales e internacionales pertinentes. Asimismo, se surigió establecer un orden de prelación para los temas de carácter regional en materia de agua y coordinar las actividades de los organismos internacionales para presentar alternativas de solución.

Programa de trabajo de la Secretaría de la CEPAL para el bienio 1984-1985 y para el período 1986-1987 (punto 5 del temario)

230. En relación con el programa de trabajo, la Secretaría informó al Comité sobre el programa aprobado en el decimosexto período de sesiones del Comité Plenario para el bienio 1984-1985.

231. En síntesis, se aprobó la realización de las siguientes tareas:

i) Actividades complementarias relacionadas con la ejecución del Plan de Acción de Mar del Plata. Además de la elaboración de un informe, que deberá ser presentado al Comité sobre Agua en el 21º período de sesiones en 1986, la actividad principal con respecto a este elemento del programa será la realización de misiones por el asesor regional, quien, a solicitud de los gobiernos, prestará asistencia para la ejecución del Plan de Acción en materia de políticas, planificación y uso racional de los recursos hídricos. Asimismo, se hará aportes a los informes preparados para el Comité de Recursos Naturales del Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas.

ii) Cooperación horizontal en el campo de los recursos hídricos. Se continuará prestando apoyo a las actividades de cooperación horizontal para el Decenio Internacional del Agua Potable y el Saneamiento Ambiental, y se procurará ampliar la red existente de centros de coordinación nacionales y aumentar su eficiencia. El seminario previsto sobre administración de los recursos hídricos debería proporcionar una base sólida para abocarse al desarrollo de la cooperación horizontal en este campo. Como contribución a esos esfuerzos, la Secretaría llevará a cabo un estudio comparado de la experiencia en materia de administración y planificación de los recursos hídricos en América Latina.

/iii) Apoyo

iii) Apoyo a la coordinación de las actividades relacionadas con los recursos hídricos en el plano regional. Las actividades del programa de trabajo en esta esfera consistirán en la preparación de informes sobre la labor de los organismos especializados de las Naciones Unidas y de otras organizaciones internacionales en el campo de los recursos hídricos en América Latina y el Caribe. Además, se realizarán reuniones periódicas del Grupo de Trabajo Intersecretarial sobre Recursos Hídricos en América Latina, y algunos miembros del personal participarán en las reuniones del grupo de trabajo intersecretarial sobre el agua del Comité Administrativo de Coordinación (CAC).

iv) Promoción del cumplimiento de las metas del Decenio Internacional del Agua Potable y del Saneamiento Ambiental. La Secretaría seguirá informando a los gobiernos sobre los avances alcanzados en el cumplimiento de las metas del Decenio Internacional del Agua Potable y del Saneamiento Ambiental. Además, se realizarán estudios específicos sobre importantes parámetros económicos y sociales relacionados con el cumplimiento de dichas metas, como por ejemplo, sobre el suministro de servicios a la población rural dispersa y sobre las políticas de fijación de precios del agua. Se harán contribuciones al Comité Directivo Interinstitucional para el Decenio y a los informes elaborados para la Asamblea General. La CEPAL participará también en las actividades de la Organización Panamericana de la Salud y la Asociación Interamericana de Ingeniería Sanitaria (AIDIS). Se realizarán misiones de asesoramiento a solicitud de los gobiernos.

v) Gestión de los recursos hídricos en las cuencas de alta montaña. Con la generosa ayuda financiera del Gobierno de Italia, se elaborará un informe técnico en que se evaluarán las dificultades y las experiencias en la gestión de las cuencas de alta montaña en América Latina. A partir de un análisis de la experiencia de los países de la región realizado en consulta con un grupo de expertos gubernamentales, se espera redactar un conjunto de recomendaciones para la aplicación de técnicas mejoradas.

vi) El aprovechamiento de los recursos hídricos en Centroamérica. Con la participación directa de los gobiernos centroamericanos y de los organismos interregionales que se dedican a la planificación, gestión o uso productivo de los recursos hídricos, se prevé la preparación de una serie de publicaciones técnicas sobre planificación y ejecución de proyectos de aprovechamiento de los recursos hídricos, para propósitos múltiples. Se hará hincapié en el aprovechamiento de las cuencas, con especial referencia al riego, al drenaje y al abastecimiento de agua potable. Como primera medida, en este período se realizarán estudios especiales en dos cuencas, previéndose la posibilidad de estudiar otras cuencas más adelante.

232. Sobre el programa de trabajo para el bienio 1986-1987, la Secretaría presentó la siguiente propuesta:

a) Actividades complementarias relacionadas con el cumplimiento del Plan de Acción de Mar del Plata;

b) Apoyo a la coordinación de actividades relacionadas con los recursos hídricos en el plano regional;

c) Cooperación horizontal en el campo de los recursos hídricos;

/d) Promoción

d) Promoción del cumplimiento de las metas del Decenio Internacional del Agua Potable y del Saneamiento Ambiental;

e) Estímulo al aprovechamiento de los recursos hídricos en Centroamérica.

233. A la luz de esta propuesta, varias delegaciones sugirieron que se continuara con el elemento "Gestión de los recursos hídricos en las cuencas de alta montaña" para el bienio 1986-1987.

234. Hubo consenso entre las delegaciones para continuar apoyando con una participación activa las actividades encargadas a la Secretaría de la CEPAL en materia de agua.

235. En su última reunión, el Comité aprobó por consenso un proyecto de resolución sobre actividades en materia de recursos hídricos.*/ Asimismo, aprobó el presente informe, incluido el programa de trabajo, para ser puesto en conocimiento del Comité II y presentado a las sesiones plenarias de la Comisión.

b) Comité sobre Asentamientos Humanos

236. El Comité de período de sesiones sobre Asentamientos Humanos, que fue establecido por las resoluciones 387 (XVIII) y 419 (PLEN.14) de la CEPAL, se reunió los días 29 y 30 de marzo de 1984.

237. La Mesa que presidió las deliberaciones del Comité fue la siguiente:

Presidencia: México

Primera Vicepresidencia: Haití

Segunda Vicepresidencia: Reino Unido

Relatoría: Costa Rica

238. En su primera sesión, el Comité aprobó el siguiente temario para sus propios trabajos:

1. Aprobación del temario
2. Informe acerca de las actividades de la CEPAL en materia de asentamientos humanos desde el decimonoveno período de sesiones
 - a) El asentamiento: políticas y principales características
 - b) Actividades de la Secretaría desde el decimonoveno período de sesiones
3. El programa regional de asentamientos humanos 1986-1987
4. La capacitación en materia de asentamientos humanos
 - a) Situación actual
 - b) Propuestas para la acción regional
5. Consideración y aprobación del informe.

239. Las delegaciones tuvieron ante sí los siguientes documentos: "Actividades de la CEPAL en materia de asentamientos humanos en América Latina (E/CEPAL/SES.20/G.5), "Proyecto de programa de trabajo del sistema de la CEPAL, 1986-1987" (E/CEPAL/SES.20/G.7), "La urbanización, el crecimiento urbano y la concentración en el proceso de asentamiento en América Latina. Una visión general" (E/CEPAL/SES.20/G.9), "Formación y capacitación en materia de asentamientos humanos: análisis de la situación actual y propuestas para un programa de acción regional" (E/CEPAL/SES.20/G.11), "Perspectivas para la planificación municipal en América Latina" (E/CEPAL/SES.20/G.12), "Dinámica y estructura del proceso de asentamiento humano en América Latina y el Caribe. Principales áreas críticas" (E/CEPAL/SES.20/G.13).

240. Al comenzar la reunión, hicieron uso de la palabra el Secretario Ejecutivo de la CEPAL, señor Enrique V. Iglesias, y el Subsecretario de Desarrollo Urbano de México, señor Francisco Covarrubias, en su calidad de presidente del Comité. El señor Iglesias señaló que los asentamientos humanos eran un campo relativamente nuevo dentro de las actividades de la CEPAL, al que, sin embargo, se había concedido especial importancia en vista de su estrecha vinculación con el desarrollo social y económico de los países de la región. Dentro de este marco, se aspiraba a lograr una relación más estrecha entre el trabajo de la CEPAL y las necesidades de los países miembros.

241. El señor Covarrubias manifestó que el proceso de urbanización de América Latina tenía características diferentes de aquellas de otras regiones, por lo que era preciso una visión regional que orientara la acción de los países y organismos internacionales en este campo. Observó asimismo que el concepto de desarrollo debía entenderse no sólo en el sentido de crecimiento económico, sino también en el de cambio social.

242. A continuación, la Secretaría presentó el informe sobre las actividades de la CEPAL en materia de asentamientos humanos desde el decimonoveno período de sesiones (punto 2 del temario).

243. Una delegación observó que la CEPAL abordaba el tema de los asentamientos humanos desde el doble punto de vista de su especificidad como reflejo de los procesos nacionales de desarrollo, y de la calidad del hábitat. Hizo hincapié en que había que sensibilizar a los gobiernos respecto de la importancia de la instancia local o comunal, de modo de dotarla de suficiente autonomía y de recursos para lograr niveles técnicos adecuados, y señaló que debía crearse un pensamiento regional acerca de los temas de ámbito local. Agregó que antes se consideraba que los asentamientos humanos eran sólo un problema de planificación urbana, mientras que ahora ellos habían pasado a considerarse parte del conjunto de actividades de planificación del desarrollo que llevaban a cabo los gobiernos locales. Finalmente, manifestó que en la actualidad el tema de los asentamientos humanos se entendía no sólo como un problema urbano o ecológico, sino a la vez como un problema social y político. Lo primero, porque había que concentrar parte importante de los esfuerzos en la participación de la comunidad, y lo segundo, en cuanto atañía fundamentalmente a la comuna, municipio o localidad, y al hecho de que debía existir voluntad política de dotar a éstos de la autonomía necesaria.

244. La Secretaría presentó el programa de trabajo en materia de asentamientos humanos para el período 1986-1987 (punto 3 del temario).

245. El Comité aprobó este programa de trabajo propuesto para su presentación al Comité II y para su ulterior aprobación por la reunión plenaria del vigésimo período de sesiones, recomendando que en él se incluyesen las sugerencias formuladas por las diversas delegaciones.

246. Una delegación manifestó que el programa era acertado y destacó que sus pilares básicos eran la cooperación económica y técnica y la capacitación de los recursos humanos. En cuanto a la primera, dijo que era fundamental que sus países compartieran sus avances tecnológicos, y en lo que tocaba a la segunda, puso de relieve la experiencia de su país en la materia.

247. Una delegación observó que en América Latina los problemas de los asentamientos humanos tenían algunos aspectos comunes, y también otros específicos de cada país. Señaló que en el programa de trabajo de la CEPAL sobre asentamientos humanos el primer subprograma ponía énfasis en la tecnología apropiada y el suministro de servicios, aspectos que eran importantes pero que presuponían una estructura orgánica coherente. En su país, dicha estructura era débil y estaba constituida por organismos dispersos. En su opinión, era conveniente incluir o reforzar la asistencia en materia de planificación para la gestión coordinada de los asentamientos humanos.
248. Otra delegación puso de relieve que su país coincidía con los puntos de vista expresados en los documentos de la Secretaría. Respecto del programa de trabajo, dijo que debería prestarse atención adicional a la descentralización de decisiones y acciones a partir del gobierno nacional. Finalmente, refiriéndose a los asentamientos humanos precarios, señaló la conveniencia de prestar atención a los asentamientos nuevos generados espontáneamente o planificados en las áreas rurales como consecuencia del proceso de ocupación del territorio.
249. Otra delegación expresó su apoyo a la transferencia de recursos desde el plano global al regional en materia de asentamientos humanos, e hizo presente que en América Latina dichos recursos deberían canalizarse a través de la CEPAL.
250. Un participante opinó que debería darse importancia al desarrollo de metodologías para la evaluación de aspectos sociales, los que no habían sido incorporados suficientemente en la evaluación técnica de proyectos.
251. La Secretaría aclaró que el programa y sus propuestas y enmiendas no tendrían repercusiones financieras adicionales para el presupuesto ordinario de la CEPAL.
252. A continuación, la Secretaría presentó el documento, "Formación y capacitación en materia de asentamientos humanos: análisis de la situación actual y propuestas para el programa de acción regional" (E/CEPAL/SES.20/G.11). La Secretaría pasó revista a la situación de América Latina en este campo y a las necesidades de cambio, y se refirió a las características principales de los objetivos de formación universitaria, capacitación y educación general para el hábitat que podrían orientar un programa regional.
253. En el curso de las deliberaciones del Comité se presentó un proyecto de resolución sobre asentamientos humanos que fue examinado en un grupo de trabajo abierto a todas las delegaciones.*/*
254. En su última reunión, el Comité aprobó ese proyecto de resolución y el presente informe para su presentación en las sesiones plenarias de la Comisión.

/ Documento de Sala de Conferencia AH/2.

c) Comité sobre Cooperación entre Países y Regiones en Desarrollo

255. El Comité de período de sesiones sobre Cooperación entre Países y Regiones en Desarrollo se reunió los días 28 y 29 de marzo de 1984.

256. En su sesión de apertura eligió las siguientes autoridades para dirigir los debates:

Presidencia: Jamaica

Primera Vicepresidencia: Guatemala

Segunda Vicepresidencia: República Dominicana

Relatoria: Bolivia

257. La Secretaría presentó el documento de trabajo titulado "La cooperación entre los países y regiones en desarrollo en el sistema de la CEPAL" (E/CEPAL/SES.20/G.10) y señaló que éste había sido preparado en cumplimiento de la resolución 387 (XVIII) de la Comisión, para informar sobre las actividades de fomento de la cooperación intrarregional e interregional que había llevado a cabo la Secretaría de la Comisión desde el decimonoveno período de sesiones. En este documento se destaca el marco conceptual y normativo que rige las acciones del sistema de la CEPAL para promover y apoyar la cooperación técnica y económica entre países y regiones en desarrollo, en todos los planos y sectores en que ellas se manifiesten; se describen las actividades llevadas a cabo con tal objeto en el período indicado más arriba y finalmente, se indican algunos criterios para evaluar los resultados alcanzados, proponiéndose, además, perspectivas para futuras acciones de promoción y apoyo a la cooperación entre países y regiones en desarrollo.

258. La Secretaría presentó además el documento de referencia titulado "Cooperación entre el Caribe y América Latina" (E/CEPAL/SES.20/G.29), preparado en cumplimiento de la resolución 440 (XIX) de la Comisión. La Secretaría señaló que este documento recoge los resultados de una primera etapa de trabajos destinados a estrechar la cooperación técnica y económica entre los países del Caribe y los demás países de la región. Señaló, asimismo, que este documento incluye un anexo en que se formulan propuestas preliminares para la acción, con miras a la preparación y puesta en marcha de un programa de corto, mediano y largo plazo para fomentar la cooperación entre los países del Caribe y los demás países de la región.

259. Por último, la Secretaría distribuyó el documento de referencia titulado "Africa y América Latina: perspectivas de cooperación interregional" (E/CEPAL/G.1198) que fue preparado en el marco del proyecto conjunto llevado a cabo por la CEPAL y la Comisión Económica para África (CEPA) con el apoyo del PNUD, para fomentar la cooperación entre países de ambas regiones en materia de comercio interregional, ciencia y tecnología y aprovechamiento de los recursos humanos. En este documento se incluyen las propuestas de acción pertinentes que se aprobaron en la reunión conjunta de expertos gubernamentales de África y América Latina convocada por la CEPAL y la CEPA y celebrada en la sede de la CEPA en Addis Abeba, entre el 1º y el 4 de junio de 1982.

260. El Comité examinó el documento E/CEPAL/SES.20/G.10, de la Secretaría y expresó su satisfacción por las actividades llevadas a cabo por ésta, desde el decimonoveno período de sesiones de la Comisión, orientadas a impulsar y promover la cooperación técnica y económica entre los países en desarrollo de la región, y entre éstos y los países en desarrollo de otras áreas geográficas, en sectores específicos incluidos en su programa de trabajo.

261. Hubo consenso entre las delegaciones sobre la importancia creciente que tenía para la región la cooperación técnica y económica entre los países en desarrollo y sobre la necesidad de aprovechar plenamente las potencialidades que ofrece la cooperación entre países y regiones en desarrollo para contribuir a superar la crítica situación económica por la que atraviesan los países de la región.

262. Hubo consenso, asimismo, en que en el contexto de las agudas dificultades económicas que afectaban a los países de América Latina y el Caribe, se hacía necesario redoblar los esfuerzos para intensificar la cooperación entre los países de la región en el campo del comercio intrarregional y buscar la forma de reducir la utilización de divisas en las transacciones comerciales. En las deliberaciones se tuvieron especialmente en cuenta los criterios y propuestas contenidos en la Declaración y Plan de Acción aprobados por la Conferencia Económica Latinoamericana, llevada a cabo en Quito en enero de 1984.

263. Varias delegaciones destacaron en particular la importancia de la contribución que la cooperación entre países y regiones en desarrollo estaba llamada a hacer para la realización del Programa de Acción de Caracas que aprobó la Conferencia de Alto Nivel sobre Cooperación Económica entre Países en Desarrollo, celebrada en Caracas entre el 13 y el 19 de mayo de 1981.

264. Se destacó igualmente la necesidad y conveniencia de intensificar la coordinación entre los organismos regionales pertinentes a fin de utilizar al máximo las capacidades y potencialidades de cooperación existentes en la región, mediante una complementación eficaz de las actividades que ellos realizaban en esas esferas, en sus respectivos ámbitos de trabajo.

265. Varias delegaciones hicieron hincapié en el papel significativo desempeñado por la CEPAL para impulsar la cooperación técnica y económica de los países de la región con países de otras áreas en desarrollo, particularmente los de África.

266. Se hizo referencia a la necesidad de avanzar en la realización de actividades de cooperación técnica y económica a través de modalidades imaginativas que pudiesen adecuarse permanentemente a las nuevas realidades y desafíos que se planteaban a los países de la región para el logro de sus metas de desarrollo económico y social, reorientando, a tal efecto, los recursos escasos de que se disponía hacia aquellas esferas prioritarias en las que el potencial de la cooperación podía ser aprovechado al máximo. Se planteó al mismo tiempo la conveniencia de tender a una cooperación más solidaria que la simple reciprocidad.

267. En su última sesión, tras un fructífero debate, el Comité aprobó un proyecto de resolución sobre cooperación técnica y económica entre los países en desarrollo y otro sobre la cooperación entre los países del área del Caribe y los demás países de la región.*/ Con respecto a la primera de ellas, algunas delegaciones indicaron, sin embargo, que podían aceptar el texto del penúltimo párrafo únicamente ad referendum de sus gobiernos, y una de ellas agregó que se pronunciaría al respecto durante la etapa final del período de sesiones.

d) Comité sobre población

268. El Comité de período de sesiones sobre población se reunió los días 5 y 6 de abril de 1984.

269. En su sesión de apertura eligió las siguientes autoridades para dirigir los debates:

Presidencia: Cuba

Primera Vicepresidencia: San Vicente y las Granadinas

Segunda Vicepresidencia: Francia

Relatoría: Brasil

270. El Comité aprobó el siguiente temario:

- i) Información sobre las actividades preparatorias de la Conferencia Internacional de Población de 1984;
- ii) Consideración del Informe de la Reunión Regional Latinoamericana Preparatoria de la Conferencia Internacional de Población, realizada en el marco del séptimo período de sesiones del Comité de Expertos Gubernamentales de Alto Nivel (La Habana, 16 a 19 de noviembre de 1983).

271. Para las deliberaciones sobre el primer punto del temario, la Secretaría distribuyó el "Informe del Comité Preparatorio de la Conferencia Internacional de Población, 1984" (E/1984/28 y E/1984/28/Add.1); este Comité concluyó sus deliberaciones en la Sede de las Naciones Unidas en Nueva York el 17 de marzo de 1984. Para el tratamiento del segundo punto del temario, la Secretaría distribuyó el documento "Informe de la Reunión Regional Latinoamericana Preparatoria de la Conferencia Internacional de Población, realizada en el marco del Comité de Expertos Gubernamentales de Alto Nivel" (E/CEPAL/SES.20/G.19).

272. Con respecto al primer punto del temario, el Comité escuchó una exposición del Secretario General de la Conferencia Internacional de Población, quien hizo una reseña sobre la marcha de los trabajos preparatorios de la Conferencia y

*/ Documentos de Sala de Conferencia CDP/2 y CDP/3.

/destacó la

destacó la importancia del aporte que podrían hacer las comisiones regionales al buen éxito de la Conferencia. Agregó que las delegaciones de los países participantes en las deliberaciones del Comité Preparatorio de la Conferencia habían hecho contribuciones valiosas a las labores del Comité y habían aprobado 85 recomendaciones que serían sometidas a consideración de la Conferencia cuando ésta se reuniese en Ciudad de México en agosto de 1984.

273. Varias delegaciones agradecieron la información proporcionada sobre las actividades que estaba llevando a cabo la Secretaría General de la Conferencia, y expresaron su reconocimiento por la labor realizada con miras al éxito de la misma.

274. En vista de que el Informe del Comité Preparatorio (E/1984/28 y E/1984/28/Add.1) había sido remitido recientemente a los gobiernos de los países miembros de las Naciones Unidas, el Comité estimó que no era necesario examinarlo en el seno del Comité de período de sesiones, teniendo en cuenta la participación que los países de la región habían tenido en los trabajos del Comité Preparatorio y la escasez del tiempo de que se disponía para tratar este tema en profundidad. Igualmente se destacó que los trabajos del Comité Preparatorio habían sido satisfactorios.

275. Con respecto al Fondo de las Naciones Unidas para actividades en materia de población (FNUAP), los delegados expresaron su reconocimiento por la contribución que éste había venido brindando a tales actividades en diversos países de la región. El Secretario General de la Conferencia Internacional sobre Población agradeció las expresiones vertidas por las delegaciones presentes.

276. El Director del CELADE, por su parte, hizo una exposición sobre el estado de las políticas de población en América Latina, basada fundamentalmente en la información recogida a través de la quinta encuesta demográfica llevada a cabo por la Secretaría de las Naciones Unidas. En su presentación destacó los aspectos más salientes con respecto a la adopción de políticas de población y el grado de definición sobre las metas y objetivos, así como a la inserción de estas políticas en los planes y estrategias de desarrollo de los países de la región.

277. Destacó, asimismo, la importancia de un enfoque regional que tuviese en cuenta las características de la región y de los países que a ella pertenecían, y subrayó la necesidad de intensificar la integración de la variable demográfica en el proceso de planificación del desarrollo económico y social.

278. El delegado de México, en su carácter de Relator de la Reunión Regional Latinoamericana Preparatoria de la Conferencia Internacional sobre Población, presentó el informe de dicha reunión, distribuido por la Secretaría con

/la signatura

la signatura E/CEPAL/SES.20/G.19, y destacó los aspectos más importantes de la resolución 3, "Propuesta latinoamericana a la Conferencia Internacional sobre Población", aprobada en dicha reunión.

279. Al abrir el debate sobre el segundo punto del temario, el Presidente propuso, y así fue aprobado por el Comité, que el documento E/CEPAL/SES.20/G.19 no fuera discutido en vista de que reflejaba la posición de América Latina y el Caribe ante la Conferencia Internacional sobre Población de 1984, y que las observaciones que desearan hacer las distintas delegaciones sobre dicho documento fueran tenidas en cuenta en el informe del Comité.

280. Una delegación señaló que, a fines del mes de abril de 1984, tendría lugar en Santa Lucía una reunión sobre población convocada por la Comunidad del Caribe (CARICOM) y que deseaba que, en oportunidad de la sesión del Comité Plenario de la Comisión que se realizaría en la Sede de las Naciones Unidas en Nueva York a fines de junio de 1984, éste fuera informado por los países miembros de la CARICOM sobre el resultado y las conclusiones de la reunión de Santa Lucía. Otra delegación, al coincidir con esta manifestación, agregó que el Informe de la Reunión Regional Latinoamericana Preparatoria de la Conferencia Internacional sobre Población no había tenido suficientemente en cuenta algunos puntos que ella consideraba de importancia como, por ejemplo, el tema de las migraciones internacionales en la subregión del Caribe de habla inglesa. Destacó, asimismo, su deseo de que el FNUAP ampliase su asistencia para actividades de población en la subregión del Caribe de habla inglesa y que, para tal efecto, se aumentase el apoyo del Fondo y se le fortaleciese.

281. El Comité tomó nota del informe del Comité Preparatorio de la Conferencia Internacional sobre Población, 1984 (E/1984/28 y E/1984/28/Add.1) y aprobó por consenso el informe de la Reunión Regional Latinoamericana preparatoria de esta Conferencia (E/CEPAL/SES.20/G.19). El Comité, además, aprobó un proyecto de resolución sobre el fortalecimiento del FNUAP.

282. La representante de Francia dijo que en su país se habían adoptado diversas medidas para asegurar una buena participación en la Conferencia Internacional sobre Población que tendrá lugar en México en agosto de 1984. Expresó que muchos de los temas que se estudiaban actualmente en su país en el campo de la población coincidían con las opiniones vertidas por los participantes en el Comité Preparatorio de la Conferencia. Agregó que su país brindaba su apoyo al Fondo de las Naciones Unidas para actividades en materia de población y se unió a las expresiones vertidas por las demás delegaciones respecto del Fondo. Sin embargo, en lo que respecta al proyecto de resolución en apoyo a las actividades del mismo, pidió que se dejara constancia de su reserva respecto de mencionar concretamente en este proyecto de resolución una recomendación emanada del Comité Preparatorio de la Conferencia antes de que se efectuara la Conferencia Internacional sobre Población prevista para agosto de 1984.

283. En su última sesión el Comité aprobó el presente informe para su presentación en las sesiones plenarias de la Comisión.

/Sesiones plenarias

Sesiones plenarias

284. Al iniciarse los trabajos de la fase técnica del vigésimo período de sesiones, el Secretario Ejecutivo de la CEPAL agradeció la generosa hospitalidad del Gobierno del Perú, así como la presencia de las distinguidas delegaciones participantes, y recordó el papel histórico que le había tocado desempeñar a la Comisión como foro en que se habían gestado los grandes compromisos de la región: los de cooperación e integración.

285. Señaló en seguida que el vigésimo período de sesiones tenía dos cometidos principales; a) revisar la estrategia aprobada en el período de sesiones anterior, a la luz de la crítica situación actual; y b) determinar la forma de enfrentar la recesión, para lo cual los países de la región habrían de realizar fuertes ajustes. Al respecto, destacó también el otro gran objetivo de la Comisión, cual era el de reforzar la cooperación regional.

286. Finalmente, puso de relieve que el período de sesiones no era un hecho aislado, sino que formaba parte de un conjunto de reuniones internacionales recientes que perseguían similares objetivos: la Conferencia Económica Latinoamericana, celebrada en Quito en enero de 1984; las deliberaciones que se llevaban a cabo en la OEA sobre la renegociación de la deuda externa entre América Latina y los Estados Unidos, y la reunión recién finalizada del Banco Interamericano de Desarrollo en Punta del Este.

287. El Director del Departamento Económico del Ministerio de Relaciones Exteriores del Brasil, señor Carlos de Povença Rosa, hablando en nombre de todas las delegaciones presentes, agradeció la hospitalidad del Gobierno y del pueblo peruanos. Manifestó su satisfacción por la documentación preparada por la Secretaría y felicitó a los miembros de la Mesa por su elección.

288. El Jefe del Instituto Nacional de Planificación del Perú, señor Ignacio Basombrio, quien presidió la reunión en su fase técnica, agradeció su designación para dirigir los trabajos en esta fase, y expresó que la crisis actual ciertamente representaba un riesgo, pero ofrecía también grandes perspectivas de solución y progreso para la región, ya que al comprometer a toda la sociedad obligaba a una reflexión constante y fructífera. Dijo que en el presente período de sesiones la Comisión no pretendía llegar a verdades absolutas, sino sólo dar respuesta parcial a algunas de las grandes interrogantes del momento, o formularse nuevas preguntas en torno a los problemas existentes. Afirmó que la región no podía sentirse plenamente satisfecha de lo realizado, pues la capacidad de ahorro interno de los países había disminuido, obligándolos a depender del endeudamiento externo, mecanismo de financiamiento del desarrollo aparentemente fácil, pero muy oneroso a largo plazo. Para determinar cuáles habían sido sus errores, la región debía efectuar una rigurosa revisión crítica, desde el punto de vista técnico, político y social. América Latina poseía el potencial necesario para salir airoso de su difícil situación, con la unión y el esfuerzo interno de los países de la región, y con la comprensión y el apoyo de los países desarrollados.

/289. Tras

289. Tras subrayar la importancia de algunos de los temas que se tratarían en el período de sesiones, en especial los que apuntaban directamente al mejoramiento de la calidad de la vida de todos los habitantes de la región (como los asentamientos humanos y la preservación del medio ambiente), declaró abiertos los trabajos del vigésimo período de sesiones.

290. Estos trabajos se prosiguieron en los seis comités establecidos, cuyos informes fueron posteriormente presentados a la Comisión en sesiones plenarias.*/

291. Dando comienzo a las deliberaciones de carácter general, el Secretario Ejecutivo de la CEPAL hizo una exposición en la cual complementó las informaciones que figuraban en los documentos elaborados por la Comisión para el presente período de sesiones y formuló consideraciones generales sobre los temas examinados en la reunión. Recordó que hacía tres años, en una oportunidad similar, se había estudiado los elementos fundamentales de la Estrategia Internacional del Desarrollo y de lo que se había denominado Programa de Acción Regional para América Latina. A la sazón, las previsiones habían sido optimistas, pero ya en 1981 habían aflorado los primeros elementos de una de las crisis más profundas que había experimentado la región. A continuación, hizo un breve análisis de las causas internas y externas de esta crisis, así como de las perspectivas y las repercusiones a largo plazo del ajuste, y de las lecciones de la experiencia pasada.

292. Dijo que la crisis había obedecido, entre otras causas, a la estrategia interna de desarrollo, unida a una permisividad financiera que había alentado el endeudamiento, y a cambios bruscos en la coyuntura económica internacional. Recalcó que, si bien era cierto que la crisis había tenido causas internas, su precipitación y agudización había escapado al control de la región, y era evidente que no podría superarse sin costos sociales. Afirmó que la región la había encarado con gran responsabilidad y denodado esfuerzo interno. Sin embargo, debía reconocerse que no se habían dado las condiciones para que se materializaran esperanzas puestas en un proceso de ajuste basado en la hipótesis de la reactivación económica internacional. El documento emanado de la reunión realizada últimamente en Quito había subrayado la necesidad de realizar cambios en las condiciones de renegociación de la deuda.

293. Respecto del comercio internacional, dijo que si bien había sido el origen de los problemas, también podía contribuir a su solución. Invitó a reflexionar más allá de los efectos inmediatos de la crisis, haciendo presente que a esto apuntaban los trabajos de la CEPAL. Había elementos externos en proceso de cambio que sería preciso tener en cuenta. Expresó que en la situación actual no había paradigmas que ofrecer, sino consideraciones que tener presente para enfrentar la crisis, y entre ellos los elementos externos en proceso de cambio. En el futuro, el eje central sería la movilización del esfuerzo interno, la necesidad de mejorar los mercados internos teniendo en cuenta el mercado internacional, y la redefinición de las relaciones externas pensando en el mercado regional, en el marco de una estrategia que privilegiara el sector social. Afirmó que sería grave sumirse en un pesimismo destructivo, y expresó que los años ochenta brindaban una oportunidad

*/ Véanse párrafos 34 a 283 supra.

para que América Latina reaccionara ante los hechos. Lo importante era reconocer que no se volvería al punto de partida y que se requería un pensamiento pragmático basado en la experiencia.

294. El Director Ejecutivo del FNUAP manifestó que, en América Latina y el Caribe, la comprensión de la importancia que revestía el tema de la población emanaba del conocimiento que se tiene acerca de las cuestiones relacionadas con el desarrollo. Aludió a algunos de los problemas de población que confrontaba la región dentro del marco de los temas que serían examinados en la próxima Conferencia Internacional de Población, en agosto de 1984, y recomendó que se prestase apoyo a la labor que llevaban a cabo el CELADE y el ILPES en materia de población.

295. El Ministro de Industria y Comercio del Paraguay manifestó que en el caso de su país el déficit del balance de pagos no se había originado en el pago del servicio de la deuda externa, sino en el déficit creciente en el balance comercial con la región. Por tanto, consideraba necesario reformular las políticas de integración económica latinoamericana a fin de corregir esta situación, reorientando, por ejemplo, parte del poder de compra estatal hacia el comercio intrarregional y promoviendo la cooperación en la manufactura y adquisición de bienes de capital en la región.

296. Señaló que la crisis recesiva en el Paraguay se había iniciado ya en 1973 con el alza desmedida de los precios del petróleo, que lo había afectado seriamente, pues su país era un importador neto de hidrocarburos. Sin embargo, la construcción de grandes represas hidroeléctricas le permitiría no sólo avanzar hacia el auto-abastecimiento energético, sino también contar con tecnología adecuada y personal altamente calificado que podrían beneficiar al resto de los países latinoamericanos. Destacó, por último, que el principal factor del espectacular crecimiento económico logrado en el último decenio había sido el gran desarrollo de la agroindustria, hasta el punto de haberse logrado la autosuficiencia alimentaria.

297. El Subsecretario General de las Naciones Unidas y Secretario Ejecutivo de la Comisión Económica para África (CEPA) expresó su complacencia ante la oportunidad de participar en las labores del presente período de sesiones de la CEPAL y pasó breve revista a las relaciones entre ambas comisiones regionales. Destacó el papel que había desempeñado América Latina en la evolución de los conceptos de CEPD y CTPD y dijo que abrigaba la convicción de que correspondía a la CEPAL y a la CEPA dinamizar el proceso de cooperación Sur-Sur y apoyar el esfuerzo que realizaban los países miembros para avanzar de la retórica a la realidad. Dio a conocer la aspiración de los países de su región de establecer una comunidad económica y un mercado común africanos, y observó que el primer paso en este sentido había sido la creación de tres grandes agrupaciones económicas. Finalmente, aludió a los graves efectos de la actual crisis económica y social en los países africanos y expresó que esperaba que, con verdadero espíritu de solidaridad y de cooperación Sur-Sur, los países miembros de la CEPAL proporcionasen a su región toda la ayuda que pudiesen suministrar.

298. El Director General Adjunto de la OIT manifestó su preocupación por los efectos sociales que podría tener la aplicación de políticas económicas recesivas y abogó por una amplia concertación social entre trabajadores, empleadores y

/gobiernos para

gobiernos para contar con un mandato consensual que controlara esta situación. Agregó que las políticas de ajuste que se venían aplicando habían provocado el incremento del subempleo, el aumento considerable del desempleo abierto, la reducción de los salarios y la expansión acelerada del sector informal urbano, todo lo cual había generado una intensa agitación social y movimientos de protesta en la región. Por último, expresó que sólo la consulta institucionalizada de los interlocutores sociales permitiría llegar a un consenso para la búsqueda de soluciones estables que cautelaran el pluralismo, la alternancia en el poder y el respeto a la persona.

299. El Coordinador de la Oficina de las Naciones Unidas para el Socorro en Casos de Desastre (ONUSCD) expuso la naturaleza del mandato de esta Oficina, y de sus funciones y modalidades de operación. Reseñó la ayuda que ella había prestado últimamente a países de la región, y pasó revista a algunos de los programas que llevaba a cabo en dichos países en el campo de la planificación para prevenir las consecuencias de los desastres. Destacó que el mandato de la ONUSCD abarcaba tanto esa tarea como la ayuda en caso de desastres, y que su principal responsabilidad era la de coordinar la asistencia que daban las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas y donantes bilaterales en situaciones de emergencia. Finalmente hizo un llamamiento a prestar apoyo a las actividades conjuntas que habían emprendido las organizaciones del sistema, a fin de obtener el máximo provecho de los recursos disponibles.

300. El Subsecretario General de las Naciones Unidas y Director Ejecutivo del Instituto de las Naciones Unidas para la Formación e Investigación (UNITAR), hizo llegar a la reunión un mensaje en el cual recalca el interés del UNITAR por mantener y fortalecer la cooperación con la CEPAL mediante seminarios en los que se identificaran los problemas más urgentes relativos a la formación e investigación en la región, a fin de elaborar programas que permitieran más adelante el intercambio interregional de experiencias sobre la materia.

301. La observadora del Consejo de Ayuda Económica Mutua (CAME) reseñó los resultados alcanzados por éste y por sus países miembros en sus 35 años de actividad; la labor desarrollada había estado dirigida a la movilización de los recursos nacionales materiales y financieros, a la ampliación de la cooperación bilateral y multilateral y a la integración económica, a fin de alcanzar los objetivos del desarrollo económico y social. Dijo que la experiencia acumulada por los países del CAME demostraba que en el transcurso de una sola generación era posible resolver problemas tan complejos como el fomento dinámico de las economías y la liquidación del hambre y de la miseria, y asegurar la completa ocupación de la población, así como su asistencia médica y educación gratuita. En seguida se refirió a las cuestiones del desarrollo de las relaciones económico-comerciales y científico-técnicas entre los países del CAME y los países en desarrollo, incluyendo los de América Latina, así como a la cooperación entre las secretarías del CAME y de la CEPAL. Finalmente dijo que el CAME pondría a disposición de la CEPAL 22 becas en centros docentes de enseñanza superior y media especializada en países miembros del CAME.

302. The representative of Colombia stated that Latin America was beginning to witness the anxiously awaited political changes, which were emerging together with the expression of a willingness to combine efforts and to act in a unity of purpose and goals. Its capacity to work jointly to solve the serious problems of the area had been strengthened, but its institutional contacts with the rest of the world (South and North) needed reinforcement. He recommended that Latin America should recapture for itself the economic forum of the OAS and recalled that on a number of occasions President Belisario Betancur had proposed that a Latin American monetary fund be created, which could give the region's countries financial assistance in coping with their balance-of-payments problems. In his opinion, it would be worth while for ECLA to perform a study aimed at enlarging the scope of operation of already existing mechanisms, such as the Andean Reserve Fund.

303. He touched upon critical situations in Central America which had sparked off unprecedented violence and the political efforts of the Contadora Group, which had not lost sight of the need for a substantial change in the economic conditions in that zone. In this connection he expressed his satisfaction at the support given by the Latin American countries to the Action Committee in Support of the Economic and Social Development of Central America (CADESCA), an instrument which constituted the region's answer to Central America's pressing need for more fruitful assistance.

304. The speaker concluded by enumerating several steps that had been taken by Colombia to face up to the present crisis, measures which he summarized in a single brief phrase -self-imposed austerity- and which, in any case, were better than those which the IMF and the creditor banks were later to apply to the countries of the region.

305. The representative of the Dominican Republic said that his government had for the past few years undoubtedly taken a leading position in mechanisms addressed at finding solutions to the serious problems which affected the region, and had participated actively in various inter-governmental forums. It had also offered Santo Domingo as the site for the preparatory meeting for the Latin American Economic Conference, the most important political and economic meeting that had been held in Latin America and the Caribbean to date. The Declaration signed on that occasion constituted a commitment to reassert the brotherhood and solidarity of the peoples of the region and to work jointly toward urgently needed solutions.

306. He underscored the heavy burden constituted by the external debt service and the scanty capital resources left by it to finance the countries' growth and development. Most of the governments had been compelled to implement policies of adjustment and stabilization to alleviate the external imbalance and hold back inflation, in compliance with the guidelines laid down by the International Monetary Fund. The results had been an economic recession and the reduction of employment, as well as of the people's standard of living, which could have been avoided had the adjustment been made in a more gradual and flexible way. Although the debt service was a sacred obligation to the countries of the region the time was fast approaching when all they would have available to deal with it was the poverty of their peoples, a fact which the creditor countries should keep in mind when laying down their conditions. He concluded by stating that the Dominican Republic supported any decisions adopted by ECLA and the rest of the regional and subregional bodies which might contribute to finding a way out of the crisis.

/307. The

307. El representante de Francia, hablando en nombre de los diez Estados miembros de la Comunidad Económica Europea, señaló que el problema más importante era sin duda el de la deuda externa, que continuaba aumentando, aunque su ritmo de crecimiento hubiese decrecido a partir de 1982. Dijo que esta cuestión debía ser abordada con ánimo de comprensión y cooperación, y no de confrontación o acusaciones recíprocas. La crisis exigía variadas soluciones tanto internas como externas: por una parte, las políticas de ajuste entrañaban peligrosas consecuencias sociales; por otra parte, las operaciones de reestructuración de las deudas significaban un costo financiero y ejercían presión sobre los balances de pagos de los países industrializados. La colaboración entre deudores y acreedores, públicos o privados, constituía una necesidad.

308. Afirmó que la situación actual era grave y exigía la adopción de medidas drásticas y dolorosas, que debían enmarcarse en el respeto de los compromisos internacionales. Afortunadamente, América Latina disponía de los recursos materiales y sobre todo humanos que le permitirían salir de la crisis. Destacó al respecto la cooperación regional y el papel desempeñado por la CEPAL en la promoción de la cooperación técnica y económica entre los países en desarrollo, y dijo que la CEE había seguido con atención la Conferencia Económica Latinoamericana y la participación de la CEPAL en sus preparativos, y estaba dispuesta a dialogar con los países de América Latina y el Caribe para fomentar la cooperación regional y colaborar, en la medida de sus posibilidades, con miras a superar la crisis económica de la región. Recordó que la intensificación de la cooperación entre la Comunidad y América Latina había conducido en diciembre pasado a la firma de un acuerdo con el Pacto Andino, que se agregaba a los ya existentes con México y el Brasil, y agregó que actualmente se estudiaba la manera de acrecentar la colaboración con los países centroamericanos.

309. Luego, hablando en nombre de Francia, dijo que su país asignaba gran importancia al refuerzo de la cooperación entre los países en desarrollo. Destacó la estrecha colaboración que existía entre los países de América Latina y los del Caribe; opinó que debía alentarse la iniciativa de crear un organismo de coordinación del desarrollo en Centroamérica y recordó el clima constructivo en que se había celebrado la semana anterior la reunión del Banco Interamericano de Desarrollo, en la que había participado su país. Agregó que Francia se proponía reforzar su apoyo a las actividades de la CEPAL y mantener una política de cooperación estrecha con los países latinoamericanos y caribeños, a los que la ligaba una larga tradición de amistad. Asimismo, seguiría respaldando los proyectos de desarrollo regional o subregional y proporcionaría asistencia técnica o de otra índole a los proyectos que se ejecutaran en el marco de la CEPAL, el CELADE y el ILPES. Destacó finalmente la política de su Gobierno de cooperación estrecha con los países en desarrollo y la participación activa de Francia en las negociaciones conducentes a los acuerdos sobre el café, el cacao y los bosques tropicales, que tenían importancia esencial para numerosos países en desarrollo.

310. El Asesor Económico de la Presidencia de la República de Bolivia, declaró que frente a la coyuntura se había formulado en su país un plan de rehabilitación y desarrollo que identificaba dos áreas en la economía. La primera, de carácter prioritario, comprendía la producción de bienes básicos, los productos y servicios esenciales de consumo y uso más difundido, y los bienes de exportación, e iba a

/recibir el

recibir el máximo apoyo de la política económica en materia de inversiones, créditos, divisas, impuestos y asistencia. La otra, de índole complementaria, incluía las actividades de intermediación financiera y comercial y quedaba librada a sus propias fuerzas.

311. En lo referente al sector externo planteó la complementación económica con la Cuenca del Plata y el Grupo Andino y en el plano político la consolidación y perfeccionamiento de la democracia, y recalcó que la renegociación de la deuda externa debía hacerse en condiciones que no pusieran en peligro la democracia en su país, para lo cual había que conseguir nuevos plazos, mayores períodos de gracia, mejores tasas de interés y nuevos financiamientos.

312. El representante de México manifestó que para encarar la crisis se habían tomado medidas radicales en materia de reordenamiento económico y de cambios estructurales. Entre las primeras cabía destacar la austeridad y mayor productividad del gasto fiscal, el fortalecimiento del ingreso fiscal, la moderación en las utilidades y salarios, el fomento del ahorro interno y un nuevo esquema cambiario y de comercio exterior. Entre las segundas resaltaban la reestructuración de la administración pública y el reordenamiento de las prioridades del gasto y la inversión fiscal, la profundización de la reforma tributaria, el fomento del empleo, del abastecimiento popular y del aparato productivo, y la reestructuración del sistema financiero. Por otra parte, se había promulgado la nueva ley de planeación que incorporaba como elemento central la participación social, y permitía además normar, precisar y conceptualizar el proceso.

313. Señaló luego que entre los resultados iniciales de los cambios introducidos destacaban la disminución de la inflación, superávit de la cuenta corriente, aumento de las exportaciones no petroleras y mayor disponibilidad de divisas; además, se había frenado la caída de la producción y la tasa de desempleo abierto no había aumentado. Finalmente, expresó que sólo mediante la activa cooperación internacional se podría solucionar los problemas que planteaban el financiamiento externo y la renegociación de la deuda externa.

314. El representante de los Estados Unidos manifestó que todos los países del hemisferio estaban experimentando trastornos económicos, y que su país apoyaba las aspiraciones de otras naciones de lograr el crecimiento económico. Agregó que el impulso que podría provenir de un incremento de la actividad económica privada y de la autoayuda era más importante que toda la asistencia que pudiera proporcionar el Gobierno de los Estados Unidos, y que tal ajuste sería menos doloroso y provocaría menos trastornos que el reordenamiento abrupto que ocurriría si los deudores cumplieran sus amenazas de derribar el sistema establecido.

315. Dijo que su Gobierno apoyaba la Estrategia Internacional del Desarrollo, pero que algunas de sus proposiciones concretas le planteaban problemas. Estimaba que se había sobreestimado el tema del financiamiento externo en desmedro de la política financiera interna. Reconoció la posible existencia en América Latina y el Caribe de algunos obstáculos al desarrollo económico, como el desequilibrio financiero, la falta aparente de oportunidades de empleo, la participación inadecuada en los beneficios del desarrollo y las diversas barreras que entorpecían el comercio

/intrarregional. Con

intranregional. Con el fin de superar esos obstáculos, su país apoyaba los esfuerzos por alcanzar la estabilización económica a corto plazo, implantar reformas estructurales básicas y ejecutar programas de desarrollo a largo plazo.

316. Expresó que la solución de la crisis de endeudamiento tenía que surgir de la acción concertada de las naciones deudoras, las naciones acreedoras, los principales bancos comerciales y las instituciones financieras internacionales. Los elementos básicos de la estrategia adoptada por su país eran el ajuste económico sostenido por parte de los países deudores, el apoyo a dicho proceso de ajuste mediante el fortalecimiento del Fondo Monetario Internacional, las infusiones de liquidez a corto plazo por parte de los gobiernos acreedores, el financiamiento bancario comercial permanente y, dentro de los países industrializados, la facilitación de la recuperación económica y el apoyo a los mercados abiertos.

317. Afirmó, por último, que advertía que las naciones venían emergiendo lentamente de la crisis. La recuperación no inflacionaria del mundo industrial parecía haberse consolidado plenamente; había indicios de que habría un mayor crecimiento real del producto interno bruto en 1984; el deterioro del balance comercial de los Estados Unidos había mejorado las perspectivas comerciales de los países en desarrollo no pertenecientes a la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP); había progresado la renegociación de la deuda privada y pública con las instituciones financieras privadas, y estaban aumentando las exportaciones de América Latina a los Estados Unidos.

318. El Presidente del Instituto de Cooperación Iberoamericano (ICI) declaró que, a su juicio, el único camino que podría dar una salida a la crisis actual era la aplicación de una política de cooperación internacional activa, sistemática, amplia y eficaz. En el marco de dicha cooperación la integración de España en la CEE no debía inquietar a los países iberoamericanos por el efecto adverso que pudiera tener sobre sus exportaciones, ya que su país había propuesto como una de las líneas de negociación con la CEE el proteger al máximo las importantes relaciones comerciales que lo ligaban con la región. Respecto a la colaboración existente entre el ICI y la CEPAL, mencionó la realización de estudios concretos encaminados a evaluar las relaciones comerciales, financieras y tecnológicas entre España y la región iberoamericana, así como la organización de actividades culturales relativas a la democracia y la juventud.

319. El representante de Cuba sostuvo que los efectos de la crisis, desencadenada fundamentalmente por el proceso recesivo que vivía el mundo capitalista, se veían redoblados, en el caso de su país, por el sostenido bloqueo económico de que era objeto. Recalcó que era indispensable el establecimiento de un nuevo orden económico internacional para modificar la situación reinante y expresó su apoyo a los acuerdos suscritos en las reuniones regionales que se habían celebrado sobre el tema, en especial los relativos a la Declaración y Plan de Acción de Quito.

320. Por otra parte, condenó las políticas de ajuste que había impuesto el FMI a la mayoría de los países de la región para la renegociación de la deuda externa, las que habían provocado mayor déficit del balance de pagos, disminución de la relación de intercambio, aumento de los precios al consumidor e incremento de su

/deuda externa.

deuda externa. En consecuencia, formuló un llamamiento a fortalecer la cooperación y la integración regionales para aumentar el poder de negociación y encontrar así fórmulas eficaces para alcanzar un verdadero desarrollo económico y social.

321. El observador del UNICEF recordó que además de que la carga más pesada de la recesión económica la soportaba el sector menos capaz de sostenerla -es decir, la infancia-, los programas sociales como los de salud y educación eran los más postergados, porque se consideraban no rentables. Sin embargo, agregó, con recursos limitados se podía obtener resultados de gran rendimiento a corto plazo si se tenía la voluntad política de perseguirlos, y formuló un llamamiento a concentrar los esfuerzos en la atención primaria en salud y en la enseñanza básica. Con la participación activa de la comunidad y de los medios de comunicación social se podía realizar programas masivos de vacunación y de tratamiento de la diarrea infantil, la principal causa de mortalidad en la región, así como impartir la enseñanza básica necesaria para elevar el nivel de escolaridad.

322. La delegación de El Salvador destacó que la reunión de la CEPAL se realizaba en medio de una crisis económica que ponía en peligro la capacidad de desarrollo y de estabilidad de la región, y que realzaba la importancia de los vínculos interregionales. Instó a todos los países miembros de la Comisión a promover las negociaciones globales e hizo presente que la crisis adquiriría mayor dramatismo en El Salvador, según demostraban diversos indicadores contenidos en documentos de la CEPAL. Dado el estado de emergencia social que esta situación provocaría en su país, solicitó que el próximo Comité Plenario de la CEPAL, que se celebraría en Nueva York, incluyera en su temario la solicitud de El Salvador de ser calificado "como si" fuera un país de menor desarrollo relativo, a fin de que pudiera dársele un tratamiento similar al de los países que figuraban en la lista contemplada en la resolución 2768 (XXVI) de la Asamblea General. Para ello, citó precedentes emanados de los comités plenarios reunidos en septiembre de 1979 y diciembre de 1982. Finalmente, reiteró su profunda convicción de que sólo se podría encontrar soluciones a la crisis internacional actual mediante medidas efectivas de solidaridad y comprensión entre las naciones.

323. La delegación de la Unión Soviética subrayó la importancia de la paz, así como la relación entre la paz, el desarme y el desarrollo. En este sentido, llamó a refrenar la carrera de armamentismo nuclear y apoyó la declaración de América Latina como zona libre de armas nucleares, refiriéndose a la resolución 38/188 de la Asamblea General sobre desarme. Destacó las conclusiones de la Conferencia Económica Latinoamericana de Quito, en las que se hacía referencia a la paz y a la necesidad de solucionar los problemas de la región centroamericana mediante negociaciones, y reafirmó el compromiso de la Unión Soviética con la reestructuración de las relaciones económicas internacionales, que actualmente, según indicó, permitían a los países desarrollados transferir el peso de sus problemas económicos a los países en desarrollo.

324. A este respecto, se refirió a la Carta de Derechos y Deberes Económicos de los Estados, al Nuevo Orden Económico Internacional, a la EID y al proceso de examen de su aplicación. Tras manifestar su respaldo a los resultados positivos de la UNCTAD VI y a los preparativos de la Cuarta Conferencia General de la ONUDI, indicó que su país promovía la cooperación y las relaciones económicas y

/comerciales entre

comerciales entre todas las naciones, y condenó las medidas económicas utilizadas como instrumento de presión política. Señaló que el desarrollo estable de la economía de su país, dado su carácter planificado, ejercía una influencia estabilizadora en la economía mundial; puso de relieve su comercio con América Latina, que significaba una fuerte transferencia de recursos hacia la región y se realizaba mediante convenios intergubernamentales, y reiteró su disposición a colaborar con las tareas de la CEPAL, que se reflejaba claramente, por ejemplo, en los trabajos relacionados con el CAME.

325. El representante de Canadá subrayó la urgencia de emprender proyectos para paliar los problemas de la recesión económica, la crisis de endeudamiento y la constante agitación política. Dijo que el endeudamiento era un problema serio que podía persistir durante varios años y que exigiría una continua cooperación entre países deudores, gobiernos acreedores, bancos e instituciones internacionales. Consideró útiles los documentos preparados para el período de sesiones, que seguirían sirviendo de base para un debate constructivo en otros foros internacionales, y agregó que su delegación se había interesado especialmente en los análisis relativos a la integración de la mujer en el desarrollo socioeconómico de la región, al Año Internacional de la Juventud y a la Segunda Conferencia Mundial de Población. Hizo presente que su Gobierno estaba prestando mucha atención al papel de las mujeres en el proceso de desarrollo, y apoyaba los esfuerzos realizados por otros países para aumentar la participación de la mujer en todos los aspectos de sus respectivas sociedades.

326. Respecto del Año Internacional de la Juventud, dijo que su Gobierno pronto anunciaría un programa nacional que incluiría asistencia financiera a las organizaciones juveniles y un centro nacional de informaciones sobre las actividades del próximo Año Internacional de la Juventud. Se refirió luego al problema del desempleo juvenil, haciendo presente que influir en las apreciaciones de los futuros empleados y empleadores era clave para crear en todas partes una mayor comprensión de la juventud, incluida la indígena, la minusválida y la con menores oportunidades relativas.

327. En materia de población, señaló que su Gobierno veía con satisfacción la posibilidad de una exitosa conferencia en México, en agosto de 1984, y asignaba mucha importancia al papel de las comisiones regionales en la formulación de recomendaciones equilibradas, constructivas y capaces de reforzarse recíprocamente en torno a este tema.

328. El observador de la CEE describió el papel desempeñado por esta entidad en sus esfuerzos por superar la crisis económica. Dijo que la ligera recuperación de la actividad económica observada en 1983 hacía esperar que las políticas de estabilización adoptadas fructificaran en 1984. Los Estados miembros de la Comunidad habían estado sometidos a presiones proteccionistas, las que, sin embargo, habían resistido con éxito: habían decidido acelerar las reducciones arancelarias resultantes de las negociaciones de Tokio y no habían escatimado esfuerzos con respecto al suministro de ayuda a los países en desarrollo. Recordó que el comercio exterior representaba más de 12% del producto interno bruto de la Comunidad y que había habido una tendencia notoria al aumento del comercio con países ajenos a ella.

/Hizo notar

Hizo notar que la Comunidad absorbía 37% de la totalidad de las exportaciones provenientes de los países en desarrollo hacia los países industrializados, que en los años ochenta se había observado un alza constante, en valores absolutos, de las exportaciones provenientes de América Latina, y que los arreglos en materia de preferencias comerciales de la Comunidad, a diferencia de los de otros países industriales, abarcaban la totalidad de las manufacturas. El balance comercial de la Comunidad con América Latina había sido tradicionalmente deficitario, y mucho más aún en 1982 y 1983. Asimismo, la Comunidad era el importador más grande del mundo de productos agrícolas, y en 1982, el 53% del valor de esas importaciones había provenido de los países en desarrollo.

329. Con respecto a la Declaración de Quito, manifestó que la Comunidad se había declarado dispuesta a examinar la cuestión de las medidas comerciales vinculadas con el proceso de renegociación de la deuda, y que estaba convencida de que era posible aplicar nuevos criterios de cooperación entre ella y América Latina en beneficio de todos.

330. El representante del Reino Unido dijo que el vigésimo período de sesiones de la CEPAL era particularmente importante, porque la región estaba comenzando a salir de la peor recesión desde los años treinta. El examen de la aplicación de la Estrategia Internacional del Desarrollo brindaba a los participantes la posibilidad de intercambiar puntos de vista, pero era importante no abrigar expectativas poco realistas en cuanto a lo que podía lograrse.

331. Dijo que el mayor desafío a que hacía frente la región era la crisis de endeudamiento, pero que hasta ahora se trataba de una crisis que había sido contenida; en algunos casos importantes los balances comerciales habían registrado superávit y ninguna economía de la región había pasado de un estado de iliquidez a otro de insolvencia; sin embargo, no había motivos para sentir satisfacción, puesto que muchos países habían debido adoptar medidas de ajuste, y habían visto disminuir su producto y sus niveles reales de vida. Dijo que su Gobierno comprendía las preocupaciones expresadas en Quito, las que examinaría más detenidamente en los próximos meses; creía que los deudores y los acreedores debían trabajar juntos para resolver los problemas de endeudamiento, y consideraba esencial que los países latinoamericanos cumplieran con sus obligaciones. Recordó que el Reino Unido, en su calidad de país acreedor, había desempeñado un importante papel al garantizar financiamiento de emergencia en algunos casos especiales, había participado activamente en las negociaciones de París y había apoyado el papel clave desempeñado por el FMI.

332. Afirmó en seguida que las disciplinas del FMI eran cruciales para todos los países deudores, por cuanto creaban condiciones en las que los bancos comerciales continuarían otorgando préstamos. Manifestó que los bancos británicos habían ayudado a los países deudores, pero que las perspectivas de éstos dependían del éxito de sus propias políticas de ajuste. Por último, puso de relieve que los países en desarrollo no eran los únicos que habían tenido que adoptar dolorosas medidas de ajuste, ya que en los países industrializados también había tasas negativas de crecimiento y desempleo, pero que los resultados de la búsqueda de economías con bases sólidas ya estaban empezando a notarse.

333. El representante de Guatemala destacó el aporte de la CEPAL para transformar el concepto de integración en un modelo de desarrollo, una forma de vida y una solución de supervivencia para Centroamérica. Dijo que la integración había sido y seguiría siendo una alternativa lógica para superar los problemas comunes de los países frente a la crisis actual; añadió que Guatemala tenía una probada vocación integracionista y un profundo sentimiento de fraternidad latinoamericana, por lo que había respaldado activamente los esfuerzos de la CEPAL en relación con la Conferencia Económica Latinoamericana y el Plan de Acción de Quito. Su delegación confiaba en que la Comisión mantendría una actitud vigilante frente a la crisis, y propondría directrices que, conjuntamente con el esfuerzo de cada uno de los países de la región, deberían conducir a la ansiada recuperación.

334. El representante de Chile subrayó el papel que le había cabido a la CEPAL como organismo de estudio, análisis, cooperación y diálogo frente a la crisis económica actual. Reseñó las principales etapas de la evolución económica reciente en su país, destacando lo que calificó de logros sin precedentes alcanzados entre 1976 y 1980 y el deterioro de los últimos tres años, cuyos signos más alarmantes habían sido la desocupación, el descenso de las exportaciones y la disminución de las reservas, fenómenos todos que atribuyó a condiciones externas. Explicó que, pese a los múltiples esfuerzos realizados por su Gobierno para superar la crisis, la recuperación había sido muy lenta.

335. Expresó que su país confiaba en la eficiente colaboración de la CEPAL en materias como el análisis de los mecanismos más adecuados para incrementar la eficiencia de los sectores productivos, el desarrollo tecnológico, la creación de sistemas para atraer capitales extranjeros complementarios del esfuerzo de capitalización interno, y la diversificación y expansión de las estructuras de exportación. Dijo por último que, en forma complementaria con otros organismos, la CEPAL, por su capacidad de convocatoria, debía continuar sus esfuerzos por obtener consenso sobre aquellas fórmulas que permitiesen abordar el grave problema del endeudamiento de la región, habida cuenta de su enorme potencial de desarrollo.

336. El representante de la República Federal de Alemania dijo que su Gobierno había seguido con gran interés la Conferencia Económica Latinoamericana y se congratulaba de los esfuerzos de los Estados latinoamericanos, expresados en los documentos de Quito, por combatir sus problemas económicos en forma conjunta. Opinó que no había que buscar responsables de los problemas de endeudamiento, sino procurar el diálogo de todos los afectados, ya que para lograr un reajuste ordenado y sin trastornos sociales, los países deudores necesitaban nuevos créditos, que sólo podrían conseguir mostrando disposición a cumplir con las obligaciones de pago fijadas en la reestructuración de sus deudas externas, y a someter su propia economía a las medidas de ajuste necesarias. En su opinión, en el marco de la recuperación de la economía mundial mejorarían las posibilidades de exportar de la región y la relación de precios del intercambio, y por su parte, su Gobierno colaboraría contrarrestando inclinaciones proteccionistas.

337. Hizo hincapié en el interés del Gobierno y de los inversionistas de su país en que continuaran las buenas relaciones económicas con la región, y destacó el nivel tradicionalmente elevado de las inversiones directas de empresas privadas alemanas. Recordó, por otra parte, que en los últimos años las importaciones de la RFA desde América Latina y el Caribe habían aumentado mucho, en tanto que

/sus exportaciones

sus exportaciones a la región habían disminuido marcadamente, con lo cual se podía afirmar que su país contribuía a los excedentes de exportación de América Latina y el Caribe.

338. Informó en seguida que la cooperación bilateral de su Gobierno con América Latina y el Caribe iba aumentando en importancia, y que en relación con los proyectos de la CEPAL, en 1983 se había centrado la atención en el comercio, la energía y la infraestructura, con aportaciones de más de un millón de marcos alemanes, y en 1984 se había previsto fondos alemanes para apoyar actividades relacionadas con la utilización racional de la energía y el mejoramiento del medio ambiente. Estimó que el gran potencial de la región para aumentar su productividad agrícola e industrial permitiría mirar con optimismo hacia el futuro, y que la RFA estaba dispuesta a seguir apoyando activamente las actividades de la CEPAL en pro del desarrollo.

339. El representante del Ecuador hizo un breve análisis de los problemas con que había tropezado su país y de las medidas adoptadas para enfrentarlos. Recordó que en 1983 a los efectos adversos de la peor crisis económica y financiera se habían sumado los de graves inundaciones que habían destruido gran parte de la infraestructura vial y causado cuantiosas pérdidas de productos exportables y bienes de consumo básicos. Esto había obligado al país a realizar importaciones extraordinarias de alimentos, provocando un alza espectacular de la tasa de inflación, que alcanzó a 48.4%, y una reducción del producto interno bruto de 3.5%. En el sector externo, las exportaciones de productos agrícolas y de productos manufacturados se redujeron en proporciones alarmantes, y sólo el incremento de las exportaciones petroleras logró compensar la caída de los demás sectores. Hubo que establecer restricciones a la importación, manteniendo exclusivamente las compras de bienes imprescindibles (bienes de capital e insumos para la agricultura y la industria). La magnitud de la crisis obligó al gobierno a aplicar un estricto programa de estabilización económica y social, que significó un duro ajuste de la economía y un gran sacrificio nacional, y que incluyó eliminación de subsidios, promulgación de una rígida ley de control del gasto público y el inicio de un programa de ajuste progresivo de la paridad del sucre.

340. Puso de relieve que, en el plano internacional, la Conferencia Económica Latinoamericana de Quito había marcado un camino de solidaridad y unión para la región, y subrayó la imperiosa necesidad de fortalecer el proceso de integración latinoamericana sobre bases más reales y operativas, reforzando el comercio intrarregional y buscando nuevos mecanismos, especialmente en el campo financiero, que permitieran superar la crisis de divisas convertibles que afectaba a casi todos los países de la región. Reiteró el planteamiento del Ecuador en la Conferencia Económica Latinoamericana referente a la emisión de bonos que sirviesen tanto para fomentar el pago de la deuda externa a largo plazo como para facilitar la expansión del comercio regional, y pidió a la CEPAL que colaborara en la realización de estudios sobre éste u otros mecanismos análogos.

341. Tras informar a las delegaciones presentes que el Presidente del Ecuador ya había transmitido oficialmente los resultados de la Conferencia de Quito a todos los Jefes de Gobierno del mundo y a las autoridades de los organismos internacionales y de las instituciones financieras, expresó la gratitud del Gobierno del Ecuador a la CEPAL por el respaldo ofrecido en todas las etapas de la Conferencia, y destacó el interés demostrado por los países desarrollados en el análisis de los temas tratados en los documentos de Quito.

342. El representante de Checoslovaquia dijo que su Gobierno apoyaba los esfuerzos de los países en desarrollo, entre los que se destacaban los países de la CEPAL, por reestructurar las relaciones económicas internacionales sobre una base justa y democrática. Señaló que el mantenimiento de la paz y la transferencia de los fondos que ahora se gastaban en armamentos hacia actividades de desarrollo económico podían constituir las bases para la construcción del Nuevo Orden Económico Internacional. Hizo presente que su país consideraba el enorme crecimiento de la deuda de los países en desarrollo y la carrera armamentista y sus consecuencias como un ejemplo de la influencia negativa del sistema imperialista en las relaciones internacionales actuales, y condenaba el abuso de medidas económicas coercitivas como el embargo, el bloqueo, las sanciones y la discriminación por motivos políticos, así como los funestos efectos de las actividades no controladas de los monopolios internacionales en la economía de los países en desarrollo.

343. Celebró el establecimiento de relaciones entre las secretarías del Pacto Andino y del CAME, ya que los procesos de integración contribuían a fortalecer la independencia económica de los países menos desarrollados en la organización neocolonial de las relaciones económicas internacionales, y dijo que, como miembro del CAME, Checoslovaquia esperaba una intensificación de la cooperación con la CEPAL en el futuro, para lo cual un buen punto de partida sería la exposición CAMEXPO 84, por realizarse en México.

344. El representante de Jamaica, refiriéndose al programa de trabajo de la CEPAL, señaló a la atención de los participantes el elevado número de programas cuya ejecución dependería en parte de que se obtuviesen recursos extrapresupuestarios, y exhortó a todos los países, y en especial a los principales donantes tradicionales, a reconocer el perdurable papel que cumple el sistema de las Naciones Unidas en pro del desarrollo. Refiriéndose a la deuda externa y a la crisis económica actual, alabó a la Secretaría por que, en vez de sugerir nuevas negociaciones, había elaborado una gama de programas de apoyo para ayudar a los distintos gobiernos a reorientar sus economías ante las nuevas situaciones creadas por la reestructuración de la economía mundial. Asimismo, encomió la propuesta de la Secretaría de realizar un estudio y posteriormente celebrar reuniones de mesa redonda para incrementar las relaciones económicas con los países miembros del Consejo de Asistencia Mutua Económica y dijo que esperaba que dichos esfuerzos pudiesen realizarse antes de la fecha fijada, que era el bienio 1986-1987.

345. Finalmente, puso de relieve que el desarrollo de la región debía concebirse dentro del marco del desarrollo de todas las subregiones y de todos los países, e hizo un llamamiento a decidir unánimemente el cambio de nombre de la Comisión al de Comisión Económica para América Latina y el Caribe.

346. El señor Raúl Prebisch, Director de la Revista de la CEPAL, dijo que la grave crisis que enfrentaba la humanidad se caracterizaba por la inflación iniciada en los Estados Unidos -centro dinámico principal del sistema- y desbordada hacia el resto del mundo. Ahora se estaba produciendo el retorno a los Estados Unidos de los dólares que habían salido, pero ese retorno era el resultado de una política gubernamental, ya que el Gobierno de ese país había elevado las tasas de interés, medida que había de acarrear malas consecuencias.

347. El decenio de 1970 se había caracterizado por la prosperidad, pero ésta no había llegado a las capas inferiores. Además de este fenómeno de exclusión social, la competencia entre grupos altos había provocado un tipo diferente de inflación, de carácter estructural. A la concentración del ingreso en el pequeño grupo favorecido por su desproporcionada participación en el fruto del progreso técnico, se había sumado el creciente consumo de la fuerza de trabajo y los gastos del Estado, tanto civiles como militares. El ritmo de crecimiento de los gastos de consumo siempre tendía a sobrepasar el de la acumulación reproductiva. Para que el sistema creciera, era indispensable que hubiera acumulación de capital, lo que sólo podía lograrse si la fuerza de trabajo era pasiva y el Estado era prescindente. Cuando la fuerza de trabajo adquiría poder sindical y político y el Estado no se sustraía a sus obligaciones, había tendencia del sistema a un desequilibrio dinámico entre la tendencia al consumo y la acumulación reproductiva, que fatalmente generaba inflación. ¿Cómo se trataba de frenar la inflación? Si bien una política restrictiva podía hacerlo, sólo lo lograría a un enorme costo social ya que sobrevendría el desempleo, y sobre la fuerza de trabajo, el elemento más débil del sistema, recaería el mayor peso de la crisis. Los economistas tenían la obligación de buscar nuevas fórmulas; en lugar de la regulación monetaria, se imponía otra forma de regulación macroeconómica para corregir la tendencia al desequilibrio dinámico.

348. La tendencia a hacer recaer los costos del ajuste sobre la parte más débil del sistema también se daba en el plano internacional y había teóricos que proponían la contracción de importaciones. Aunque era posible frenar la inflación de esa manera, nuevamente la pregunta era: ¿a qué costo? Las conversaciones sobre reestructuración de la deuda eran útiles, pero no era posible seguir indefinidamente por ese camino. Alargar plazos y bajar tasas de interés eran problemas que competían a los gobiernos, que habían permitido que las operaciones internacionales de los bancos privados se realizaran sin regulación alguna, guiadas sólo por el incentivo de la ganancia y produciendo inflación. Había habido una convergencia de irresponsabilidades. Lo que faltaba era una decisión política que tardaba en llegar y que a todos interesaba, tanto al Norte como al Sur.

349. Para corregir el desequilibrio internacional, la CEPAL había empezado hacía 30 años a elaborar el Nuevo Orden Económico Internacional. Durante ese tiempo había pasado mucha agua bajo los puentes y ciertas ideas habían perdido vitalidad, lo que hacía necesario que fuesen cambiadas, sin temor. En materia de desarrollo económico se seguían rumiando las mismas ideas de hacía 100 años: capitalismo o anticapitalismo. Había que aprovechar lo mejor de esas ideas, pero teniendo presente que era distinta la situación de los centros y de la periferia ya que ésta presentaba importantes diferencias estructurales. Por último, refiriéndose a

/la propuesta

la propuesta de cambiar el nombre de la CEPAL, dijo que éste había adquirido significación propia, expresó su deseo de que, así como el nombre de un país no cambia al aumentar sus habitantes, no se cambiara el nombre de la Comisión.

350. El observador de la República Árabe Siria expresó que su país tenía cabal conciencia de los graves problemas económicos que aquejaban a los países de la región, en el marco de la crisis económica más amplia que confrontaban todos los países en desarrollo como consecuencia de un mayor proteccionismo en muchas economías industrializadas, de las elevadas tasas de interés internacionales y de dificultades relacionadas con las políticas de financiamiento externo. A juicio de su Gobierno, la crisis exigía establecer una nueva base para las relaciones económicas internacionales, que beneficiase por igual a los países desarrollados y a los países en desarrollo. Apoyaba también con energía la tendencia a la cooperación técnica y económica entre los países en desarrollo, y acogía con gran beneplácito la cooperación entre la Comisión Económica para América Latina y la Comisión Económica para Asia Occidental.

351. La delegación de Argentina caracterizó la crítica etapa actual de la región y señaló que la permisividad del sistema bancario privado en el orden internacional y la reducida capacidad operativa de los organismos financieros internacionales habían provocado una incapacidad generalizada para afrontarla y resolver la situación, agravada por la aplicación de criterios de ajuste irreales. Indicó que en su país la aplicación de políticas de apertura irrestricta, endeudamiento sin control y sobrevaluación de la moneda había llevado a una coyuntura desastrosa. Destacó que las altas tasas de interés eran el resultado de políticas monetarias de los países centrales tendientes a reducir la inflación mediante la absorción de capitales del sistema financiero mundial, e indicó que ningún país en desarrollo estaba en condiciones de pagar tasas de interés muy superiores a sus niveles de productividad.

352. Sobre las negociaciones para resolver los problemas de la deuda externa argentina, hizo hincapié en el apoyo de Brasil, Colombia, México y Venezuela, así como en la colaboración de los Estados Unidos, que parecían corresponder al inicio de un cambio en la consideración del problema de la deuda, coherente con la Declaración de Quito. Puso de relieve también que el elemento que permitiría resolver en términos reales el problema de la deuda externa era un cambio en las condiciones del comercio internacional que redujera los niveles de protección, permitiese el libre acceso a los mercados e hiciese posible acuerdos para mejorar los precios de las materias primas que exportaban los países en desarrollo. Dijo que las nuevas circunstancias hacían imperativa la sustitución de viejos criterios -según los cuales la reducción del consumo de una sociedad era el medio para aumentar el nivel de inversión y solucionar problemas de endeudamiento- por una nueva ortodoxia, basada en el mantenimiento y paulatino aumento del consumo de los países en desarrollo para aumentar los niveles de producción y de intercambio, e impulsar así la recuperación. Por último, indicó que la solidaridad internacional para con la República Argentina se debía al reencuentro de su país con la democracia, la libertad y los derechos esenciales del hombre, según lo había expresado el Presidente de la nación.

353. La delegación de Polonia expresó que la situación económica mundial, caracterizada por una recesión de gran costo social y por tensiones en las relaciones económicas internacionales, había impedido un ajuste estructural y la creación de las condiciones necesarias para una equitativa distribución internacional del trabajo. Indicó que si bien era posible percibir algunos signos de recuperación, éstos resultaban inciertos a la luz de las políticas económicas restrictivas aplicadas por los principales países partícipes en el comercio mundial. Se refirió luego a la discriminación y a las sanciones que habían afectado, por razones políticas, a la economía de su país, y puso de relieve la necesidad de crear mecanismos e instrumentos adecuados para superar las dificultades que entraban la cooperación económica recíproca entre Polonia y los países de América Latina y el Caribe, citando ejemplos concretos en los cuales se había visto fructificar esa colaboración. Por último, señaló la necesidad de voluntad política y de medidas encaminadas a reestructurar las relaciones económicas internacionales actuales, y se refirió a la iniciativa polaca, acogida en la resolución 38/196 de la Asamblea General de las Naciones Unidas, tendiente al fomento de la confianza en las relaciones económicas internacionales.

Consideración y aprobación por la Comisión de los informes y proyectos de resolución presentados por los Comités

a) Comité I

354. La Comisión aprobó el informe del Comité I */ y tomó conocimiento de dos proyectos de resolución elevados por éste a su consideración, uno sobre políticas de desarrollo de largo plazo para América Latina y el Caribe, y otro sobre políticas de ajuste y renegociación de la deuda externa.

355. Aprobó en seguida la resolución 457 (XX) sobre políticas de desarrollo de largo plazo para América Latina y el Caribe. **/

356. Con respecto al proyecto de resolución sobre políticas de ajuste y renegociación de la deuda externa, la Secretaría dijo que, a menos que hubiese alguna indicación en otro sentido, se considerarían ratificadas en el plenario las observaciones formuladas en el Comité I. ***/

357. La resolución 458 (XX) sobre políticas de ajuste y renegociación de la deuda externa quedó aprobada por 18 votos a favor, 1 en contra y 5 abstenciones. Votaron a favor: Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Cuba, Chile, Ecuador, El Salvador, Guyana, Haití, Honduras, México, Nicaragua, Perú, la República Dominicana, Suriname, Uruguay y Venezuela. En contra lo hizo Estados Unidos. Se abstuvieron Canadá, España, Francia, los Países Bajos y el Reino Unido.

*/ Véanse los párrafos 34 a 92 supra.

**/ Todas las resoluciones aprobadas en el vigésimo período de sesiones figuran en la parte D de este informe. Véase lista en la página 81.

***/ Véanse los párrafos 67 a 91 supra.

358. El representante de los Estados Unidos, al fundamentar su voto en contra, pidió que se dejara constancia de la siguiente declaración:

"El Gobierno de los Estados Unidos, como miembro responsable de la comunidad internacional y hondamente preocupado por los problemas de la deuda externa de América Latina y otros países en desarrollo, ha adoptado un criterio constructivo y cooperador al proporcionar préstamos de emergencia a algunos de los países miembros de la CEPAL cuando ello fue necesario, y ha elaborado una estrategia de cinco puntos para abordar el problema de la deuda, como se refleja en el informe del Comité I.*/"

"La delegación de los Estados Unidos se mostró flexible y se esforzó mucho por llegar a una transacción en el seno del Comité I y en el grupo de trabajo a fin de alcanzar una fórmula que pudiese contar con el apoyo de todas las delegaciones.

"La resolución carece de equilibrio, porque las medidas de ajuste interno deben formar parte importante de cualquier estrategia para encarar el problema de la deuda.

"Se debe rechazar el proteccionismo tanto de los países en desarrollo como de los desarrollados, ya que los criterios unilaterales son insostenibles y sólo agudizan las presiones por lograr la aplicación de medidas proteccionistas por los países desarrollados.

"El Gobierno de los Estados Unidos no puede aceptar la corresponsabilidad por deudas contraídas con bancos comerciales privados y por gobiernos de países en desarrollo, lo que no significa que la situación no le preocupe ni que pase por alto sus efectos.

"Los Estados Unidos está comprometido con el sistema financiero internacional, pero a su Gobierno le preocupa profundamente el problema de la deuda de América Latina y el Caribe, y está dispuesto a seguir de cerca la evolución del sistema y a ser flexible en la aplicación de la estrategia en materia de la deuda, cuando sea necesario. Por esta razón, en este vigésimo período de sesiones de la CEPAL, ha buscado un verdadero diálogo con ánimo de transacción y cooperación."

359. Los gobiernos de los Países Bajos, del Reino Unido y de Francia, miembros de la Comunidad Económica Europea, lamentaron no poder dar su aprobación a la resolución sobre las políticas de ajuste y la renegociación de la deuda externa, no obstante que en general las recomendaciones que figuraban en los párrafos 3 y 4 de esta resolución les parecían aceptables, y pidieron que se dejara constancia de los siguientes alcances respecto de su posición:

*/ Véase párrafo 86 supra.

- "1. A juicio de nuestros gobiernos, la apreciación que se hace en la resolución sobre la crisis que afecta a los países de América Latina y el Caribe no constituye un análisis objetivo de la situación en la medida en que atribuye demasiada importancia a los factores externos y pasa por alto el papel no menos determinante de los factores de origen interno.
- "2. Sin desconocer las consecuencias sociales a menudo muy dolorosas de las políticas de ajuste, nuestros gobiernos estiman que debe subrayarse el hecho de que estas medidas son requisito indispensable para la recuperación de los países de América Latina y el Caribe afectados por la crisis.
- "3. No obstante estar persuadidos de la necesidad de seguir combatiendo el proteccionismo, a lo que se insta en esta resolución, nuestros gobiernos no podrían aceptar que éste deba atribuirse exclusivamente a los países desarrollados.
- "4. Finalmente, estimamos que las violentas críticas a los países desarrollados que se formulan en el preámbulo de la resolución no son aceptables para nuestros gobiernos y son tanto menos justificadas cuanto que éstos no han cesado de contribuir activamente, en la medida de sus posibilidades, a los esfuerzos desplegados por la comunidad internacional en favor de los países de América Latina y el Caribe desde el comienzo de la crisis."

b) Comité II

360. La Comisión aprobó el informe del Comité II */ y consideró siete proyectos de resolución propuestos por este Comité.

361. Sobre esa base, la Comisión aprobó las resoluciones 464 (XX) sobre actividades del Comité de Desarrollo y Cooperación del Caribe; 467 (XX) sobre nuevo programa de trabajo y de apoyo para el Instituto Latinoamericano de Planificación Económica y Social (ILPES); 468 (XX) sobre integración de la mujer en el desarrollo y 469 (XX) sobre sistema regional de estadísticas del comercio exterior de América Latina y el Caribe.

362. Aprobó asimismo la resolución 466 (XX) sobre fortalecimiento del Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE). Al considerar esta resolución, una delegación expresó que le parecía prematuro definir mecanismos para establecer un fondo de recursos adicionales para el CELADE, ya que se requería profundizar en los análisis y estudios dirigidos a esos efectos.

363. Luego de tomar conocimiento de una comunicación del Gobierno de Suriname al Secretario Ejecutivo en la que se le informaba que ese país se veía obligado a dejar sin efecto su ofrecimiento de ser el anfitrión del 21º período de sesiones de la CEPAL, la Comisión aprobó también la resolución 471 (XX) sobre lugar y fecha del próximo período de sesiones.

*/ Véanse los párrafos 93 a 216 supra.

364. Aprobó asimismo por 22 votos a favor y el voto en contra de los Estados Unidos la resolución 465 (XX) sobre programa de trabajo y calendario de conferencias de la CEPAL.*/

365. La delegación de los Estados Unidos fundamentó su voto, diciendo que daba su apoyo al programa de trabajo, pero que reiterando lo manifestado al respecto en el Comité II, se veía en la necesidad de votar en contra de la resolución, porque una de las reuniones incluidas en el calendario de conferencias tenía repercusiones financieras adicionales a las aprobadas en el presupuesto del bienio 1984-1985.

c) Comités de período de sesiones

i) Comité sobre Agua

366. La Comisión aprobó el informe del Comité sobre Agua **/ y consideró el proyecto de resolución propuesto por este Comité, que fue aprobado como resolución 461 (XX) sobre actividades en materia de recursos hídricos.

ii) Comité sobre Asentamientos Humanos

367. La Comisión aprobó el informe del Comité sobre Asentamientos Humanos ***/ y consideró un proyecto de resolución propuesto por este Comité, que también fue aprobado como resolución 462 (XX) sobre actividades de la CEPAL en materia de asentamientos humanos.

iii) Comité sobre Cooperación entre Países y Regiones en Desarrollo

368. La Comisión aprobó el informe del Comité sobre Cooperación entre Países y Regiones en Desarrollo ****/ y consideró dos proyectos de resolución propuestos por este Comité.

369. Sobre esa base aprobó la resolución 460 (XX) sobre cooperación técnica y económica entre los países del Caribe y los demás países de la región, y la resolución 459 (XX) sobre cooperación económica entre los países en desarrollo.

370. Al votar a favor de esta última, el representante del Canadá dijo que, como había anunciado en el Comité al tratarse este punto, deseaba hacer una declaración de carácter interpretativo. Su delegación reiteraba su decidido apoyo al principio de la cooperación económica entre los países en desarrollo y reconocía la contribución que ella podía hacer para complementar la cooperación norte-sur

*/ Véase el examen del tema por el Comité II en los párrafos 206 a 215 supra, y especialmente en este último.

**/ Véanse los párrafos 217 a 235 supra.

***/ Véanse los párrafos 236 a 254 supra.

****/ Véanse los párrafos 255 a 267 supra.

y aumentar la capacidad de los países en desarrollo de valerse por sus propios medios. Apoyaba también el importante papel que desempeñaban la CEPAL y las demás comisiones regionales en el fomento de la cooperación económica entre los países en desarrollo y consideraba que los Estados miembros debían colaborar para que las comisiones regionales asumiesen eficazmente estas responsabilidades. Sin embargo, le resultaba difícil aceptar que la Secretaría de la CEPAL requiriese contribuciones presupuestarias adicionales de los países desarrollados miembros de la Comisión para hacer frente a sus responsabilidades en esta materia.

371. Recordó que la Asamblea General, en su último período de sesiones, había aprobado un presupuesto ordinario de crecimiento real casi igual a cero en que se asignaban a la CEPAL casi 47 millones de dólares para el bienio 1984-1985, esto es, más que lo asignado a las demás comisiones regionales. Su delegación consideraba que si la partida prevista actualmente para la cooperación entre países en desarrollo- que por su naturaleza misma era preocupación primordial de los propios países en desarrollo- resultaba insuficiente, había apreciable margen para reasignar los recursos globales de que se disponía -impresión que habían manifestado en diversas oportunidades durante la conferencia varios países en desarrollo miembros de la Comisión.

372. El representante del Reino Unido dijo que su delegación no tenía la intención de oponerse a la resolución, pero que cuando se había planteado el punto en el Comité, había manifestado su deseo de esclarecer su posición en las sesiones plenarias. Por esta razón, reiteraba el compromiso de su Gobierno con la búsqueda de la cooperación económica y técnica. No obstante, del mismo modo que la delegación de Canadá, no podía aceptar los párrafos dispositivos 5 y 6 de la resolución y deseaba dejar constancia de su reserva al respecto. A su entender sería más adecuado que la CEPAL estudiase la posibilidad de reasignar fondos adicionales para actividades de cooperación entre países en desarrollo dentro de los recursos disponibles, lo que naturalmente exigiría realizar ahorros por otros conceptos. Finalmente, dijo que su delegación no consideraba apropiado que la CEPAL recurriese a países que no eran miembros de la Comisión.

373. El representante de los Estados Unidos manifestó que su delegación suscribía los puntos de vista recién expresados.

d) Comité sobre Población

374. La Comisión aprobó el informe del Comité sobre Población,*/ y sobre la base de un proyecto de resolución propuesto por este Comité, aprobó la resolución 463 (XX) sobre fortalecimiento del Fondo de las Naciones Unidas para actividades en materia de población.

375. El representante del Reino Unido expresó que su delegación apoyaba la resolución en general, pero pidió que se dejase constancia de que su Gobierno había prestado vigoroso apoyo al FNUAP y de que el valor real de las contribuciones voluntarias a éste se había mantenido a través del tiempo. Los desembolsos

*/ Véanse párrafos 268 a 283 supra.

totales del Reino Unido para actividades relacionadas con población se habían elevado 45% entre 1981 y 1982. En lo que tocaba al FNUAP en especial, recordó que en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Población (noviembre de 1983), el Reino Unido se había comprometido a proporcionar tres millones de libras esterlinas en 1984, y agregó que aunque su Gobierno estudiaría seriamente el llamamiento a aumentar las contribuciones al Fondo que figuraba en el párrafo 2 de la resolución 463 (XX), por el momento no podía comprometerse a realizar mayores aportes.

Consideración y aprobación de resoluciones presentadas directamente al plenario de la Comisión

Admisión de Portugal como miembro de la Comisión

376. La Secretaría informó que el Secretario Ejecutivo había recibido el siguiente mensaje del Ministro de Relaciones Exteriores de Portugal, Excelentísimo Sr. Jaime Gama: "Excelentísimo Señor Secretario Ejecutivo: el Gobierno de Portugal ha seguido con el mayor interés la acción desarrollada por la Comisión Económica para América Latina en el sentido de promover el desarrollo económico y social de los países de la región. El Gobierno de Portugal cree que siguiendo más de cerca las actividades de la Comisión se abrirán nuevas perspectivas en la colaboración que ya existe entre Portugal y los países que la integran. En estos términos tengo el honor de presentar a su Excelencia la petición formal de admisión del Gobierno de Portugal como miembro de derecho pleno de la Comisión Económica para América Latina. El Gobierno de Portugal espera que su petición sea acogida favorablemente de modo que la presente iniciativa contribuya a estrechar aún más las tradicionales relaciones de amistad que felizmente existen entre Portugal y los países hermanos de América Latina".

377. La Comisión aprobó con gran satisfacción la resolución 452 (XX), por la cual se recomendó al Consejo Económico y Social la admisión de Portugal como miembro asociado de la Comisión.

378. El representante de Portugal agradeció en nombre de su Gobierno el apoyo de los países miembros de la Comisión, que a su juicio reflejaba la comunidad de ideas y una herencia cultural común, y señaló el ánimo de su Gobierno de colaborar en lo sucesivo en forma activa y permanente con los demás miembros de la Comisión para tratar de superar los efectos adversos de la crisis económica internacional mediante un diálogo dinámico que fomentara la convivencia mutua.

Admisión de las Islas Vírgenes Británicas como miembro asociado de la Comisión */

379. El representante del Reino Unido presentó una solicitud de admisión de las Islas Vírgenes Británicas como miembro asociado de la Comisión.

380. Seguidamente, la Comisión aprobó por aclamación la resolución 453 (XX) admitiendo a las Islas Vírgenes Británicas como miembro asociado de la CEPAL.

*/ Para el tratamiento de este tema la Comisión dispuso del documento E/CEPAL/SES.20/G.16.

381. El representante de las Islas Vírgenes Británicas tomó la palabra para agradecer esta decisión e hizo una breve reseña de la situación existente en el Territorio. Aludió a algunos de los problemas que éste confrontaba debido a su gran dispersión geográfica frente a su pequeña superficie y población, y a la precariedad de su economía, que dependía en gran medida del turismo, en especial el originado en los Estados Unidos, y expresó su convicción de que el Territorio obtendría grandes beneficios de su incorporación como miembro asociado de la CEPAL.

382. Después de la aprobación de la resolución 453 (XX), la delegación de Argentina, que la apoyó, se refirió a la permanente labor de la Organización de las Naciones Unidas para acelerar el proceso de descolonización, que fundamenta lo dispuesto en el artículo 3 de las atribuciones de la CEPAL y que ha dado origen a numerosas resoluciones de la Asamblea General, e hizo presente que "el objetivo que presupone la calidad de miembro asociado está reservado únicamente a aquellos territorios no autónomos susceptibles de lograr su independencia mediante la aplicación del derecho de autodeterminación de los pueblos", indicando que el caso de cada territorio debe ser considerado individualmente, sin prejuzgar sobre el principio aplicable a cada uno de ellos. Al respecto, señaló textualmente que:

"En los casos en que una población asentada sobre un territorio no autónomo no es titular de un derecho reconocido por la organización internacional a la autodeterminación, o bien existe una cuestión previa al tratamiento del tema de la descolonización -como ser una disputa de soberanía cuya continuación vulnera el principio que consagra el derecho a la integridad territorial-, no es posible atribuir a ese territorio los beneficios previstos en el artículo 3 al cual se ha hecho referencia.

"Los criterios objetivos que definen la existencia o no de un derecho a favor de un territorio no autónomo a ser admitido como miembro asociado de la CEPAL, están dados por las resoluciones de la Asamblea General de las Naciones Unidas en el tratamiento de cada caso en particular.

"Teniendo presente esta distinción, nos referimos a la "Cuestión Malvinas", situación colonial que reconoce un marco de referencia: la disputa de soberanía entre la República Argentina y el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, iniciada hace 151 años con la ocupación ilegítima de las Islas jamás consentida por la República Argentina.

"La Asamblea General de las Naciones Unidas ha declarado que la solución pacífica de esta disputa de soberanía entre ambos Estados es el modo específico de poner fin a esta situación colonial, y ha descartado la aplicación del derecho a la libre determinación en este caso especial y particular.

"La delegación de Argentina ha apoyado decididamente el ingreso de las Islas Vírgenes como miembros asociados de la CEPAL, asegurando así el cumplimiento de las resoluciones de la Asamblea General, para que estos territorios no autónomos en particular, disfruten a la brevedad de los beneficios del proceso de descolonización.

/"Inspirado en

"Inspirado en el mismo propósito, el Gobierno de la República Argentina, por intermedio de su delegación, insta una vez más al cumplimiento de las resoluciones de la Asamblea General 2065 (XX), 3160 (XXVIII), 31/49 y 38/12, para el logro de una solución definitiva de la disputa de soberanía en la "Cuestión Malvinas".

"Animado por su vocación pacifista, democrática y descolonizadora, el Gobierno argentino reivindica sus derechos soberanos sobre las Islas Malvinas, Georgias del Sur y Sandwich del Sur, y convoca a la comunidad latinoamericana a impulsar el proceso de descolonización del continente respetando las particularidades de cada situación."

303. La delegación del Reino Unido hizo presente que esta reunión no era el foro adecuado para debatir el tema planteado por la delegación de Argentina.

304. La delegación de España hizo la siguiente declaración:

"La delegación española, como es evidente, no se ha opuesto a la aprobación por consenso del proyecto de resolución relativo a la admisión de las Islas Vírgenes Británicas como miembro asociado de la Comisión Económica para América Latina.

"La delegación española, sin embargo, hace constar que esta no oposición al citado proyecto de resolución no prejuzga la actitud de delegaciones españolas sobre propuestas en el mismo sentido, que pueden surgir en éste u otros foros acerca de territorios sobre los que existe una reclamación territorial, dentro de las Naciones Unidas, y sobre la que la Organización de las Naciones Unidas ha mantenido y mantiene la doctrina de que la integridad territorial prima sobre el principio de la autodeterminación de los pueblos."

Admisión de las Islas Vírgenes de los Estados Unidos como miembro asociado de la Comisión */

385. El representante de los Estados Unidos presentó una solicitud de admisión de las Islas Vírgenes de los Estados Unidos como miembro asociado de la CEPAL, la que fue aprobada por aclamación por la Comisión en la resolución 454 (XX).

386. El representante de las Islas Vírgenes de los Estados Unidos agradeció el apoyo de los países miembros de la CEPAL a su admisión como miembro asociado de la Comisión, gestión que se había hecho por recomendación de un comité asesor del Gobernador, respondiendo a reiteradas indicaciones de la buena disposición de las Naciones Unidas de incorporar los territorios no autónomos a las tareas de la organización y de sus organismos especializados. Manifestó que, en su opinión, el Territorio no sólo podría obtener provecho de los programas sociales y económicos de la CEPAL, sino también entregar su aporte en proyectos de inversión y

*/ Para el tratamiento de este tema la Comisión dispuso del documento E/CEPAL/SES.20/G.16.

de desarrollo de la infraestructura, y en materias como la gestión de los recursos hídricos, las nuevas fuentes de energía y la producción agropecuaria. Agregó que las Islas Vírgenes de los Estados Unidos tenían especial interés en integrar sus logros en la esfera de los programas de extensión agrícola y desarrollo económico, así como sus nuevos servicios hospitalarios y el recién construido puerto para contenedores, a las labores y actividades de esta naturaleza que se llevaban a cabo en el resto de la región. Finalmente, expresó su satisfacción por el hecho de que este Territorio comenzaría a asumir responsabilidades dentro del marco del sistema de la CEPAL.

Cambio de nombre de la CEPAL

387. La Comisión aprobó la resolución 455 (XX) sobre cambio de nombre de la CEPAL, en la que recomienda al Consejo Económico y Social que apruebe la designación de "Comisión Económica para América Latina y el Caribe" como nuevo nombre de la Comisión.

388. Al aprobarse esta resolución, la delegación del Perú solicitó que, en homenaje a la persona y a la figura señera del doctor Raúl Prebisch, cuyo pensamiento inspiró a la CEPAL desde sus inicios, se autorizara a la Secretaría a que continuara usando la sigla "CEPAL" para referirse a la Comisión Económica para América Latina y el Caribe en español. Acogiendo esa petición, así se decidió por consenso.

389. La delegación de Jamaica, dijo que, con espíritu de consenso y de cooperación, no había objetado que se conservara la sigla en español CEPAL, pero que tenía instrucciones de manifestar que la participación de su Gobierno en dicho acuerdo de consenso estaba sujeta a que la propuesta no violara los principios y las prácticas administrativas de las Naciones Unidas.

Acciones que afectan el libre comercio y el desarrollo económico de Centroamérica

390. La Comisión aprobó la resolución 470 (XX) sobre este tema.

391. La delegación de Nicaragua pidió que se dejara constancia del texto siguiente:

"La actual situación económica de Centroamérica es de tal seriedad que justifica los esfuerzos especiales que se solicitan en la resolución. Sin embargo, hay una situación especial que afecta a Nicaragua y que nuestra delegación desea destacar. Nicaragua es el único país de Centroamérica que en el momento actual tiene que enfrentar una agresión exterior permanente de la actual administración de los Estados Unidos de Norteamérica. Esta agresión llevada a cabo por elementos mercenarios contratados, financiados y dirigidos por la Agencia Central de Inteligencia del gobierno ha llevado la muerte y el sufrimiento a miles de nicaragüenses y el perjuicio económico sufrido por nuestro país excede ya de los mil millones de dólares.

/"Está realizándose

"Está realizándose en este momento una acción de terrorismo de Estado que nuestra delegación denuncia en este foro, y es el minado de los principales puertos de Nicaragua. Hasta el momento nueve barcos mercantes y pesqueros han sido dañados por minas marinas, provocando daños personales a tripulantes nicaragüenses y de otras nacionalidades, y serios perjuicios materiales. Estos artefactos solamente son asequibles a pocos países en el mundo, que además posean los medios técnicos altamente especializados para el transporte y colocación de las minas. Ninguna fuerza irregular ni ninguno de los países de Centroamérica puede tener la capacidad para ejecutar estas acciones.

"En abierta violación de nuestros mares territoriales, los Estados Unidos ha mantenido muy cerca de las costas del Atlántico y del Pacífico de Nicaragua flotas de guerra que sí están en capacidad de realizar estos actos de destrucción y terrorismo, y por eso Nicaragua señala a los Estados Unidos como responsable del minado de sus puertos.

"Nuestra delegación confía en que la censura de la CEPAL haga reflexionar a quienes quieren arrastrar a Centroamérica a una conflagración, cerrar nuestros puertos y bloquear nuestra economía.

"Finalmente nuestra delegación desea denunciar desde ahora en este foro que el Gobierno de Nicaragua ha tenido conocimiento de que la CIA está elaborando planes para minar también otros puertos de Centroamérica y atribuir a Nicaragua estas acciones.

"Nicaragua ha entrado en un proceso de profundización de sus instituciones democráticas que culminará en elecciones generales el próximo mes de noviembre. Este proceso continuará a pesar de todas las agresiones pero sería más fácil alcanzarlo si se lograra la paz en Centroamérica.

Programa de Acción Regional

392. La Comisión aprobó la resolución 456 (XX), Programa de Acción Regional.

Otras decisiones

393. Modificación en las atribuciones de la CEPAL. En el vigésimo período de sesiones de la Comisión Económica para América Latina, los Estados miembros reunidos en sesión plenaria acordaron por unanimidad solicitar al Consejo Económico y Social la modificación de las versiones en español y francés de las atribuciones de la CEPAL, para reemplazar en el párrafo 3 a) la expresión "la región de las Antillas" por "la región del Caribe" y "la région des Antilles" por "la région des Caraïbes", respectivamente.

Sesión de clausura

394. El Secretario Ejecutivo de la CEPAL agradeció el apoyo brindado por el Gobierno del Perú a la realización del vigésimo período de sesiones de la CEPAL, y encomió el espíritu de cooperación y diálogo fecundo que se había manifestado en los debates. Señaló como aportes específicos de este período de sesiones el haber constituido un punto de encuentro para la reflexión colectiva sobre los problemas económicos de la región y el haber fortalecido líneas específicas de acción conjunta para los países de América Latina y el Caribe sobre temas tan importantes como la instrumentación de la Estrategia Internacional de Desarrollo y las formas de encarar los problemas de endeudamiento externo. Observó que lo realizado en este período de sesiones había mostrado que los países de la región tenían clara conciencia de la naturaleza de la crisis y de la necesidad de abordarla desde la perspectiva de la corresponsabilidad. Sobre el endeudamiento externo, destacó la intención manifestada por los países de cumplir con sus compromisos, y dijo que el sentido de solidaridad colectiva que se había manifestado en el plano regional constituía un aporte importante a la solución del problema. Recordó que el Presidente del Perú había planteado como objetivo para la región el de austeridad sin recesión, y que el Secretario General de las Naciones Unidas había abogado por soluciones internas con cooperación externa a todos los niveles. Celebró el cambio de nombre de la Comisión, indicando que correspondía a la creciente incorporación de países caribeños, y reiteró el papel que le cabía a la CEPAL en la elaboración de ideas encaminadas a superar la actual etapa crítica por la que atravesaba la región.

395. En nombre de las delegaciones participantes, hizo uso de la palabra el Subsecretario de Planeación y Desarrollo de México, señor Rogelio Montemayor, quien, tras expresar sus agradecimientos por la hospitalidad del país anfitrión, puso de relieve la importancia histórica de la CEPAL en el desarrollo de la región y su actual aporte al análisis de los problemas que hoy aquejan a los países, en un momento de gran desafío debido a una inestable y adversa situación internacional. Destacó que la presente crisis significaba para los países una oportunidad de cambio y de superación de los obstáculos que había enfrentado el proceso de desarrollo, y que para ello era necesario un mejor contexto internacional. Expresó su confianza en la recuperación de los pueblos latinoamericanos y del Caribe, gracias a la decisión, perseverancia y espíritu de solidaridad que imperaban en la región, así como a un mayor esfuerzo internacional. Mencionó ejemplos concretos de cooperación entre los países, como la reunión de Quito, el establecimiento del Comité de Acción de Apoyo al Desarrollo Económico y Social de Centroamérica (CADESCA), el apoyo de países de la región a la renegociación de la deuda de un Estado miembro y las actividades del Grupo de Contadora. Concluyó su intervención recordando que el Presidente de México, en un reciente viaje a países de la región, había dicho que los nuevos tiempos daban la oportunidad de actualizar ideales vigentes heredados del pasado y que una acción regional unitaria y convergente podría hacer realidad las palabras del Libertador: "Nuestra verdadera patria es América".

396. El Jefe del Instituto Nacional de Planificación del Perú y Presidente del vigésimo período de sesiones de la Comisión, Dr. Ignacio Basombrío Zender, manifestó que este había constituido un importante foro de análisis de los problemas económicos, financieros, sociales y de infraestructura de la región. Destacó el alto nivel de los participantes y de las tareas cumplidas en los grupos técnicos, lo que junto con la presencia de delegaciones de países altamente industrializados y de organismos de cooperación, había permitido contribuir a establecer una posición orientadora en torno a diversos temas. Entre éstos, destacó especialmente el de la evaluación de la instrumentación de la Estrategia Internacional del Desarrollo en la región, así como el de las políticas de ajuste interno y de renegociación de la deuda externa, e hizo referencia a la cooperación entre países en desarrollo, el aprovechamiento de los recursos hídricos, y los asuntos relativos a asentamientos humanos y a población. Puso de relieve que tanto en los comités como en las sesiones plenarias se había dado un franco intercambio de ideas, que había hecho posible una visión constructiva y optimista sobre el futuro y las posibilidades de la región, a pesar de la situación imperante. Finalmente, dijo, en nombre del Gobierno del Perú, que este vigésimo período de sesiones había constituido un foro técnico calificado, cuyas tareas se habían llevado a cabo con pleno éxito. Tras agradecer a la Secretaría de la CEPAL la labor cumplida, y al Dr. Raúl Prebisch por su palabra siempre orientadora, declaró clausurada la reunión.

D. RESOLUCIONES APROBADAS POR LA COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA
EN SU VIGESIMO PERIODO DE SESIONES

- 452(XX) Admisión de Portugal como miembro de la CEPAL
- 453(XX) Admisión de las Islas Vírgenes Británicas como miembro asociado de la CEPAL
- 454(XX) Admisión de las Islas Vírgenes de los Estados Unidos de América como miembro asociado de la CEPAL
- 455(XX) Cambio de nombre de la CEPAL
- 456(XX) Programa de Acción Regional
- 457(XX) Políticas de desarrollo de largo plazo para América Latina
- 458(XX) Políticas de ajuste y renegociación de la deuda externa
- 459(XX) Cooperación técnica y económica entre los países en desarrollo
- 460(XX) Cooperación técnica y económica entre los países del Caribe y los demás países de la región
- 461(XX) Actividades en materia de recursos hídricos
- 462(XX) Actividades de la CEPAL en materia de asentamientos humanos
- 463(XX) Fortalecimiento del Fondo de las Naciones Unidas para actividades en materia de población
- 464(XX) Actividades del Comité de Desarrollo y Cooperación del Caribe
- 465(XX) Programa de trabajo y calendario de conferencias de la CEPAL
- 466(XX) Fortalecimiento del Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE)
- 467(XX) Nuevo programa de trabajo y de apoyo para el Instituto Latinoamericano de Planificación Económica y Social (ILPES)
- 468(XX) Integración de la mujer en el desarrollo
- 469(XX) Sistema regional de estadísticas del comercio exterior de América Latina y el Caribe
- 470(XX) Acciones que afectan el libre comercio y el desarrollo económico de Centroamérica
- 471(XX) Lugar y fecha del próximo período de sesiones de la CEPAL.

452(XX) ADMISION DE PORTUGAL COMO MIEMBRO DE LA CEPAL

La Comisión Económica para América Latina,

Teniendo presente que la Comisión fue establecida por resolución 106(VI) del Consejo Económico y Social, sobre la base de la participación de todos los países de América Latina y el Caribe y de aquellas otras áreas geográficas que han tenido relaciones especiales de orden histórico, cultural, geográfico o económico,

Teniendo presente además, que dentro de ese espíritu, en las atribuciones de la Comisión aprobadas por el Consejo Económico y Social se señaló que podrían ser miembros de la Comisión todos los Miembros de las Naciones Unidas en América del Norte, del Centro y del Sur, y de la región de las Antillas, así como España, Francia, los Países Bajos y el Reino Unido,

Considerando, en particular, que los países latinoamericanos y del Caribe requieren de la creciente cooperación económica de las naciones desarrolladas que integran la CEPAL, así como de su comprensión y apoyo a los planteamientos de todos los países en desarrollo, para la instrumentación del nuevo orden económico internacional,

Considerando que el Gobierno de Portugal ha comunicado a la Comisión, a través del Secretario Ejecutivo de la CEPAL, su deseo de que este país sea admitido como miembro pleno de la Comisión,

Considerando asimismo que los vínculos históricos, culturales y económicos -requisito indispensable para considerar la eventual incorporación de nuevos miembros a la Comisión- entre Portugal y los países de América Latina han sido particularmente estrechos y continuos a lo largo de la historia regional y que se han intensificado en la últimos años,

Consciente de que en el marco de la CEPAL se ha manifestado el deseo de restringir sus miembros al área latinoamericana y del Caribe sobre la base de las tesis de descolonización y autodependencia,

Reconociendo, sin embargo, que Portugal ha venido apoyando, en buena medida, los esfuerzos de los países en desarrollo por modificar el orden internacional vigente, y confiando en que tal actitud continuaría y se vigorizaría fructíferamente, de incorporarse este país a los trabajos técnicos de la Comisión,

Tomando especialmente en cuenta que, dentro del marco de la CEPAL, los países latinoamericanos han dado particular prioridad e impulso al desarrollo de acciones y proyectos concretos para vigorizar la cooperación e integración latinoamericanas, mediante mecanismos para el óptimo aprovechamiento de sus recursos en beneficio de sus pueblos,

1. Acoge con satisfacción la solicitud del Gobierno de Portugal de que este país sea admitido como miembro de la Comisión;

2. Recomienda al Consejo Económico y Social que, a base de lo expresado en la parte preambular, apruebe la admisión de Portugal como miembro de la Comisión y autorice, para este efecto, la enmienda del párrafo 3 a) de las atribuciones de la Comisión de modo que en ese párrafo se inserte el nombre de Portugal entre el de los Países Bajos y el del Reino Unido.

Sesión 223a
6 de abril de 1984

453(XX) ADMISION DE LAS ISLAS VIRGENES BRITANICAS

COMO MIEMBRO ASOCIADO DE LA CEPAL

La Comisión Económica para América Latina,

Considerando la conveniencia de fortalecer las relaciones económicas y culturales entre todos los pueblos del Caribe y del continente latinoamericano,

Recordando las atribuciones de la Comisión según fueron aprobadas por el Consejo Económico y Social en su sexto período de sesiones, y en especial el apartado a) de su artículo 3, en lo que respecta a la admisión de miembros asociados,

Recordando también las resoluciones 566(VI), 647(VII), 744(VIII) y 1539(XV) de la Asamblea General, que recomendaron la participación directa de territorios no autónomos en las labores de las Naciones Unidas e invitaron a las Potencias Administradoras a aumentar progresivamente la participación de dichos territorios en las tareas de los órganos técnicos de las Naciones Unidas, y asimismo a proponer su participación en las labores de las comisiones regionales,

Teniendo en cuenta la resolución 38/44 de la Asamblea General, en la que se tomó nota con satisfacción de la solicitud de las Islas Vírgenes Británicas, por conducto de la Potencia Administradora, para ingresar como miembro asociado en la Comisión Económica para América Latina,

Observando que, mediante carta fechada el día 9 de diciembre de 1983, el Gobierno del Reino Unido e Irlanda del Norte informó al Secretario Ejecutivo de la Comisión acerca de la solicitud de las Islas Vírgenes Británicas para ingresar como miembro asociado en la Comisión Económica para América Latina,

Acoge con beneplácito la mencionada solicitud del Gobierno del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, y

Decide admitir a las Islas Vírgenes Británicas, como miembro asociado de la CEPAL, y acoge con satisfacción su participación en las labores de la Comisión.

Sesión 223a
6 de abril de 1984

454(XX) ADMISION DE LAS ISLAS VIRGENES DE LOS ESTADOS UNIDOS
DE AMERICA COMO MIEMBRO ASOCIADO DE LA CEPAL

La Comisión Económica para América Latina,

Considerando la conveniencia de fortalecer las relaciones económicas y culturales entre todos los pueblos del Caribe y del continente latinoamericano,

Recordando las atribuciones de la Comisión según fueron aprobadas por el Consejo Económico y Social en su sexto período de sesiones, y en especial el apartado a) de su artículo 3, en lo que respecta a la admisión de miembros asociados,

Recordando también las resoluciones 566(VI), 647(VII), 744(VIII) y 1539(XV), que recomendaron la participación directa de territorios no autónomos en las labores de las Naciones Unidas e invitaron a las Potencias Administradoras a aumentar progresivamente la participación de dichos territorios en las tareas de los órganos técnicos de las Naciones Unidas, y asimismo a proponer su participación en las labores de las comisiones regionales,

Teniendo presente la resolución 38/48 de la Asamblea General, que tomaba nota con satisfacción de la recomendación formulada por la Comisión del Estatuto de las Islas Vírgenes en el sentido de que el Territorio pasara a ser miembro asociado de la Comisión Económica para América Latina e instaba a la Potencia Administradora a que facilitara la presentación de la solicitud del Territorio a fin de que se convirtiera en miembro asociado de la Comisión Económica para América Latina y de sus órganos subsidiarios,

Observando que, mediante carta fechada el día 3 de octubre de 1983, el Gobierno de los Estados Unidos de América informó al Secretario Ejecutivo de la Comisión acerca de la solicitud de las Islas Vírgenes de los Estados Unidos de América para ingresar como miembro asociado en la Comisión Económica para América Latina,

1. Acoge con beneplácito la mencionada solicitud del Gobierno de los Estados Unidos de América;

2. Decide admitir como miembro asociado a las Islas Vírgenes de los Estados Unidos de América, y acoge con satisfacción su participación en las labores de la Comisión;

3. Insta a la Potencia Administradora a que, teniendo en cuenta los deseos libremente expresados por el pueblo de las Islas Vírgenes de los Estados Unidos, tome todas las medidas necesarias para acelerar el proceso de descolonización de acuerdo con las disposiciones pertinentes de la Carta de las Naciones Unidas y la Declaración así como con todas las demás resoluciones y decisiones pertinentes de la Asamblea General.

Sesión 223a
6 de abril de 1984

455(XX) CAMBIO DE NOMBRE DE LA CEPAL

La Comisión Económica para América Latina,

Habiendo tomado nota de la recomendación aprobada por el Comité de Desarrollo y Cooperación del Caribe en su séptimo período de sesiones en el sentido de cambiar el nombre de la Comisión por el de Comisión Económica para América Latina y el Caribe,

Consciente de que en los dos últimos decenios numerosos nuevos Estados del Caribe se han convertido en miembros de la Comisión,

Reconociendo la conveniencia consiguiente de que el Caribe se integre más expresamente en la Comisión,

1. Acuerda que de aquí en adelante la Comisión se denomine Comisión Económica para América Latina y el Caribe;

2. Recomienda, por lo tanto, que el Consejo Económico y Social apruebe la designación de "Comisión Económica para América Latina y el Caribe", como nuevo nombre de la Comisión.*/

Sesión 223a

6 de abril de 1984

*/ Junto con aprobarse esta resolución se decidió autorizar a la Secretaría a que continuara usando la sigla "CEPAL" para referirse a la Comisión en español.

456(XX) PROGRAMA DE ACCION REGIONAL

La Comisión Económica para América Latina,

Considerando que en su decimonoveno período de sesiones, celebrado en Montevideo en 1981, la CEPAL aprobó un Programa de Acción Regional destinado a instrumentar en el ámbito regional las recomendaciones y propuestas de la Estrategia Internacional del Desarrollo para el Tercer Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo,

Teniendo presente la resolución 37/202, aprobada por la Asamblea General de las Naciones Unidas, en la cual se pide a las comisiones regionales que realicen en 1984 un examen de la aplicación de la Estrategia Internacional del Desarrollo en sus respectivas regiones,

Habiendo examinado el documento "La crisis en América Latina: su evaluación y perspectivas",*/ preparado por la Secretaría, que contiene análisis y elementos de juicio destinados a facilitar dicha evaluación,

Habiendo examinado asimismo el "Proyecto de informe del octavo período de sesiones del Comité de Expertos Gubernamentales de Alto Nivel: Evaluación de la instrumentación de la Estrategia Internacional del Desarrollo para América Latina y el Caribe, teniendo en cuenta la crisis económica internacional" **/ emanado de la reunión convocada por la Secretaría en cumplimiento de lo establecido en la resolución 310(XIV) de la Comisión y en el Programa de Acción Regional, así como la introducción presentada por el Grupo Latinoamericano ***/ para ser incorporada a dicha evaluación,

1. Toma nota con satisfacción del aporte de la Secretaría a la primera evaluación regional del Programa de Acción Regional, contenido en el documento E/CEPAL/G.1294;

2. Aprueba el informe sobre la evaluación de la instrumentación regional de la Estrategia Internacional del Desarrollo para América Latina (documento E/CEPAL/G.1307), que contiene la evaluación hecha por los países latinoamericanos y del Caribe, así como el resumen de los debates en torno a la instrumentación de la Estrategia Internacional del Desarrollo y las perspectivas de América Latina y el Caribe para el resto del decenio, teniendo en cuenta la crisis económica actual, y en el cual constan las apreciaciones formuladas por miembros de la Comisión;

3. Decide solicitar al Secretario Ejecutivo que transmita ambos documentos al Comité de Examen y Evaluación de la Aplicación de la Estrategia Internacional del Desarrollo para el Tercer Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo, establecido por la resolución 37/202 de la Asamblea General, y al Consejo Económico y Social.

Sesión 223a
6 de abril de 1984

*/ Documento E/CEPAL/SES.20/G.25, y que lleva también la signatura E/CEPAL/G.1294.

**/ Documento E/CEPAL/SES.20/G.26 y Corr.1.

***/ Documento de Sala de Conferencia I/1 y Corr.1.

457(X) POLITICAS DE DESARROLLO DE LARGO PLAZO PARA
AMERICA LATINA

La Comisión Económica para América Latina,

Considerando que además de debatir los agudos problemas actuales que afectan la economía y la sociedad de América Latina y las políticas necesarias para enfrentarlos en el corto y mediano plazo, es preciso examinar los grandes problemas del desarrollo latinoamericano a largo plazo,

Reconociendo que frente a los cambios que están teniendo lugar en la economía mundial, es necesario examinar las opciones que se presentan a los países de la región en relación con su ubicación en la economía internacional,

Reconociendo que es preciso además considerar las transformaciones estructurales y sociales internas necesarias para lograr un desarrollo dinámico y equitativo, tal como fuera oportunamente expresado en los documentos de la Conferencia Económica Latinoamericana (Quito, 9 a 13 de enero de 1984),

Recordando que en la tradición de la CEPAL se destacan las contribuciones que ésta ha hecho a la conformación de nuevas ideas-fuerza que han desempeñado un papel importante en las políticas de desarrollo latinoamericano, así como en la promoción de mecanismos de cooperación regional,

1. Resuelve que en el período de sesiones del Comité Plenario de la CEPAL que se realice en 1985 se incluya como uno de los temas principales el examen de aquellos aspectos de las políticas de desarrollo económico y social de largo plazo que constituirían las ideas-fuerza necesarias para responder a las transformaciones que la economía internacional plantea a los países de la región;

2. Encomienda a la Secretaría que realice las consultas y los trabajos técnicos necesarios para la preparación de esta reunión, coordinándose a tal efecto con los organismos regionales e internacionales asociados al análisis del tema.

Sesión 223a
6 de abril de 1984

458(XX) POLITICAS DE AJUSTE Y RENEGOCIACION DE LA DEUDA EXTERNA

La Comisión Económica para América Latina,

Considerando:

- a) la profunda y prolongada crisis económica que afecta gravemente en la actualidad a los países de América Latina y el Caribe poniendo en peligro su capacidad de desarrollo y su estabilidad, así como el costoso y continuado esfuerzo de ajuste que han realizado a fin de reducir su desequilibrio externo, lo que hace impostergable que los mismos reinicien sus procesos de desarrollo económico y social,
- b) el origen, intensidad y duración de la actual crisis debida a la recesión internacional, el deterioro de la relación de precios del intercambio, el creciente proteccionismo de los países industrializados, las condiciones y términos excesivamente onerosos del crédito externo y la brusca caída del ingreso neto de capitales, factores que limitan significativamente las opciones de los países de la región para enfrentar adecuadamente la crisis,
- c) el elevado costo social, político y económico que han tenido para los países de América Latina y el Caribe los procesos de ajuste y de renegociación de su deuda externa llevados a cabo en los últimos dos años, y la forma totalmente injusta e inequitativa en que estos países soportan los sacrificios que tales procesos representan,
- d) las limitaciones y, en algunos casos, la falta de efectividad que han mostrado las políticas de ajuste y estabilización, y especialmente sus efectos negativos sobre los niveles de actividad económica, empleo e ingreso real, así como del nivel de vida, de la inmensa mayoría de la población,
- e) el hecho de que las soluciones al problema de la deuda no pueden seguir enmarcadas en los criterios y formas hasta ahora utilizados frente a los países en desarrollo, ya que para la renegociación de la misma se precisan análisis objetivos, que en lo relativo a los plazos de amortización, períodos de gracia y tasas de interés, tomen en consideración las posibilidades reales de los países de la región, de manera que al hacer los ajustes internos necesarios no se comprometa su desarrollo económico y social futuro,
- f) la urgente necesidad que tienen los países de la región de mantener un flujo neto adecuado y creciente de nuevos recursos financieros, tanto públicos como privados, a través del otorgamiento de créditos comerciales y financieros adicionales, y de obtener además, conjuntamente con las facilidades de acceso a los mercados de los países desarrollados, la eliminación de las crecientes prácticas proteccionistas de los mismos, siendo todos estos factores componentes esenciales de cuyo tratamiento integral depende que los procesos de renegociación de su deuda externa garanticen el desarrollo económico y social de los países de América Latina y el Caribe,

g) la plena confirmación de los aspectos antes señalados en documentos aportados por la Secretaría de la CEPAL, entre ellos el "Estudio Económico de América Latina 1983: síntesis preliminar",*/

h) lo resuelto en la Conferencia Económica Latinoamericana a través de la Declaración y Plan de Acción de Quito, así como el acuerdo alcanzado en la Reunión Preparatoria del Grupo Latinoamericano para la VI UNCTAD, celebrada en Cartagena, Colombia,

1. Toma nota del informe "Políticas de ajuste y renegociación de la deuda externa,**/" presentado por la Secretaría de la CEPAL al presente período de sesiones;

2. Reafirma que los problemas económicos que afectan gravemente a los países de América Latina y el Caribe, agudizados por sus procesos de ajuste y de renegociación de su deuda externa, son consecuencia principalmente de factores externos que escapan al control de los países de la región porque derivan de las políticas económicas de algunos países desarrollados, las que han provocado el deterioro constante de la relación de precios del intercambio, la caída del comercio, el aumento excesivo en las tasas de interés y la brusca inversión del flujo de capitales que ha convertido a los países de la región en exportadores netos de capital, lo cual es insostenible, además de injusto e irracional. En este contexto, insiste en que la responsabilidad del problema de la deuda externa de los países debe ser compartida tanto por los países deudores de América Latina y el Caribe como por los países desarrollados, la banca privada internacional y los organismos financieros multilaterales; en consecuencia, los países de América Latina y el Caribe reclaman, de parte de los gobiernos de los países desarrollados miembros de la CEPAL, una actitud de corresponsabilidad en todos los aspectos que aporten a la solución del problema de la deuda externa y su urgente participación en la adopción de las medidas que permitan afrontar la crisis;

3. Encomienda a la Secretaría de la CEPAL que, en estrecha consulta con los gobiernos de América Latina y el Caribe, siga de cerca y evalúe permanentemente las implicaciones que en dicha materia tienen para los países de la región el servicio de su deuda externa y sus programas de ajuste. Asimismo, le solicita que realice, considerando las características propias de cada país, y con carácter prioritario, estudios encaminados a identificar:

a) las tendencias, límites y alternativas que enfrentan los países de América Latina y el Caribe en sus procesos internos de ajuste, a fin de contar con elementos de juicio, de carácter regional, que permitan vincular los esfuerzos de renegociación de su deuda externa con sus estrategias de desarrollo;

*/ Documento E/CEPAL/SES.20/G.30.

**/ Documento E/CEPAL/SES.20/G.17.

b) políticas de ajuste que procuren aumentar los niveles de producción y ocupación, distribuyan equitativamente sus costos y beneficios entre los distintos grupos sociales, y que estén integradas sistemática y armónicamente con las estrategias de desarrollo económico y social, permitiendo abatir la inflación;

c) fórmulas adecuadas para determinar el grado de compromiso de los ingresos provenientes de las exportaciones para el servicio de la deuda externa, dentro de porcentajes razonables y compatibles con el mantenimiento de niveles de desarrollo de la actividad productiva interna, teniendo en cuenta la evolución de la relación de precios del intercambio;

d) en el marco del endeudamiento externo, los problemas que afectan a las exportaciones de América Latina y el Caribe en su acceso a los mercados de los países desarrollados, en particular de aquellos que son miembros de la CEPAL, para sugerir propuestas de solución efectiva, prestando especial atención a las crecientes medidas proteccionistas de dichos países;

4. Instruye a la Secretaría para que en las futuras labores que lleve a cabo en cumplimiento de esta resolución establezca una adecuada coordinación con los demás organismos regionales e internacionales.

Sesión 223a
6 de abril de 1984

459(XX) COOPERACION TECNICA Y ECONOMICA ENTRE
LOS PAISES EN DESARROLLO

La Comisión Económica para América Latina,

Recordando que el Plan de Acción de Buenos Aires para promover y realizar la Cooperación Técnica entre los Países en Desarrollo, aprobado por la Asamblea General en su resolución 33/134 de 19 de diciembre de 1978, le asigna a las comisiones regionales, entre otras tareas, la de brindar asistencia a las actividades que refuercen la cooperación técnica entre los países en desarrollo tanto en el plano regional como en el interregional,

Teniendo presente el Programa de Acción aprobado en la Conferencia de Alto Nivel sobre Cooperación Económica entre Países en Desarrollo, celebrada en Caracas entre el 13 y 19 de mayo de 1981, así como la evaluación de la marcha de ese programa efectuada en la segunda reunión del Comité Intergubernamental del Seguimiento y Coordinación del Grupo de los 77 para la Cooperación Económica entre Países en Desarrollo, que tuvo lugar en Túnez del 5 al 10 de septiembre de 1983,

Teniendo presente asimismo las decisiones aprobadas en la segunda y tercera Reunión del Comité de Alto Nivel encargado de examinar la cooperación técnica entre los países en desarrollo, convocadas por el Administrador del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y celebradas en la Sede de las Naciones Unidas en Nueva York entre el 1 y el 8 de junio de 1981 y entre el 31 de mayo y el 8 de junio de 1983, respectivamente, en particular las que se refieren al papel de las comisiones regionales en la promoción y apoyo de la cooperación técnica entre los países en desarrollo,

Recordando sus resoluciones 438(XIX) sobre cooperación técnica entre países en desarrollo y 439(XIX) sobre cooperación económica entre países en desarrollo, ambas de 15 de mayo de 1981,

Teniendo en cuenta la resolución 1983/66 del Consejo Económico y Social en la cual se instruye a las comisiones regionales para que, en coordinación con los organismos pertinentes del sistema de las Naciones Unidas, intensifiquen sus consultas para preparar programas conjuntos a fin de fortalecer, en el corto y mediano plazo, la cooperación técnica y económica entre los países en desarrollo de diferentes áreas geográficas,

Teniendo presente la Decisión 174 sobre Seguridad Económica Regional, aprobada por el IX Consejo Latinoamericano del SELA, celebrado en Caracas en septiembre de 1983, en la que se solicita a la CEPAL que contribuya con sus esfuerzos a la implementación de dicha recomendación,

Recordando con especial énfasis las recomendaciones y mandatos de la Declaración y Plan de Acción aprobados en la Conferencia Económica Latinoamericana (Quito, 9 a 13 de enero de 1984), que constituyen la respuesta conjunta adoptada por América Latina y el Caribe para hacer frente a la crisis económica que padece la región, estableciendo criterios prioritarios sobre cooperación regional,

1. Reitera la necesidad de que la Secretaría intensifique la coordinación de sus actividades de promoción y apoyo de la cooperación técnica y económica entre los países de la región con los diferentes organismos subregionales, regionales e internacionales, a fin de lograr una mayor eficiencia en el uso de los recursos así como evitar duplicación de esfuerzos;

2. Reafirma la importancia de orientar y concentrar, en lo que toca a la CEPAL, los esfuerzos de la Secretaría en las áreas prioritarias definidas por los gobiernos de la región en la esfera de la cooperación técnica y económica entre los países en desarrollo tanto en el Plan de Acción de Buenos Aires como en el Programa de Acción de Caracas y en el Plan de Acción de Quito;

3. Pide al Secretario Ejecutivo que:

a) intensifique sus consultas con los gobiernos durante la preparación de los estudios y ejecución de las actividades para adecuarlas a las circunstancias cambiantes;

b) coopere en los preparativos de la III Reunión del Comité Intergubernamental de Coordinación y Seguimiento del Programa de Acción de Caracas, que se celebrará en Cartagena en septiembre de 1984;

c) identifique los medios y procedimientos de cooperación entre los países de la región que utilicen, en la medida más amplia posible, recursos financieros en monedas locales, teniendo en cuenta las experiencias de otras regiones, así como los trabajos que sobre este punto desarrollen otros organismos internacionales;

d) promueva actividades conjuntas de cooperación técnica y económica interregional con las otras comisiones regionales, en consulta y coordinación con las organizaciones competentes del sistema de las Naciones Unidas, destinadas a fortalecer la cooperación entre los países en desarrollo de distintas áreas geográficas; y que, en particular, continúe desarrollando las actividades ya iniciadas con la Comisión Económica para África, a fin de contribuir al fortalecimiento de la cooperación técnica y económica entre los países de ambas regiones en el marco del Programa de Acción para Promover la Cooperación Interregional en las esferas del comercio, el desarrollo y utilización de los recursos humanos, y la ciencia y la tecnología para el desarrollo, aprobado en la reunión conjunta de Addis Abeba realizada en junio de 1982, teniendo particularmente en cuenta la máxima utilización posible en monedas locales;

e) prepare los informes pertinentes sobre los avances alcanzados en la ejecución de las recomendaciones y mandatos dirigidos a la CEPAL por la Conferencia Económica Latinoamericana y los remita a la Reunión Ordinaria del Consejo Latinoamericano del SELA para proceder al análisis y evaluación de la marcha del Plan de Acción de Quito aprobado el 13 de enero de 1984;

4. Insta a los gobiernos de los países miembros de la Comisión a requerir a las Naciones Unidas y a sus organismos especializados con autonomía presupuestaria que realizan actividades de cooperación técnica y económica, que en el próximo período de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas revisen sus normas y procedimientos con el propósito de incrementar la utilización de monedas locales en dichas actividades. En este sentido, solicita a la Secretaría de la CEPAL que, para antes del 30 de agosto de 1984, eleve a los gobiernos de los países miembros de la Comisión un estudio que identifique las formas y procedimientos para alcanzar dicho objetivo, de ser posible, en la próxima Asamblea General;

5. Recomienda con especial urgencia, a los gobiernos de los países desarrollados miembros de la Comisión, que efectúen contribuciones adicionales extrapresupuestarias a la Secretaría para apoyar los esfuerzos de los países de América Latina y del Caribe para profundizar y ampliar su cooperación técnica y económica horizontal;

6. Recomienda asimismo con urgencia especial a los gobiernos de los demás países desarrollados y a las organizaciones competentes del sistema de las Naciones Unidas y a otras fuentes de financiamiento, que aporten recursos para los programas y proyectos de cooperación técnica y económica entre los países de la región que la Secretaría deba poner en marcha para cumplir con los mandatos recibidos en foros regionales e internacionales.

Sesión 223a
6 de abril de 1984

460(XX) COOPERACION TECNICA Y ECONOMICA ENTRE LOS PAISES
DEL CARIBE Y LOS DEMAS PAISES DE LA REGION

La Comisión Económica para América Latina,

Teniendo presente su resolución 358(XVI) de 13 de mayo de 1975 sobre la creación del Comité de Desarrollo y Cooperación del Caribe (CDCC), que, además de reconocer la particular identidad histórica, geográfica y cultural del Caribe y reafirmar la necesidad de mantener y fortalecer la coordinación y solidaridad latinoamericanas, destacó la necesidad de promover iniciativas destinadas a fortalecer la cooperación entre los otros países miembros de la CEPAL y los países y las agrupaciones de integración de los de América Latina con el CDCC,

Teniendo presente además su resolución 365(XVII) de 5 de mayo de 1977 sobre integración y cooperación económicas, en la que se señala que a pesar de los progresos considerables realizados en la integración de las economías de los países de la región y en la vinculación de sus sistemas productivos todavía no se ha aprovechado plenamente el potencial económico de la integración,

Recordando su resolución 440(XIX) de 15 de mayo de 1981 en la que se pide a la Secretaría preparar, en colaboración con las instituciones del Caribe encargadas de promover la cooperación y la integración, un programa de trabajo y estudios con miras a fortalecer la cooperación técnica y económica de los países del Caribe con los demás países de la región,

Tomando nota de la reunión del Grupo de Trabajo ad hoc del Comité de Desarrollo y Cooperación del Caribe, celebrada en Puerto España el 1º y 2 de febrero de 1984, en la que se examinaron, entre otras cosas, los arreglos comerciales, la promoción del comercio, el turismo, la banca, el asesoramiento, la reparación de contenedores, y la ciencia y la tecnología,

Consciente de la necesidad de que la cooperación técnica y económica entre los países y agrupaciones de países de la subregión del Caribe y los países y agrupaciones de países del resto de la región, esté vinculada con los procesos y mecanismos de integración económica existentes en la región,

1. Toma nota con satisfacción de la preparación por la Secretaría de un estudio que examina e identifica los principales obstáculos que limitan una mayor cooperación entre los países del Caribe y los demás países de la región, determina las oportunidades existentes para incrementar esa cooperación y sugiere diversas áreas para promover proyectos específicos que tengan como propósito estrechar los vínculos de cooperación técnica y económica entre los países del Caribe y los demás países de la región, en esferas de interés común;*/

*/ Véase el documento E/CEPAL/SES.20/G.29.

2. Pide al Secretario Ejecutivo que:

a) prepare, en consulta con la Secretaría del Comité de Desarrollo y Cooperación del Caribe y los Estados miembros de dicho Comité, así como con otros países de la región y con la cooperación de otras instituciones del Caribe encargadas de promover la cooperación y la integración, proyectos específicos en aquellas esferas ya identificadas preliminarmente y que ofrecen posibilidades concretas para la cooperación entre los países del Caribe y el resto de la región, incluyendo, entre otras cosas, comercio, servicios, transporte, ciencia y tecnología, y educación y cultura;

b) informe a la CEPAL en su 21º período de sesiones sobre las medidas apropiadas que se han adoptado en el marco del programa de trabajo de la Comisión para llevar a cabo proyectos específicos a fin de promover la cooperación entre América Latina y el Caribe.

Sesión 223a
6 de abril de 1984

461(XX) ACTIVIDADES EN MATERIA DE RECURSOS HIDRICOS

La Comisión Económica para América Latina,

Tomando en cuenta las recomendaciones y resoluciones aprobadas por la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Agua que conforman el Plan de Acción de Mar del Plata, así como las resoluciones aprobadas al respecto con posterioridad por la Asamblea General y por el Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas, en particular las relativas al Decenio Internacional del Agua Potable y del Saneamiento Ambiental,

Recordando las resoluciones aprobadas en su decimonoveno período de sesiones referentes al apoyo al Decenio Internacional del Agua Potable y del Saneamiento Ambiental, el programa de trabajo en recursos hídricos y las medidas para promover el cumplimiento de los objetivos del Decenio Internacional del Agua Potable y del Saneamiento Ambiental en América Latina,

Teniendo presente la actual crisis económica internacional que afecta negativamente el desarrollo económico y social de los países de la región, incluido el de los recursos hídricos, lo que implica la necesidad de realizar cambios estructurales a nivel nacional que permitan una coordinación adecuada en la planificación de tales recursos, como parte de los planes y programas nacionales de desarrollo,

Considerando los avances logrados desde 1981 en la promoción del Plan de Acción de Mar del Plata en América Latina, en especial en apoyo de los objetivos del Decenio Internacional del Agua Potable y del Saneamiento Ambiental,

1. Decide proseguir, a solicitud de los gobiernos, los esfuerzos realizados con el apoyo a las actividades en cumplimiento de la aplicación del Plan de Acción de Mar del Plata, tanto en el plano nacional como regional;

2. Insta a los gobiernos a que presten su cooperación en la preparación de la versión final del informe sobre los avances logrados en la aplicación del Plan de Acción de Mar del Plata, titulado "Los recursos hídricos de América Latina y su aprovechamiento" */ que deberá tener amplia difusión;

3. Insta igualmente a los gobiernos a continuar prestando su cooperación para la elaboración de los informes periódicos futuros, en cumplimiento de lo decidido en la reunión del Comité del Agua celebrada durante el decimoctavo período de sesiones de la CEPAL;

4. Recomienda, asimismo, que la Secretaría de la Comisión:

*/ Documento E/CEPAL/SES.20/G.6.

a) continúe sus esfuerzos encaminados a promover el Plan de Acción de Mar del Plata;

b) mantenga su apoyo a las actividades de los gobiernos relacionadas con el cumplimiento de los objetivos del Decenio Internacional del Agua Potable y del Saneamiento Ambiental;

c) redoble sus esfuerzos relacionados con la coordinación de las actividades pertinentes de los organismos especializados de las Naciones Unidas y demás organizaciones internacionales en el plano regional;

d) fortalezca sus actividades para fomentar la cooperación horizontal e internacional en materia de recursos hídricos, en particular para apoyar los proyectos nacionales y regionales, en relación con la planificación y administración de los recursos hídricos a nivel nacional;

e) prosiga, en cooperación con los organismos gubernamentales e internacionales pertinentes, sus actividades relacionadas con la aplicación de técnicas perfeccionadas al manejo de los recursos hídricos, orientadas al uso múltiple de los mismos, incluida la incorporación de la dimensión ambiental en particular en las cuencas montañosas de Sudamérica y Centroamérica y en el Caribe;

f) tome en cuenta los ofrecimientos de los países para fomentar el apoyo al taller sobre cooperación en materia de administración, economía y planificación de los recursos hídricos, el programa para el desarrollo y manejo de cuencas de alta montaña en América Latina y la formulación de un programa regional de asistencia a los países sobre sistemas de información para la planificación y gestión de sus recursos hídricos;

g) informe en el 21º período de sesiones de la CEPAL sobre los avances logrados en las materias a las que se refieren los incisos anteriores de esta resolución, así como las contenidas en el informe del Comité sobre Agua originadas en solicitudes de las delegaciones participantes en dicho Comité.

Sesión 223a

6 de abril de 1984

462(XX) ACTIVIDADES DE LA CEPAL EN MATERIA DE
ASENTAMIENTOS HUMANOS

La Comisión Económica para América Latina,

Considerando la importancia que los procesos de asentamiento de la población y la calidad del medio ambiente construido tienen para el desarrollo de los países de América Latina y el Caribe para el mejoramiento de la calidad de vida de sus habitantes,

Teniendo presente los esfuerzos que llevan a cabo los países de la región en la definición de políticas y programas en el campo de los asentamientos humanos integrados a los planes y estrategias nacionales de desarrollo,

Reconociendo la necesidad de intensificar aún más la cooperación regional con el fin de prestar apoyo a los esfuerzos que los países lleven a cabo en materias relacionadas con los asentamientos humanos, con un acento fundamental en la instancia local y la participación popular,

Reiterando las resoluciones que se han adoptado en diversas reuniones internacionales realizadas en el ámbito de las Naciones Unidas, especialmente en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Asentamientos Humanos realizada en Vancouver en 1976; en la Conferencia Latinoamericana sobre los Asentamientos Humanos que tuvo lugar en México en 1979, y en los períodos de sesiones de la Comisión realizados en Guatemala en 1977, en La Paz en 1979 y en Montevideo en 1981,

Reconociendo con satisfacción las actividades realizadas por la Secretaría de la CEPAL en materia de asentamientos humanos, así como las medidas adoptadas para asignar mayores recursos al programa respectivo y fortalecer los vínculos con el Centro de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos y con otros organismos de cooperación que operan en la región,

Teniendo en cuenta con preocupación los profundos efectos de la crisis económica internacional sobre América Latina y el Caribe y las limitaciones de todo tipo que imponen a los países de la región, incluido el proceso de ajuste que muchos de ellos se han visto obligados a realizar para enfrentar la crítica situación de sus economías,

Reafirmando, de conformidad con el Plan de Acción Regional aprobado en el decimonoveno período de sesiones de la CEPAL, la necesidad de que se lleven a cabo profundos cambios conceptuales, institucionales y estructurales en esta materia, para que el hábitat humano alcance los niveles mínimos requeridos por los países de la región a fin de mejorar la calidad de vida de su población,

Tomando nota del programa de trabajo que el sistema de la CEPAL llevará a cabo en el período 1986-1987,

1. Recomienda que se siga dando a los asentamientos humanos una importancia prioritaria en las actividades de la CEPAL;

2. Insta al Secretario Ejecutivo de la CEPAL a continuar desplegando los esfuerzos necesarios para asegurar una atención adecuada a las necesidades de la región en materia de asentamientos humanos, así como para fortalecer los vínculos de colaboración con otros organismos intergubernamentales, especialmente el Centro de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos, el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente y otras organizaciones internacionales pertinentes;

3. Solicita al Secretario Ejecutivo que en el marco del programa de actividades en asentamientos humanos de la CEPAL establezca un programa regional de formación y capacitación en esta materia, buscando con ese objeto la colaboración de otros organismos de cooperación, así como también de centros nacionales de capacitación;

4. Solicita también al Secretario Ejecutivo que impulse las actividades necesarias y establezca los contactos interinstitucionales del caso para promover sistemas nacionales de documentación que conformen un sistema regional de documentación y de clasificación unificada en materia de asentamientos humanos, sobre la base de las experiencias de la región;

5. Recomienda que la Secretaría adopte las medidas del caso para que se lleve a cabo la recopilación e intercambio documental de conocimiento en cuanto a políticas nacionales de asentamiento humano, legislación sobre tierra urbana y sistemas de financiamiento existentes, con el fin de cooperar con los procesos de ordenamiento territorial de los países de la región;

6. Reitera la importancia de que se continúe dando alta prioridad a las actividades que la Secretaría lleva a cabo en materia de tecnologías para los asentamientos humanos apropiadas a las condiciones socioeconómicas y ambientales de los países de la región, y promoviendo además el intercambio de experiencias y la cooperación entre países en este campo;

7. Recomienda que la Secretaría de la CEPAL promueva y procure auspiciar dentro de los recursos presupuestarios existentes la realización en 1985 de una reunión regional de expertos sobre políticas de asentamientos humanos, particularmente sobre los temas a los que se refieren los párrafos 5 y 6 anteriores, así como sobre el tema de la participación popular;

8. Reafirma la competencia de la CEPAL en materia de asentamientos humanos en América Latina y el Caribe y la necesidad de que en este contexto se agilice el pleno cumplimiento de las resoluciones 32/197 y 32/162 de la Asamblea General de las Naciones Unidas, referidas a la descentralización de los recursos del Centro de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos hacia las comisiones económicas regionales.

463(XX) FORTALECIMIENTO DEL FONDO DE LAS NACIONES UNIDAS PARA
ACTIVIDADES EN MATERIA DE POBLACION

La Comisión Económica para América Latina,

Teniendo presente las recomendaciones del Comité Preparatorio de la Conferencia Internacional de Población, 1984 */ para la ulterior ejecución del Plan de Acción Mundial sobre Población, particularmente la recomendación 80,

Reiterando la necesidad de que el Fondo de las Naciones Unidas para actividades en materia de población (FNUAP) sea reforzado a fin de asegurar una asistencia efectiva tanto financiera como técnica a los países de la región,

1. Reconoce la muy importante colaboración que presta el FNUAP a los esfuerzos de los países de la región en la esfera de la población;

2. Insta a los gobiernos y a las agencias donantes a que, en vista de que la demanda de una mayor asistencia financiera en materia de población sobrepasa los recursos existentes del FNUAP, aumenten sus contribuciones al Fondo para que éste pueda responder más adecuadamente a las crecientes necesidades de asistencia de los países de América Latina y el Caribe;

3. Solicita al Secretario General de las Naciones Unidas que examine esta recomendación en forma pronta y apropiada.

Sesión 223a
6 de abril de 1984

*/ Documento E/1984/28/Add.1.

464(XX) ACTIVIDADES DEL COMITE DE DESARROLLO Y COOPERACION DEL CARIBE

La Comisión Económica para América Latina,

Recordando su resolución 358(XVI), por la cual se establece el Comité de Desarrollo y Cooperación del Caribe,

Recordando asimismo sus resoluciones 372(XVII) y 399(XVIII), las resoluciones 420 (PLEN.14) y 451 (PLEN.16) de su Comité Plenario, en las que se refrendaron la Declaración Constitutiva, las funciones, el reglamento y el programa de trabajo del CDCC, como también los informes del primero al sexto período de sesiones del Comité,

Teniendo presentes la resolución 1982-58 del Consejo Económico y Social en la que se tomó nota de la determinación expresada por los gobiernos miembros del CDCC de proseguir las actividades encaminadas a fortalecer la Secretaría del Comité, así como la resolución 32/197 sobre la reestructuración de los sectores económico y social del sistema de las Naciones Unidas y la descentralización de las funciones de las Naciones Unidas, incluidas aquellas de las comisiones regionales,

I

1. Toma nota de los avances logrados en la ejecución del programa de trabajo aprobado después del sexto período de sesiones del Comité;
2. Hace suyos con satisfacción el informe del séptimo período de sesiones del CDCC y las resoluciones que en él figuran;
3. Hace suyo asimismo el programa de trabajo aprobado para el bienio 1984-1985;

II

1. Toma nota con satisfacción de los avances recientes respecto de la delegación de funciones a la Subsede Regional de la CEPAL para el Caribe, de la definición de la mayoría de las partidas presupuestarias según se relacionan con el CDCC en el presupuesto por programas para el bienio 1984-1985, así como de la asignación de partidas presupuestarias separadas para la Subsede Regional de la CEPAL para el Caribe;

2. Reitera su preocupación por el hecho de que:

i) la totalidad del programa de trabajo de la Subsede Regional de la CEPAL para el Caribe para el bienio 1984-1985 continúa figurando como subprograma del programa "Comercio internacional y financiación del desarrollo";

ii) aún hay atrasos en llenar los puestos vacantes en la Subsede Regional de la CEPAL para el Caribe;

3. Solicita al Secretario Ejecutivo de la CEPAL que procure que se lleve a cabo cuanto antes una revisión del plan de mediano plazo de las Naciones Unidas para el período 1984-1989, y del programa de trabajo conjunto de la CEPAL, de tal manera que la Subsede Regional de la CEPAL para el Caribe figure en un programa separado de igual manera que en el bienio 1982-1983;

4. Pide asimismo al Secretario Ejecutivo de la CEPAL que se esfuerce en lo posible por obtener recursos financieros y de otra naturaleza, y por canalizarlos hacia la Subsede Regional de la CEPAL para el Caribe, como asimismo en llenar los puestos vacantes de dicha Subsede, teniendo presente que varios países del Caribe no están representados en el personal de las Naciones Unidas, o lo están insuficientemente;

5. Solicita a la Secretaría del Comité de Desarrollo y Cooperación del Caribe que proceda a ejecutar el programa de trabajo aprobado para el bienio 1984-1985, observando las prioridades fijadas por el Comité.

Sesión 223a
6 de abril de 1984

465(XX) PROGRAMA DE TRABAJO Y CALENDARIO DE CONFERENCIAS
DE LA CEPAL

La Comisión Económica para América Latina,

Teniendo presente los artículos 8 y 24 de las atribuciones y reglamento de la CEPAL, así como los mandatos pertinentes originados por la Asamblea General y el Consejo Económico y Social relacionados con la preparación y consideración de los programas de trabajo de todos los órganos del sistema,

Recordando la resolución 419 (PLEN.14) del Comité Plenario de la CEPAL, donde se decidió que la Comisión durante sus períodos de sesiones debería determinar el nuevo calendario de conferencias y reuniones para todo el sistema de la CEPAL tomando en cuenta los objetivos y prelación fijados en los diversos programas de trabajo y de acción regional aprobados por los gobiernos miembros,

Habiendo examinado el proyecto de programa de trabajo del sistema de la CEPAL en sus distintas áreas de actividad para el período 1986-1987,*/ programa que incluye al Instituto Latinoamericano de Planificación Económica y Social (ILPES) y al Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE),

Teniendo plenamente en cuenta las opiniones expresadas, incluidos los ajustes propuestos por los gobiernos miembros tal como figuran en el informe final del vigésimo período de sesiones y los cambios que se derivan de las resoluciones aprobadas durante ese período de sesiones,

1. Aprueba el proyecto de programa de trabajo del sistema de la CEPAL (que incluye al Instituto Latinoamericano de Planificación Económica y Social y al Centro Latinoamericano de Demografía) para el período 1986-1987, con los ajustes reflejados en el informe final e incluyendo las resoluciones y decisiones del vigésimo período de sesiones de la Comisión, constituyéndose en la base legislativa de la Comisión para la ejecución de los programas y proyectos incluidos en él;

2. Toma nota de que el programa de trabajo del Comité de Desarrollo y Cooperación del Caribe (CDCC) no está incluido en el programa de trabajo de la Comisión y de que, una vez aprobado en el octavo período de sesiones de dicho Comité programado para junio de 1984, será sometido a consideración del decimoséptimo período de sesiones del Comité Plenario de la CEPAL;

3. Toma conciencia de que la asignación de los recursos que sean necesarios para llevar a cabo las actividades en él descritas, necesitará de la aprobación de los órganos pertinentes de las Naciones Unidas;

*/ Documento E/CEPAL/SES.20/G.7.

4. Also approves the calendar of conferences of the ECLA system as given in the annex to this resolution, with the observations and suggestions reflected in the report of the twentieth session;

5. Urges the Secretary-General of the United Nations to continue to entrust ECLA with the responsibility for organizing and holding the Latin American regional preparatory meetings for United Nations world conferences;

6. Requests the Executive Secretary to submit to the pertinent bodies of the United Nations such proposals as may be necessary to enable the programme of work and the calendar of conferences thus approved to be carried out;

7. Instructs the Executive Secretary to report to the 21st session of ECLA on the fulfilment of this resolution.

223rd meeting
6 April 1984

CALENDARIO DE CONFERENCIAS INTERGUBERNAMENTALES DE LA CEPAL PARA EL PERIODO 1984-1986

- 106 -

Año	Título	Lugar y fecha	Mandato legislativo	Fuente de financiamiento
1984	Octavo período de sesiones del Comité de Expertos Gubernamentales de Alto Nivel: Evaluación de la instrumentación de la estrategia internacional del Desarrollo para América Latina y el Caribe, teniendo en cuenta la crisis económica internacional	Montevideo 18-23 de enero	Resoluciones 419 (Plen. 14); 422 (XIX); 425 (XIX); 432 (XIX) y 449 (Plen. 16) de la CEPAL	Presupuesto ordinario de la CEPAL
1984	Noveno período de sesiones del Comité de Expertos Gubernamentales de Alto Nivel, dedicado a la Ciencia y la Tecnología para el Desarrollo	Montevideo 23 y 24 de enero		
1984	Vigésimo período de sesiones de la CEPAL	Lima, 29 de marzo - 6 de abril	Resoluciones 432 (XIX) y 449 (Plen. 16) de la CEPAL	Presupuesto ordinario de la CEPAL
1984	Octavo período de sesiones del Comité de Desarrollo y Cooperación del Caribe (CDCC)	Port au Prince junio	Resoluciones 358 (XVI); 432 (XIX) y 449 (Plen. 16) de la CEPAL	
1984	Reunión Técnica Latinoamericana con vista a la Cuarta Conferencia General de la ONUDI	7-10 de mayo Sede CEPAL	Resolución 38/192 de la Asamblea General de las Naciones Unidas	
1984	(Reunión Regional Latinoamericana preparatoria para la Conferencia Mundial, para revisar y evaluar los logros del Decenio de las Naciones Unidas para la Mujer)	Cuba a/	La Conferencia fue creada como órgano auxiliar permanente de la CEPAL por decisión de la undécima reunión extraordinaria del Comité Plenario (E/CEPAL/AC.71/4)	Presupuesto de la Sede de las Naciones Unidas b/
1984	Comité Plenario, decimoséptimo período de sesiones	Sede Nueva York a/		
1984	Comité Cooperación Económica del Istmo Centroamericano	c/	Resolución 9 (IV) de la CEPAL	Presupuesto ordinario de la CEPAL
1985	Reunión Regional Latinoamericana para evaluar la ejecución del Plan de Acción sobre Juventud	España a/	Párrafo 97 del Plan de Acción Regional para América Latina y el Caribe en relación con el Año Internacional de la Juventud, Documento E/CEPAL/SES.20/G.22	
1985	Décimo período de sesiones del Comité de Expertos Gubernamentales de Alto Nivel (CEGAN)	c/	Resoluciones 310 (XIV); 419 (Plen. 14); 422 (XIX) párrafo 204; 425 (XIX) de la CEPAL	Presupuesto ordinario de la CEPAL
1985	Noveno período de sesiones del Comité de Desarrollo y Cooperación del Caribe	c/	Resolución 358 (XV) de la CEPAL	Presupuesto ordinario de la CEPAL
1985	Decimotercero período de sesiones del Comité Plenario de la CEPAL	c/	Resolución 419 (Plen. 14) de la CEPAL	Presupuesto ordinario de la CEPAL
1986	Undécimo período de sesiones del Comité de Expertos Gubernamentales de Alto Nivel (CEGAN)	c/	Resoluciones 310 (XIV); 419 (Plen. 14); 422 (XIX) párrafo 204; 425 (XIX) de la CEPAL	Presupuesto ordinario de la CEPAL
1986	Décimo período de sesiones del Comité de Desarrollo y Cooperación del Caribe (CDCC)	c/	Resolución 358 (XVI) de la CEPAL	Presupuesto ordinario de la CEPAL
1986	21º período de sesiones de la CEPAL	c/	Resolución 449 (Plen. 16) de la CEPAL	Presupuesto ordinario de la CEPAL

a/ Fecha por determinar.

b/ Se ha cursado la solicitud de traspaso de fondos a la CEPAL.

c/ Fecha y lugar por determinar.

466(XX) FORTALECIMIENTO DEL CENTRO LATINOAMERICANO
DE DEMOGRAFIA (CELADE)

La Comisión Económica para América Latina,

Teniendo presente las conclusiones y recomendaciones de las reuniones regionales sobre población y en particular aquellas destinadas a llevar a la práctica los principios y propósitos del Plan de Acción Mundial sobre Población,

Teniendo presente además que las recomendaciones antes mencionadas señalan la necesidad de abordar los problemas de población como parte indisoluble de las estrategias para el desarrollo, del proceso de planificación y de las políticas generales,

Considerando los objetivos del Programa Regional Latinoamericano de Población de colaborar con los países de la región en el conocimiento de su situación demográfica, y en la formulación y evaluación de planes y programas de desarrollo en el campo de la población, cuya ejecución encomendó la Secretaría al Centro Latinoamericano de Demografía,

Reconociendo la importancia que reviste para los países miembros de la Comisión seguir contando con los servicios de un organismo regional idóneo y dotado de los recursos apropiados para atender necesidades de cooperación técnica, capacitación diversificada, desarrollo y adaptación de técnicas de análisis apropiadas a las condiciones de la región, generación, tratamiento y recuperación de información sobre población e inserción de las variables demográficas en los planes y estrategias de desarrollo,

Consciente de que la descentralización de actividades en materia de población desde los órganos centrales de la Secretaría de las Naciones Unidas hacia las comisiones regionales y, en particular, hacia la Comisión Económica para América Latina, recomendada por la Asamblea General en sus resoluciones 32/197 y 37/214, no ha alcanzado progresos significativos que permitan fortalecer la acción regional en esta materia,

Preocupada por el hecho de que en los últimos años el Centro Latinoamericano de Demografía ha sufrido una reducción de los fondos que lo otorgan los organismos de financiamiento,

Teniendo en cuenta que la Reunión Regional Latinoamericana Preparatoria de la Conferencia Internacional sobre Población realizada en el marco del séptimo período de sesiones del Comité de Expertos Gubernamentales de Alto Nivel (La Habana, noviembre de 1983) recomendó a los países miembros de la CEPAL que en su vigésimo período de sesiones estudiaran la conveniencia de adoptar modalidades de cooperación financiera destinadas al fortalecimiento de las actividades del CELADE,

1. Recomienda a los países miembros de la Comisión que estén en condiciones de hacerlo y así lo deseen, y en concordancia con el espíritu de la cooperación técnica entre países en desarrollo, que realicen aportes directos a la CEPAL, que se aplicarán principalmente al financiamiento de misiones de cooperación técnica y programas de capacitación que lleve a cabo el CELADE en los países;

2. Encomienda al Secretario Ejecutivo que, en consulta con los países dispuestos a hacer tales aportes, estudie y adopte las medidas apropiadas para su oportuna concreción.

Sesión 223a

6 de abril de 1984

467(XX) NUEVO PROGRAMA DE TRABAJO Y DE APOYO PARA EL INSTITUTO
LATINOAMERICANO DE PLANIFICACION ECONOMICA Y SOCIAL (ILPES)

La Comisión Económica para América Latina,

Recordando que el Instituto Latinoamericano de Planificación Económica y Social (ILPES), organismo permanente de las Naciones Unidas que funciona con identidad propia dentro del sistema de la CEPAL, cumplió en junio de 1983 veintidós años prestando valiosos servicios a la región,

Teniendo presente los resultados de la IV Conferencia de Ministros y Jefes de Planificación celebrada en Buenos Aires el 9 y 10 de mayo de 1983, como foro máximo del Sistema de Cooperación y Coordinación entre Organismos de Planificación de América Latina y el Caribe (SCCOPALC),

Teniendo presente también las resoluciones de la V Reunión del Comité Técnico del ILPES celebrada en Buenos Aires el 10 de mayo de 1983 y de la VI Reunión del Subcomité Técnico del ILPES celebrada en México, D.F., el 28 y 29 de noviembre de 1983, en lo que respecta a las orientaciones del programa de trabajo y al financiamiento futuro del ILPES,

Reconociendo que en la esfera de la planificación económica y social el ILPES es un organismo intergubernamental básico para fortalecer la coordinación de las estrategias y políticas económicas y sociales como instrumentos de desarrollo y de cooperación entre los países de la región,

1. Toma nota con satisfacción del informe de actividades del ILPES correspondiente al período 1981-1984, contenido en el documento E/CEPAL/ILPES/G.21, E/CEPAL/SES.20/G.23;

2. Toma nota con aprobación de las orientaciones del programa de trabajo del ILPES para el trienio 1984-1986, establecido por los gobiernos y por la Dirección del ILPES, así como de las principales áreas funcionales en las que éste centrará sus actividades: política económica y planificación; programación del sector público; planificación regional y sectorial, y preinversión y proyectos;

3. Toma nota con aprobación, asimismo, de los núcleos temáticos a los que el ILPES dará prioridad: la articulación de los procesos de formulación de políticas en el corto, mediano y largo plazos; la ubicación de la región en la economía mundial en el futuro próximo; los efectos territoriales y sociales de las políticas económicas globales y sectoriales, y el papel del sector público en la región, con énfasis en sus políticas de desarrollo social;

4. Manifiesta su satisfacción por los resultados de la IV Conferencia de Ministros y Jefes de Planificación de América Latina y el Caribe celebrada en Buenos Aires el 9 y 10 de mayo de 1983, los que confirman una vez más la gran importancia que tiene para la cooperación regional este foro multilateral de discusión técnica sobre problemas comunes de desarrollo y de intercambio de experiencias en el ámbito de las políticas públicas;

5. Hace suyas las recomendaciones del V Comité Técnico del ILPES y del VI Subcomité Técnico del ILPES, con lo cual:

a) Exhorta a los gobiernos de la región a que otorguen la más alta prioridad a la defensa del financiamiento del ILPES en los foros de los organismos internacionales;

b) Toma conocimiento con aprobación del establecimiento y puesta en marcha del nuevo sistema regular de financiamiento del ILPES a base de las contribuciones voluntarias que cada país determine, tal como fuera aprobado en la V Reunión del Comité Técnico;

c) Muestra su satisfacción por la decisión de los países que han firmado el Memorándum de Entendimiento con el ILPES o que ya han comprometido su aporte para 1984 y recomienda a los países de la región que aún no lo hayan hecho que decidan sus aportes voluntarios cuanto antes les sea conveniente, y a todos los países miembros que los concreten en 1984 con la mayor prontitud;

7. Recomienda a los países miembros que busquen recursos complementarios para financiar actividades que programen realizar con el ILPES, utilizando también, dentro de sus posibilidades, recursos de las cifras indicativas de planificación nacional (CIP) del PNUD;

8. Reitera su especial gratitud a la Administración del PNUD por el decidido apoyo brindado al ILPES desde su creación, y la exhorta a continuar otorgando a éste su valioso respaldo técnico y financiero;

9. Reitera su satisfacción por el respaldo de toda la región al ILPES, por los acuerdos de cooperación que éste está suscribiendo con algunos gobiernos miembros, por el importante apoyo que le ha dado el Banco Interamericano de Desarrollo y por la colaboración de países no miembros del ILPES, como Alemania (República Federal de), Bélgica, España, Francia, Japón y los Países Bajos;

10. Pide al Secretario Ejecutivo de la CEPAL que gestione ante los organismos pertinentes de las Naciones Unidas la ampliación de los cuadros técnicos del ILPES en el presupuesto regular de las Naciones Unidas;

11. Toma conocimiento y aprueba las bases para impulsar la cooperación horizontal reunidas en el informe preparado al respecto para la VI Reunión del Subcomité Técnico */ y recomienda a los organismos nacionales de planificación que continúen promoviendo las medidas necesarias para fortalecer dentro de sus posibilidades dicha cooperación, de acuerdo a aquellas bases;

12. Toma conocimiento con satisfacción y aprueba el "Informe de Actividades del ILPES 1983" y de su programa de trabajo para 1984, de acuerdo a lo establecido

*/ Véase ILPES, Nuevos servicios para cooperación horizontal, documento VI-ST/5.

en la V Reunión del Subcomité Técnico (San José, 29 y 30 de noviembre de 1982), la V Reunión del Comité Técnico (Buenos Aires, 10 de mayo de 1983) y la VI Reunión del Subcomité Técnico (México, D.F., 28 y 29 de noviembre de 1983);

13. Toma conocimiento con complacencia del mayor énfasis que dará el ILPES a los programas de Centroamérica y el Caribe, incluyendo la realización de estudios técnicos y financieros específicos conducentes a la descentralización de sus actividades en dichas zonas;

14. Toma nota con satisfacción de las recomendaciones de la III Reunión de Expertos de Planificación del Caribe celebrada en Puerto España, del 28 de abril al 2 de mayo de 1983, y reitera su solicitud al ILPES y a los gobiernos del Caribe para que aseguren, en la medida de sus posibilidades, condiciones que permitan una mayor actividad en la región; esa solicitud incluye la de iniciar actividades en el Caribe conjuntamente con la Subsede Regional de la CEPAL para el Caribe;

15. Toma conocimiento con satisfacción de que el Gobierno del Brasil ha ofrecido que Brasilia sea la sede de la VII Reunión del Subcomité Técnico que se efectuará en el segundo semestre de 1984, y que el Gobierno de México ha ofrecido ser el anfitrión de la V Conferencia de Ministros y Jefes de Planificación de América Latina y el Caribe, y de la VI Reunión del Comité Técnico, que se realizará en México, D.F., en el primer semestre de 1985.

Sesión 223a
6 de abril de 1984

468(XX) INTEGRACION DE LA MUJER EN EL DESARROLLO

La Comisión Económica para América Latina,

Considerando que la Estrategia Internacional del Desarrollo para el Tercer Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo no puede alcanzar sus objetivos y metas propuestas sin una participación efectiva de la mujer en los esfuerzos nacionales, regionales e internacionales,

Teniendo en cuenta que, no obstante las actividades cumplidas para la ejecución del Plan de Acción Mundial para el Decenio de la Mujer, no se han obtenido aún logros suficientes, debiéndose por tanto intensificar las acciones, optimizar los recursos y reformular estrategias a la luz de las actuales circunstancias que se dan en la región y de sus apremiantes necesidades,

Reconociendo la labor desplegada por la CEPAL para la aplicación del Plan de Acción Regional para la integración de la mujer en el desarrollo de América Latina y el Caribe,

Subrayando que la grave crisis económica que afecta a la región ha originado el deterioro de la calidad de vida de un elevado porcentaje de su población,

Valorando el apoyo que viene prestando el Fondo de Contribuciones Voluntarias para el Decenio de las Naciones Unidas para la Mujer y conociendo los requerimientos de asistencia financiera, cada vez más crecientes, de los países para la ejecución de proyectos de promoción integral, dedicados con prioridad a la mujer ubicada en las áreas urbano-marginal y rural,

Remarcando la vital importancia de las políticas de los gobiernos a nivel nacional para lograr la participación efectiva de la mujer en el desarrollo,

Tomando en consideración la convocatoria a la Conferencia Mundial para el examen y evaluación de logros del Decenio de las Naciones Unidas para la Mujer: Igualdad, Desarrollo y Paz, a realizarse en 1985,

Reafirmando las recomendaciones de la Tercera Conferencia Regional sobre la Integración de la Mujer en el Desarrollo Económico y Social de América Latina y el Caribe, celebrada en la Ciudad de México, del 8 al 10 de agosto de 1983,

1. Insta a los gobiernos

a) a que en el diseño y ejecución de las estrategias de desarrollo acordes con el acelerado adelanto de la ciencia, la tecnología y la cultura se promueva la plena integración de la mujer en el proceso económico y social de sus países;

b) a la adopción de políticas en el corto y mediano plazo destinadas a instrumentar las acciones previstas con relación a la mujer dentro del Programa de Acción Regional para el Desarrollo Económico y Social de América Latina, a fin de asegurar la continuidad de las actividades más allá del Decenio de las Naciones Unidas para la Mujer;

c) a la elaboración de un diagnóstico integral sobre la situación de la mujer, unificando los esfuerzos dispersos en este campo, con el objeto de posibilitar la formulación de políticas coherentes con su realidad nacional;

d) a que en el marco de estrategias de desarrollo integral se planifiquen y ejecuten proyectos de alcance nacional, regional y zonal, que tengan como propósitos atenuar la migración a las ciudades de la mujer y su familia e impedir su explotación y marginación;

e) a la adopción inmediata de medidas destinadas a mejorar las condiciones y ambiente de trabajo de la mujer en el área rural, en particular para evitar los efectos nocivos del uso no controlado de insecticidas y pesticidas, en especial en la campesina gestante;

f) a que profundicen los estudios de investigación y diagnóstico sobre la problemática de la menor en su contexto familiar y social, con énfasis en el analfabetismo, la deserción escolar, la explotación, la fecundidad y la salud, que permitan la programación y ejecución de acciones multisectoriales debidamente coordinadas;

g) a la realización de estudios de investigación sobre los efectos de las condiciones y ambiente de trabajo en la salud de la mujer y acerca de su cobertura por la seguridad social;

h) de no haberlo hecho, a la más pronta suscripción, ratificación e instrumentación de la Convención sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación contra la Mujer y a que se incentive su difusión;

i) a que extiendan, o en su caso incrementen de manera efectiva, la cobertura de la seguridad social a los miembros de la familia en todas las etapas de sus vidas, poniendo de relieve la situación de la mujer ama de casa;

j) a que desarrollen acciones y proyectos dedicados a fomentar la paternidad responsable mediante la educación de la pareja, como parte de su obligación frente a la sociedad;

k) a que participen activamente en el proceso preparatorio de la Conferencia Mundial;

2. Solicita a la Secretaría de la CEPAL que apoye técnicamente a los gobiernos en el proceso de solicitar cooperación técnica y financiera al Fondo de Contribuciones Voluntarias para el Decenio de las Naciones Unidas para la Mujer, destinadas a ejecutar proyectos que aseguren el mejoramiento de las condiciones de vida de la mujer y las de su familia y que tengan, entre otros, los siguientes componentes:

- a) capacitación de la mujer, en particular para la formación de mandos medios;
- b) generación de fuentes de trabajo para la mujer, principalmente a través de la creación de empresas (autogestionadas y otras);
- c) entrenamiento para acceso al crédito de empresas gestionadas por mujeres;

3. Solicita a los presidentes de la Tercera Conferencia Regional de la Mujer (México, agosto de 1983) y de la Reunión Regional Preparatoria de la Conferencia Mundial que transmitan a dicho evento las conclusiones y resultados de sus respectivas conferencias;

4. Reitera su apoyo a la labor que viene cumpliendo en pro del mejoramiento de las condiciones de vida de la mujer y de su integración al desarrollo, el Instituto Internacional de Investigaciones y Capacitación para la Promoción de la Mujer (INSTRAW).

Sesión 223a
6 de abril de 1984

469(XX) SISTEMA REGIONAL DE ESTADISTICAS DEL COMERCIO EXTERIOR
DE AMERICA LATINA Y EL CARIBE

La Comisión Económica para América Latina,

Considerando la imperiosa necesidad de acelerar los esfuerzos de integración económica entre los países de la región, tanto para hacer frente a la actual crisis internacional como para disminuir en el futuro la vulnerabilidad de los países miembros ante las fluctuaciones de la economía mundial,

Reconociendo que la consolidación de una estructura de relaciones comerciales intrarregionales es un paso importante para llegar a la integración económica de la región,

Reconociendo el papel clave que para orientar tales esfuerzos tiene el contar con estadísticas confiables y oportunas del comercio exterior de cada país por áreas y países copartícipes, de acuerdo con clasificaciones uniformes y a un nivel de detalle que atienda los requerimientos de la política comercial,

Teniendo en cuenta los progresos logrados en los últimos años por la mayoría de los países de la región en el campo de las estadísticas de comercio exterior, a pesar de lo cual no siempre se cuenta con las estadísticas con suficiente oportunidad y con el detalle requerido para adoptar decisiones de política comercial,

Teniendo presente la resolución 437(XIX) de la CEPAL sobre las posibilidades de acceso de los países miembros a información económica y comercial actualizada,

Habiendo examinado el informe sobre "Acceso a las fuentes de información estadística sobre el comercio exterior de América Latina" (E/CEPAL/SES.20/G.28-E/CEPAL/G.1301) elaborado por la Secretaría en cumplimiento de la citada resolución 437(XIX),

Destacando los esfuerzos que vienen realizando los órganos subregionales de integración (ALADI, CARICOM, JUNAC y SIECA) y los países miembros de cada uno de ellos por armonizar las clasificaciones de las estadísticas de comercio exterior y acelerar el flujo y difusión de estas estadísticas en apoyo de los esfuerzos de integración,

Teniendo en cuenta que la articulación de un sistema regional de estadísticas del comercio exterior constituye la vía más eficaz para maximizar las posibilidades de acceso de todos los países miembros a las estadísticas disponibles sobre el comercio exterior de cada uno de ellos,

1. Toma nota con satisfacción de los trabajos de constitución del Banco de Datos de Comercio Exterior de América Latina y el Caribe (BADECEL) realizados por la Secretaría de la Comisión, así como de sus progresos en la puesta en operación del mismo;

2. Insta a los gobiernos de los países miembros a otorgar prioridad al mejoramiento y procesamiento de sus estadísticas de comercio exterior, a proporcionarlas con oportunidad, detalle y especificaciones requeridas a los órganos subregionales de integración y cooperación a los que pertenezcan y al Banco de Datos de Comercio Exterior de América Latina y el Caribe (BADECEL) de la CEPAL, así como a colaborar con los programas subregionales y regional de armonización y compatibilización de los mismos;

3. Exhorta a los organismos internacionales de cooperación técnica a prestar apoyo a los proyectos de los países miembros que tengan por objeto mejorar la captación, sistematización y procesamiento de sus estadísticas de comercio exterior;

4. Insta a las secretarías de los órganos de integración y cooperación de la región a continuar colaborando con los esfuerzos de la Secretaría de la CEPAL para constituir y perfeccionar un sistema regional de estadísticas del comercio exterior;

5. Pide al Secretario Ejecutivo que:

a) adopte medidas apropiadas para que el Banco de Datos de Comercio Exterior de América Latina y el Caribe (BADECEL), que mantiene la Secretaría incorpore con la mayor celeridad posible la información que producen los países miembros sobre su comercio exterior;

b) adopte medidas apropiadas para que la base de datos incorporada al BADECEL sea accesible con el mayor detalle, flexibilidad y rapidez posible a los organismos oficiales de los países miembros y por lo menos con una periodicidad de dos años con los datos disponibles;

c) en colaboración con los órganos subregionales de integración establezca un programa orientado al desarrollo pleno de un sistema regional de estadísticas de comercio exterior, de fácil y rápido acceso por los países miembros y asista a éstos en la superación de los obstáculos que encuentran para captar, sistematizar y procesar sus estadísticas de comercio exterior, así como en el establecimiento de procedimientos adecuados de consulta para armonizar esas estadísticas y facilitar su circulación y difusión.

Sesión 223a
6 de abril de 1984

470(XX) ACCIONES QUE AFECTAN EL LIBRE COMERCIO Y EL
DESARROLLO ECONOMICO DE CENTROAMERICA

La Comisión Económica para América Latina,

Reafirmando la hermandad y solidaridad de los pueblos de América Latina y el Caribe y su aspiración a vivir en el marco de los principios democráticos,

Reiterando el derecho soberano de todas las naciones de América Latina y el Caribe a transitar en paz y libertad y exentas de todo tipo de intervención externa, sus propios caminos en los ámbitos económico, social y político, rechazando medidas económicas discriminatorias o coercitivas por motivos políticos, y asegurando el pleno ejercicio de los derechos humanos y de los beneficios del progreso para todos sus habitantes, en un ambiente ausente de presiones, amenazas y agresiones externas,

Reafirmando que el pleno respeto de la independencia, la soberanía y la integridad territorial de todo país, la abstención de recurrir a la amenaza o al uso de la fuerza contra cualquier Estado, la no ingerencia en los asuntos internos de otros Estados y el arreglo de controversias entre Estados por medios pacíficos, son de capital importancia para el éxito de la Estrategia Internacional del Desarrollo,

Teniendo en cuenta que existe una vinculación esencial entre los problemas de la paz y el desarrollo, puesto que sin paz el desarrollo no podrá lograrse, y sin desarrollo la paz será siempre precaria,

Teniendo en cuenta las exposiciones hechas por algunos países centroamericanos acerca de las acciones ejecutadas en contra de sus actividades económicas y en perjuicio de sus instalaciones portuarias, marítimas y aéreas, que incluyen el minado de sus puertos,

Considerando que tales acciones vulneran el libre ejercicio del comercio internacional y contradicen los principios y objetivos establecidos en la Estrategia Internacional del Desarrollo, el Comité de Acción de Apoyo al Desarrollo Económico y Social de Centroamérica (CADESCA), y otras normas internacionales,

Considerando la urgente necesidad que tienen los países centroamericanos de apoyo económico y financiero para superar no sólo la actual coyuntura sino también para retomar de manera sostenida la senda del progreso y el desarrollo socioeconómico,

1. Rechaza enérgicamente las acciones y amenazas en contra de las actividades económicas de los países centroamericanos, sean éstas en los campos industrial, comercial, agrícola o pesquero, así como las que limitan el libre intercambio comercial internacional y el transporte terrestre, marítimo o aéreo;

2. Se suma a las manifestaciones adoptadas en otros foros internacionales en el sentido de que se elimine en Centroamérica toda ingerencia externa que atente contra la paz y el desarrollo económico de la subregión; reitera su apoyo a los esfuerzos que, conjuntamente con los cancilleres de la región, realiza el Grupo de Contadora en pro de la paz, de la seguridad y del desarrollo económico y social de Centroamérica;

3. Reitera el llamamiento a todos los Estados, a los organismos del sistema de Naciones Unidas y demás instituciones internacionales a que continúen e intensifiquen su asistencia económica a los países de Centroamérica, y en este sentido los exhorta a que apoyen el programa de trabajo del CADESCA, que se ejecutará con la debida coordinación con los otros organismos de integración centroamericanos.

Sesión 223a
6 de abril de 1984

471(XX) LUGAR Y FECHA DEL PROXIMO PERIODO DE SESIONES

La Comisión Económica para América Latina,

Teniendo en vista el párrafo 15 de sus atribuciones y los artículos 1 y 2 de su reglamento,

Considerando que en el vigésimo período de sesiones de la Comisión no se ha resuelto el lugar donde se llevará a cabo su siguiente reunión bienal, en tanto que existen gestiones en curso de algunos gobiernos miembros con este objeto,

Resuelve autorizar al Secretario Ejecutivo a realizar las consultas necesarias con los Estados miembros para fijar la sede del 21° período de sesiones que se realizará dentro de 1986, en la fecha que resulte más conveniente, con el acuerdo del Secretario General.

Sesión 223a
6 de abril de 1984